nueva serie / número 3
precio 75 ptas.

inprecor

correspondencia de prensa internacional / intercontinental press

Oriente medio



La emergencia de las burguesías árabes

Eurocomunismo

Ante los Congresos del PCI y del PCF

La nueva fase de la



Revolución Iraní



Sumario

En este número

Las jornadas del 9 al 12 de febrero, llamadas las "tres gloriosas", entrarán en la historia: una insurrección popular venció en pocas horas a uno de los ejércitos más poderosos del mundo y redujo al imperialismo a la total impotencia. La **revolución iraní** ha conseguido una gran victoria.

Cuatro periodistas trotskista fueron testigos presenciales de los acontecimientos: Biran Grogan, del periódico inglés *Socialist Challenge*, F. Eteffany, de *Informations Ouvrières* y Michel Rovere de *Rouge*, ambos semanarios franceses, y Cindy Jaquith, de *The Militant*, de los Estados Unidos. A partir de sus informaciones hemos confeccionado un relato de los hechos históricos que precipitaron el derrumbamiento del régimen del sha. Michel Rovere expone, además, cuáles son las principales bazas y los problemas básicos de la revolución iraní en la nueva fase que acaba de iniciarse.

Rota la cadena imperialista en su eslabón iraní, Jimmy Carter tiene sobrados motivos para darse prisa en restablecer su dispositivo de seguridad en **Oriente Medio**. Los cambios espectaculares que se anuncian en la región operan sobre un trasfondo económico y social que ha conocido profundas transformaciones en los últimos años. En la primera parte, que publicamos en este número, del artículo de M. Jafar, se analiza este trasfondo.

Por lo demás, este número de INPRECOR dedica varios artículos a **Europa** y varios países europeos. De aquí a las elecciones al Parlamento Europeo, que tendrán lugar en el mes de junio, prestaremos especial atención a la problemática de la lucha de clases en este continente.

El anuncio de la retirada de las tropas chinas de Vietnam –todavía no consumada en el momento de escribir estas líneas– no comporta ningún cambio fundamental en la grave situación que vive el **Sudeste asiático** y que afecta directamente al conjunto del movimiento obrero y antiimperialista mundial. Las causas del enfrentamiento entre Estados obreros siguen ahí, facilitando las maniobras del imperialismo. En este número reproducimos la declaración del Secretariado Unificado de la IV Internacional sobre la invasión china en Vietnam; en próximos números publicaremos artículos más extensos sobre tan grave problema.

Edita:
Liga Comunista Revolucionaria (IV Internacional)
Apartado de Correos 50.370 (Cibeles)
Madrid / España

Imprime:
Ratlles
Mallorca 206. Barcelona

Deposito legal:
B - 40.029/79

Correspondencia:

Apartado de Correos 50.370 (Cibeles)
MADRID / ESPAÑA

Cuenta corriente:

Miguel Romero. Banco de Vizcaya
c/c 01-744665-2 Alcalá 45 · Madrid

Iran

La nueva fase de la Revolución Iraní

Michel ROVERE



La debilidad de los partidos burgueses, la heterogeneidad de los dirigentes religiosos, la actual reestructuración del movimiento obrero, la autoorganización y el control obrero...: a la revolución iraní no le faltan bazas.

MENOS de dos semanas después de la constitución del gobierno revolucionario de Mehdi Bazargan, tras una insurrección popular que la jerarquía religiosa no inició ni dirigió, el nuevo régimen iraní ha lanzado, antes siquiera de haber definido su propio programa, una ofensiva política sistemática contra todos los "desbordamientos" posibles de esta "revolución islámica" que trata de moderar al máximo.

El 18 de febrero, en una entrevista publicada en el *New York Times*, el primer ministro designado por Jomeini anunciaba que los grupos izquierdistas serían aplastados si proseguían con sus acciones armadas y trataban de desestabilizar el país.

El lunes 19, el propio Jomeini afirmaba que *"no admitiré la anarquía"* y denunciaba a las organizaciones de izquierda, particularmente a la organización guerrillera de los *fedayines del pueblo*, que tenían previsto manifestarse el 22 de febrero en la calle para exigir la total disolución del antiguo ejército y la elección de un Consejo de la Revolución Popular. Si finalmente las organizaciones de extrema izquierda tuvieron que renunciar a desfilar por las avenidas del centro de Teherán, el contencioso entre ellas y el nuevo régimen no tiene visos de ser reabsorbido, ni mucho menos. Bastaba con oír a Jomeini denunciar a *"esta gente, que no son musulmanes y que, por el contrario, están en pie de guerra contra las creencias filosóficas del Islam"*, para hacerse una idea de las dimensiones de esta ruptura.

Las discrepancias surgieron ya, dicho sea de paso, en las últimas horas de la insurrección, en torno a dos cuestiones clave: el desarme de las milicias populares y el alcance de la depuración en el ejército.

El intento de desarmar a las milicias

"Quedarse un arma es haram" (tabú, según la Ley Coránica), declaró el *ayatolla* Jomeini al día siguiente de la insurrección. De hecho, en el transcurso de todo el levantamiento, la mayor preocupación de la jerarquía religiosa consistió en limitar al máximo la distribución de armas. Poco caso se le hará al llamamiento al desarme de las milicias. Además de las organizaciones guerrilleras, los *muyahedines del pueblo* (islamo-progresistas) y los *fedayines del pueblo* (marxistas), los comités de barrio se niegan también a entregar los fusiles de asalto y las ametralladoras distribuidas por los soldados amotinados del Ejército del Aire, o tomadas de los arsenales y fábricas de armas ocupadas. Una semana después del llamamiento se habían recuperado tan sólo 7.000 de las 75.000 armas distribuidas. Y en la mayoría de los casos, dichas armas sólo estaban "registradas" en las mezquitas, quedando en realidad a disposición de los miembros de los comités de barrio que continuaban patrullando, sobre todo por la noche, en búsqueda de elementos de la SAVAK (antigua policía política del sha) o de los dignatarios del antiguo régimen que se habían dado a la fuga.

El 18 de febrero, el Comité Islámico Revolucionario de Jomeini decidió cambiar de planteamiento y anunció la futura creación de una Guardia Nacional donde llegado el momento se fundirían, para controlarlas mejor, las milici
existentes.

La debilidad de los partidos burgueses

Las oposiciones de izqui
da al nuevo Gobierno son t
reales que incluso el Fren
Nacional (FN), ese grupúscu
de la oposición liberal burgu
sa, constató por dónde ib
los tiros y publicó el 20 de f
brero un comunicado en
que anunciaba que su pre
dente y vicepresidente, Kari
Sandyabi y D. Foruhar, r
pectivamente, sólo particip
ban a título personal en
gabinete Bazargan. El F
anunció que mantendría es
actitud mientras no se ado
tara *"un programa que r*
ponda a las necesidades d
pueblo", y pasaba a defend
la necesidad de efectuar u
seria depuración en el Ejérci
y de constituir una *"Guar*
Nacional que protegería l
conquistas de la revolución
y exigía el reconocimien
oficial de los comités de barr
que existen en Teherán y otr
ciudades.

La debilidad del gobier
Bazargan radica ante todo
la debilidad de los aparat
políticos de la oposición bu
guesa iraní. Prueba tambi
que la jerarquía religic
como tal es incapaz de tra
formarse en un auténtico pa
tido político de gobierno.
años de dictadura y represi
policial han reducido al esta
grupuscular o de "clubs" a l
partidos de la oposición liber
marcados por el fracaso
resistencia del gobierno M
ssadegh en 1953 y por las il
siones que alimentaron, ent
1960 y 1963, tras la entra
de Kennedy en la Casa Blan
en torno a las posibilidades
una liberalización progresi
del régimen del sha.

En el transcurso de 197
todas las formaciones liberal
absolutamente todas, tratar
de alcanzar una solución
compromiso a la crisis, pasa
do por la "constitucionali
ción" de la monarquía y la
tricta observancia de la Co
titución liberal de 1906, q
teóricamente sigue en vig
pero que jamás ha sido aplic
da. Tan sólo en noviemb
Sandyabi se unió finalment
Jomeini, declarando que c
el régimen existente no hab
ninguna posibilidad de co

promiso. Pero el último primer ministro del sha, Shapur Bajtiar que se reclamaba de la socialdemocracia, a la alemana o a la sueca, al tiempo que encubría los desmanes de sus sanguinarios generales, había sido el número dos del FN, el mismo que en el verano de 1977 firmara, junto con Sandyabi y Foruhar, una carta abierta al sha, instándole a que aplicara realmente la Constitución de 1906. Ello explica el descrédito general que continúan sufriendo las formaciones de la oposición burguesa.

La heterogeneidad de los religiosos

En cuanto a la jerarquía religiosa, ha quedado probada su incapacidad para transformarse como tal en un partido de gobierno. En el vacío político general existente bajo la dictadura, los *chiitas*, con sus 80.000 mezquitas, y sus 180.000 *mullas*, constituían una auténtica red que organizaba, centralizaba y estructuraba, incluso después de iniciarse las huelgas obreras, la resistencia popular al régimen.

Es cierto que el programa de los religiosos se resumía en una única consigna: fuera el sha y la monarquía Palhavi. La creciente radicalización del movimiento de masas, y la intransigencia de la dictadura, por lo demás, forzarían al ala moderada —un Chariat Madari por ejemplo, que se habría dado por satisfecho con una liberalización y un retorno a la monarquía constitucional —a alinearse tras las posiciones intransigentes de Jomeini en esta materia.

Pero ahora, cuando se trata de avanzar un programa de gobierno concreto, de dar contenido a la etérea consigna de "república islámica", las contradicciones políticas y sociales del movimiento religioso salen a la luz. ¿Cuál podría ser el programa de gobierno común del *ayatolla* moderado Chariat Madari, que anuncia la obligatoriedad para todas las iraníes de llevar el *chador* (velo), y esos jóvenes "islamo-progresistas" que sueñan con un socialismo utópico bajo los colores del Islam, tal como lo plantearía el exégeta Ali Chariati, del que se reclaman los *muyahedines del pueblo*? ¿Qué pueden tener en común esos *ayatollas* de la ciudad santa de Meched, que propugnan la relegalización de la poligamia, y estos militantes que han participado en la insurrección para hacer triunfar a la "revolución islámica?

No es por casualidad que el gobierno de Bazargan no haya definido todavía su propio programa de acción. Cuando Jomeini volvió a Irán, uno de sus consejeros, Banisadr, del que se decía que iba a ser el futuro ministro de Finanzas del gobierno provisional, explicó que hacía falta una verdadera nacionalización del petróleo, que habría que reducir drásticamente las exportaciones y promover otro tipo de desarrollo, en ruptura con la dependencia del imperialismo. Finalmente, Banisadr no ha sido nombrado por Bazargan, que, en cambio, explica en la entrevista ya citada del *New York Times*, que las exportaciones del crudo se mantendrían a un nivel "sustancial" y que deseaba que su régimen pudiera mantener las buenas relaciones con los Estados Unidos.

¿Qué autoorganización?

Aparte de la autoorganización y la creación de comités de soldados, un fenómeno a destacar es el de los comités de barrio, que existen en Teherán y en la mayoría de las grandes ciudades de Irán.

Estos comités se formaron a partir de la huelga general de los obreros del petróleo, a finales de diciembre, por instigación de las autoridades religiosas, para controlar el racionamiento y la distribución, en cooperativas populares, de los productos de primera necesidad.

También fueron estos comités de barrio los que aseguraron la infraestructura para la movilización de masas. En buena parte fueron estos jóvenes, obreros, estudiantes y parados, organizados en el servicio de orden de las mezquitas, los civiles que participaron masivamente, a pesar de la ausencia de directrices y los llamamientos a la calma de la alta jerarquía religiosa, en las "tres gloriosas" jornadas de Teherán. Ahora, tras la reanudación general del trabajo, estos comités se centran fundamentalmente en las tareas de "autodefensa", aseguradas por las milicias. Estas milicias no se coordinan horizontalmente, de un barrio a otro, y su centralización vertical no se apoya sino en los grupos guerrilleros, demasiado débiles numéricamente para realizarla en buenas condiciones, y en el cuartel general de Jomeini.



"Ni siquiera Jomeini podía prever acontecimientos tan importantes tan sólo hace tres días".

El porvenir de los comités de barrio y la reconstrucción del movimiento obrero

Aunque actualmente su papel sea puramente militar, los comités de barrio son tanto más importantes, cuanto que constituyen el único marco organizativo, para todo un periodo, de un sector importante del proletariado y de las capas populares urbanas: las mujeres, por supuesto, pero también los parados (3,5 millones sobre una población activa urbana de 11 millones) y esa fracción importante de trabajadores industriales (el 72% de la mano de obra industrial) que trabajan en empresas con menos de 10 empleados, y que por tanto difícilmente se integrarán en la reconstrucción del movimiento obrero iraní —ya sea el desarrollo de sindicatos, ya la creación de comités de fábrica.

El desarrollo de tipo soviético, o siquiera el simple mantenimiento de los comités de barrio, depende directamente de su capacidad para definir y poner en práctica un programa de acción específico (como las Comisiones de Moradores en Portugal, que ocupaban las viviendas vacías, creaban guarderías, dispensarios, luchaban contra los alquileres elevados, etc.), y sobre todo de su progresiva articulación con el movimiento obrero que se constituirá en las próximas semanas en las empresas y administraciones.

La nueva fase de la Revolución Iraní

El problema del control obrero

Para volver a poner en marcha la economía y hacer que los trabajadores comprendan que ahora hay que ponerse a producir, producir y producir, Jomeini no ha dudado en recurrir a la amenaza: *"La segunda etapa que hay que cubrir*, explicaba Jomeini el 14 de febrero, *es la de la reconstrucción de Irán, reconstrucción que exige el esfuerzo conjugado de todos. Hasta ahora, las huelgas estaban al servicio del movimiento revolucionario, ahora la vuelta al trabajo está al servicio de la nación. Quien diga que la huelga de este u otro sector debe proseguir, es un traidor"* precisó aún el líder *chiita*.

El llamamiento a la reanudación del trabajo surtió efecto salvo en algunos sectores "punta", como en el del petróleo de Ajwas. Esto era perfectamente previsible. Desde el mes de noviembre, las huelgas eran políticas, iban dirigidas contra la represión y la dictadura. Una vez había triunfado la insurrección y el antiguo régimen había sido derribado, la reanudación masiva al trabajo era cosa hecha.

Pero la vuelta a las fábricas y oficinas de miles de trabajadores, jóvenes e intelectuales, marca el comienzo de una nueva fase de la revolución iraní. Separada de su lugar de trabajo desde finales de diciembre, a causa de la represión militar, la clase obrera vuelve con toda la fuerza de su victoria sobre la dictadura, a los talleres y despachos.

En ausencia de un movimiento obrero clandestino que de haber existido durante la dictadura, habría servido de "trama" o "filigrama" para la reconstrucción del movimiento obrero legal –como fue el caso de las Comisiones Obreras en España o incluso la Intersindical en Portugal–, resulta difícil predecir cuáles serán las modalidades precisas, los ritmos, las dificultades de esta reconstrucción de un movimiento obrero, particularmente el sindical. En algunos sitios no cabe duda que paralelamente a la sindicación masiva, los comités de huelga creados en el período anterior se mantendrán como comités de trabajadores. En otros, quizá desaparezcan.

Pero lo que está fuera de toda duda es que en una serie de empresas y administraciones, las tareas de control obrero se pondrán inmediatamente a la orden del día. En primer lugar para extirpar, en el seno de las empresas, los pilares del antiguo régimen. Así, los obreros del petróleo de Ajwas han exigido la destitución de once cuadros superiores de la *National Iranian Oil Company*. En un régimen que funcionaba sobre la base de la corrupción y los "enchufes" facilitados a sus servidores más afanosos, la exigencia de tal depuración y de la apertura de los libros de cuentas va a adquirir sin duda un carácter masivo.

Pero el control obrero también se verá favorecido por las propias características de la industrialización iraní. Financiados a golpe de petrodólares, en el marco de la "revolución blanca", los secto[res] industriales más avanzados [de] Irán dependen totalmente [de] la tecnología occidental i[m]portada.

Aunque hasta ahora [las] grandes multinacionales [no] hayan decidido aún apli[car] una política del "todo o nad[a]" ni proceder, como hicier[on] con Cuba o el Chile de Allen[de] a un verdadero bloqueo ec[o]nómico de Irán, la salida [del] país de 90.000 de los 100.0[00] (!) expertos extranjeros q[ue] trabajaban allí va a exi[gir] aunque sólo sea para obede[cer] a las órdenes de Jomeini [en] torno a la reanudación de [la] producción, formas específi[cas] de autoorganización obr[era] para relanzar y controlar [la] producción en varias dece[nas] de empresas del país.

De este modo, toda u[na] calse podrá tomar concien[cia] de su fuerza y de su funci[ón] y desmentir en los hechos [la] afirmación de Jomeini, [en] virtud de la cual *"una cl[ase] social no puede hacerse ca[rgo] por sí sola de todo el porve[nir] de la sociedad iraní"* ■



Piquete de huelguistas en Abadan.

Hay que desmentir a Jomeini cuando dice que "una clase social no puede hacerse cargo por sí sola de todo el porvenir de la sociedad iraní".



Tres días que acabaron con el régimen

LA insurrección culminó en Teherán el domingo, 11 de febrero. Un levantamiento de amplitud sin precedentes derribó al Gobierno de la monarquía Palhavi. Las fuerzas armadas iraníes –superiores en efectivo y material a las del imperialismo británico– se hundieron frente al desafío popular y a la revuelta de los soldados.

La hora del régimen del sha empezó a sonar cuando el ejército resultó incapaz de impedir el retorno al país del dirigente religioso exilado, el *ayatolla* Jomeini. La llegada a Irán, el 1 de febrero, de Jomeini, símbolo del combate nacionalista, precipitó el levantamiento.

Hacía ya casi cien días que os trabajadores estaban en huelga general. Los campesinos habían confiscado la maquinaria agrícola, el ganado, y algunas tierras. Los cuartelillos y comisarías estaban desiertos en los pueblos. Tras el retorno de Jomeini, ciudades como Isafán, altamente industrializadas, pasaron bajo el control de la población.

El acontecimiento que desembocó directamente en la insurrección de Teherán fue la manifestación del 8 de febrero, que reunió a más de un millón de personas, convocada por Jomeini para apoyar a Mehdi Bazargan, el primer ministro que aquel había designado para encabezar el Gobierno provisional. Centenares de miembros de la base militar aérea de Doshan Tappeh participaron, uniformados, en la manifestación.

En la víspera, algunos representantes del Ejército del Aire se habían presentado en el cuartel general de Jomeini para declarar su lealtad al Gobierno provisional.

Ante la continua movilización del personal del Ejército del Aire y el hundimiento de la disciplina en las bases aéreas, las tropas de élite de la Guardia Real fueron enviadas a atacar la base de Doshan Tappeh, el 9 de febrero, con el fin de impedir que cundiera el ejemplo de los aviadores. La batalla de Doshan Tappeh fue el inicio de lo que se transformaría en un levantamiento de amplitud nacional. Apoyado por la población de Teherán, el personal del Ejército del aire rechazó el ataque de la Guardia Real.



Los insurgentes lograron apoderarse de muchos tanques.

El siguiente relato de la insurrección de Teherán del 9 al 12 de febrero ha sido elaborado a partir de los informes enviados por un equipo de corresponsales trotskistas destacados en Irán. Los acontecimientos históricos de esos días merecen ser retenidos.

La batalla de Doshan Tappeh

Aunque fuera en la aviación donde la oposición resultaba más visible, los tres días siguientes demostraron que de hecho estaba desintegrándose todo el Ejército. La terrible experiencia de tener que disparar contra sus hermanos y hermanas, el poderoso llamamiento que significaban las manifestaciones masivas contra el sha, y la huelga general, habían ejercido un profundo impacto sobre los soldados. Antes de la insurrección cabía preguntarse qué sucedería cuando el Ejército se viera ante una real prueba de fuerzas. Lo que ha sucedido estos tres días ha sido el hundimiento del Ejército, lo que ha comportado la victoria del pueblo iraní sobre la monarquía.

El 9 de febrero, a medianoche, el silencio del toque de queda se vió bruscamente interrumpido por los gritos de *"Allah ho akbar" (Alá es grande). Allah ho akbar* se había convertido en el grito de guerra del pueblo iraní. Expresaba tanto el desafío de las masas frente al sha como un grito de alerta. Esa noche provenía de la base aérea de Doshan Tappeh, cuyo personal pedía ayuda a todos los habitantes de los alrededores. Tenían noticia de que las fuerzas de la Guardia Real se aproximaban desde los cuarteles del norte de Teherán. El personal de la base se preparó para la defensa; los soldados eligieron a nuevos oficiales para dirigir la batalla; se distribuyeron armas.

Los gritos de auxilio provocaron un movimiento masivo de solidaridad revolucionaria entre los habitantes del barrio. Por miles salieron de sus viviendas, desafiando el toque de queda, acudiendo a la base. Ayudaron al personal aéreo a construir barricadas y se aglomeraron en las calles adyacentes, para cercar a la Guardia Real.

La batalla duró toda la noche. Ni siquiera las tropas de refuerzo enviadas pudieron sacar a la Guardia Real de su embarazosa situación. Murieron 63 personas, la mayoría miembros de la Guardia Real.

El pueblo toma las armas

El sábado, el personal de la base se había hecho con el control de los barrios del alrededor. Distribuyó armas a los civiles. Toda persona cuyo carnet de identidad probaba que había hecho el servicio militar, recibía un arma. Por millares empezaron a cavar trincheras y construir barricadas. La población tomó posiciones en los tejados.

En este momento había empezado a movilizarse la ciudad entera. Los coches patrullaban por las calles, tocando el cláxon para dar la alarma. La gente agitaba trozos de tela blanca –una señal para reclamar productos farmacéuticos e instrumentos médicos. En todas partes aparecían carteles con los grupos sanguíneos y los sueros que necesitaban los heridos.

Algunos jóvenes que habían formado parte del servicio de orden de las últimas manifestaciones empezaron a dirigir el tráfico para permitir la rápida circulación de las ambulancias y de los vehículos cargados de insurrectos. Algunas calles fueron cerradas para proteger a la población de los disparos. Se lanzaban llamamientos a que todos ayudaran activamente en los suministros a los hospitales.

A las 13 horas estábamos en la plaza Ferdowfy. Había allí centenares de personas. En un vaivén incesante, los coches traían noticias sobre la batalla que estaba desarro-

llándose a un kilómetro y medio de allí. De pronto sonaron aplausos. Llegó un motorista, llevando en el portaequipajes a un soldado que se unía a las filas del pueblo. Levantó su metralleta e hizo el signo de la victoria, con sus brazos, en dirección a la multitud. Poco después llegó otro soldado.

La ciudad entera estaba en movimiento. Desesperado, el Estado Mayor anunció a las 14 horas que el toque de queda se iniciaría a las 16.30. Todavía esperaba poder aislar al personal de la base aérea vaciando las calles de población civil. En un barrio obrero del sur de Teherán, la reacción inmediata fue el desafío. Entonces llegó un llamamiento, lanzado en nombre de la oposición religiosa por el *ayatolla* Taleghani, pidiendo a la gente que volvieran a sus casas y a los soldados que retornaran a sus cuarteles. Mucha gente se fue.

Pocos antes de las 16.30, sin embargo, Jomeini llamó a la población a romper el toque de queda y a proteger a los miembros de las fuerzas aéreas. Inmediatamente, y tanto en los barrios como en los barrios pequeño-burgueses y en las zonas más ricas de la ciudad, la población bajó a la calle, encendiendo hogueras, levantando barricadas. La gente se preocupaba de meter en el fuego cosas que produjeran mucho humo, para eliminar los gases lacrimógenos e impedir que los helicópteros del ejército observaran la situación.

Al sur de la ciudad, donde se desarrollaban los principales combates, prácticamente toda la población se manifestaba en las calles. Había enormes barricadas, construidas con coches y sacos de arena.

El Ejército estaba paralizado. Sólo hubo algunos intentos aislados, por parte de algunos miembros de la Guardia Real, de forzar a la población a que respetara el toque de queda. De hecho, desde el sábado por la tarde el Ejército estaba hundido. El Gobierno evacuó las tropas a las afueras de la ciudad para evitar que los soldados entraran en contacto con la población. Esta empezó, durante la noche, a ocupar las comisarías de policía, apoderándose de las armas y los archivos que allí había. En la avenida Sha Reza, los árboles y las aceras estaban cubiertos de informes policiales que habían sido tirados por las ventanas de una comisaría de policía.

Algunos policías se resistieron, pero la mayoría de ellos habían desaparecido, estaban escondidos desde hacía tiempo. Al este de la ciudad, en las afueras, se habían construido enormes barricadas en la autopista de Karay –ciudad que se encuentra a unos 40 kilómetros–, para impedir la llegada de refuerzos militares. En Karay, la población cercó los cuarteles, al objeto de impedir cualquier movimiento de tropas.

El domingo de la victoria

El domingo por la mañana, la población invadió masivamente las bases militares y las comisarías de policía de Karay, rodeando a veces a los grupos de Guardias Reales. En la mayoría de los casos, los cuarteles estaban abandonados. La gente se hizo con todo lo que había a mano –fusiles, ametralladoras, bayonetas, cascos, *walky-talkies*. Sacaron a la calle, fuera de los cuarteles, camiones militares y tanques.

A las diez de la mañana, varios grupos de personas, armadas a veces con cuchillos y porras, agitando a veces trozos de tela blanca, se reunieron en la plaza Ferdowfy y avanzaron en dirección a la plaza Fowfieh, en las proximidades de la base aérea. La atmósfera ya era menos tensa. Todo el mundo sentían que la historia se tambaleaba.

A las doce y media hubo una explosión de alegría. Nos explicaron que la radio acababa de anunciar que se pasaba al lado del pueblo. La radio, al igual que la televisi[ón] estaba bajo control guber[na]mental. A las dos de la tar[de] llegó la noticia de que el Es[tado] Mayor había declara[do] que ya no ofrecería resist[en]cia a la población. En to[das] las esquinas se veían gru[pos] de personas armadas: sol[da]dos rebeldes, miembros de [las] fuerzas aéreas en unifor[me] azul, jóvenes metidos en verdes uniformes de bata[lla] del ejército norteamerica[no]. Algunos bloques más allá uno de estos cruces seguía [la] batalla. Las ambulancias [no] dejaban de ir y venir. Se es[ta]ba atacando una comisaría [de] policía. Estos ataques e[ran] espontáneos, los miembros [de] los dos grupos de guerr[illa] urbana, los *fedayines* y [los] *mudyahidines*, participaban [en] estos ataques, pero el fac[tor] determinante era la interv[en]ción masiva de la poblac[ión] y la incapacidad de los mil[ita]res para ofrecer una resist[en]cia efectiva. No existía nin[gu]na dirección ni organizac[ión] real de la insurrección.



Jóvenes iraníes, armados con pistolas y armas automáticas arrebatadas momentos antes en los cuarteles.

Cayeron nuevos edificio[s] símbolos de la monarquía[:] central de correos, el cua[rtel] general de la SAVAK, el p[ala]cio Gholestan, donde el [Sha] presidía determinadas c[ere]monias oficiales.

Los manifestantes libe[ra]ron a tres mil presos de la [cár]cel de Qasr, que fueron lle[va]dos rápidamente a sus ca[sas]. Otros manifestantes marc[ha]ron sobre la embajada [de] Israel, un símbolo del im[pe]rialismo particularmente o[dia]do. Los guardianes y el pe[rso]nal diplomático ya ha[bían] abandonado el lugar. En [el] interior del edificio, la ge[nte] buscó los archivos. Confis[ca]ron algunos documentos [en] inglés, aunque la mayor pa[rte] ya la habían recuperado [las] autoridades israelíes. A lo [lar]go de la fachada se colgó [una] pancarta: *"Abajo Israel, vic[to]ria para los palestinos"*. [El] edificio fue rebautizado: *"[Em]bajada de la OLP"*.

El ambiente de fiesta [po]pular duró toda la tarde. [De]sde los coches, desde los bal[co]nes y las aceras, la gente ha[cía] el signo de la V de la victo[ria]. Los ocupantes de numero[sos] automóviles agitaban las ar[mas] que habían capturado. Cir[cu]laban camiones militares, [ocu]pados a veces por un cente[nar] de personas, muchas de e[llas] armadas. En la calle princ[ipal] hubo un desfile de tanq[ues]

cargados con civiles y algunos soldados. Estos sonreían y llevaban retratos de Jomeini.

Llegó un autobús lleno de marineros con el puño en alto. Delante del hospital militar, un grupo de soldados se unió al festejo. Los interrogamos. Primero nos miraron con desconfianza porque éramos extranjeros. Pero todo se calmó cuando explicamos que estábamos contra Carter y a favor de la revolución. *"Estamos muy contentos de estar con el pueblo"*, declaró aliviado uno de los soldados. *"No sé cómo expresar mi alegría". "Decidle la verdad al pueblo americano"*.

A las cuatro de la tarde estábamos de nuevo en la plaza Ferdowfy. Algunos individuos, subidos a un camión, hablaban a la multitud. Pedían que las armas fueran entregadas a las autoridades religiosas. Nadie les hizo caso, todos querían conservar su arma. A las ocho de la tarde, el programa de televisión empezó de un modo desacostumbrado: *"Buenas noches, aquí la voz de la revolución"*. El personal de la televisión, que había iniciado una huelga cuatro meses antes para protestar contra la censura militar, se había hecho con el control de los locales. El presentador llamó a la población a acudir a la emisora para protegerla ante un posible ataque. *"Queremos ayudar a los heridos a ser transportados a los hospitales"*. Se informó que Javad Safed, presidente designado del Maylis (parlamento fantoche del sha), había dimitido y que este último estaba disuelto. El presentador anunció que según unos informes no confirmados, Bajtiar también había dimitido. *"Si hubiera dimitido antes, habríamos tenido menos mártires"*, comentó lacónicamente.

Entonces le tocó a Bazargan pronunciar un discurso: *"El mando militar unificado nos otorga su apoyo"*, declaró. Llamó a la población a dejar de ocupar nuevas bases militares. *"No ceruuéi; el cuartel general del Estado Mayor, no dejéis que los perturbadores destruyan nada"*. Pidió al pueblo, apelando a la necesidad de *"dar muestras de paciencia"*, que confiara en el gobierno y en la *"buena fe"* de los generales.

Pero en la calle, la multitud confiaba en sí misma.

Proseguían los combates alrededor de una Escuela de Oficiales. El comentarista de la televisión pidió que la gente acudiera al lugar de batalla para ayudar a los combatientes de la libertad.

La televisión, que pasó a desempeñar en cierto modo un papel de organizadora, lanzó otros llamamientos. Los empleados de las compañías de electricidad pidieron a la población que economizara energía para que hubiera suficiente para los hospitales. Los bomberos avisaron a los habitantes de la zona más próxima a la Escuela de Oficiales, que acababa de caer en manos de la población, que el cuartel estaba en llamas y que el fuego podía extenderse. Los bomberon también pidieron ayuda.

¡Libertad!

El lunes por la mañana, 3.500 presos de la cárcel de Jezel Hesar fueron liberados. Muchos presos de Edin habían sufrido graves torturas. A uno de ellos le habían cortado la lengua, otro había quedado paralizado.

Uno de los últimos bastiones del antiguo régimen, el complejo Saltatnad-Abad, en el que se encontraban el cuartel general de la SAVAK, el cuartel de la Guardia Real y un conjunto de prisiones, fue tomado por asalto. Cuatro generales murieron y muchos otros fueron capturados. La monarquía agonizante provocó la muerte, en sus últimos estertores, de más de mil personas en Teherán y otras ciudades del país que también se levantaron.

La gran insurrección que acaba de conocer Irán estalló de modo espontáneo. Pero no por ello dejaba de ser la culminación de un extraordinario movimiento de masas que ha derrocado la monarquía Palhavi y ha abierto una nueva etapa de la revolución iraní.

Estas palabras de un trabajador iraní resumen bien la importancia excepcional de este episodio histórico: *"Ni siquiera el Agah* (señor, a saber, Jomeini) *podía prever unos acontecimientos tan importantes hace tan sólo tres días"*.

También la IV Internacional tuvo víctimas en Irán

Teheran.– Kevons Hematianpur, militante trotskista de 20 años de edad, cayó asesinado por la Guardia Real durante la insurrección. Recibió una bala por la espalda durante el ataque contra el cuartel de Efrataba, el pasado 11 de febrero. Hematianpur estudiaba en la Universidad de Melli. Había militado en una organización iraní que había expresado su apoyo a la IV Internacional. Ahora era miembro del recién fundado Partido Socialista de los Trabajadores. Como el de tantas otras víctimas de la monarquía agonizante, su sacrificio, aunque doloroso, no ha sido vano.

Camarada, tus ideales y tu combate seguirán vivos en la lucha del PST y de la IV Internacional.



Varios civiles armados, uno de ellos con casco, se dirigen a atacar una base del ejército.

Por una República obrera y campesina

Declaración del Partido Socialista de los Trabajadores

EL último bastión de la monarquía Pahlavi ha caído con el gobierno Bajtiar, los generales y los consejos militares del imperialismo norteamericano. Esta victoria histórica abre la vía a la realización de la libertad, a la erradicación del yugo imperialista, de la autocracia y del subdesarrollo.

Hoy ha quedado claro que la artillería, los tanques y las ametralladoras no pueden quebrar la voluntad popular. Hoy ha quedado claro que para conquistar la libertad teníamos que derribar al ejército y al gobierno de la corte de los Pahlavi y de sus parásitos capitalistas. Los obreros y el conjunto de las masas trabajadoras, los auténticos productores en la sociedad, han dado pruebas de una extraordinaria solidaridad en todo el país, en este combate histórico y valeroso.

Emerge un nuevo poder, el poder de los obreros y de los trabajadores de la ciudad y del campo, el poder de decenas de millones de oprimidos, de un pueblo tiranizado. Es este poder el que puede liberar a nuestro país de todos los vestigios de la dictadura, de la pobreza y del subdesarrollo, y que puede reconstruir la sociedad sobre bases nuevas.

La lucha por establecer un régimen democrático —que habrá sido el combate central de este siglo— jamás estuvo tan cerca de la victoria. El Partido Socialista de los Trabajadores, constituido gracias a la fusión de las fuerzas trotskistas, y que se adhiere a la IV Internacional, saluda esta victoria.

El obstáculo histórico que se interponía en el camino de la libertad y del progreso, y que estaba representado por la monarquía, ha quedado despedazado. La siguiente etapa de este combate entablado por los obreros y el conjunto de las masas trabajadoras, puede resumirse en una frase: *Adelante hacia la convocatoria de una Asamblea Constituyente.*

La victoria actual pertenece a las masas oprimidas de Irán, y ha sido posible gracias a la lucha decidida y a la abnegación de decenas de millones de personas.

El próximo Gobierno, que deberá liberar a Irán de los males de la dominación imperialista, del terror autocrático y del atraso histórico, debe ser elegido también por el pueblo mismo. Unicamente las propias masas podrán avanzar, a través de un proceso de libre discusión y de decisión colectiva, una auténtica solución a la crisis provocada por el absolutismo y la dominación imperialista de nuestra sociedad.

La convocatoria inmediata de una Asamblea Constituyente, plenamente representativa, en la que puedan participar todas las fuerzas políticas, es la única vía que permitirá expresarse realmente a la voluntad de la población. Esta Asamblea, que representará la soberanía popular, no será responsable ante ninguna autoridad, quien quiera que sea, salvo ante el propio pueblo, y no reconocerá a ningún otro poder. Deberá basarse en una elección proporcional mediante sufragio directo y secreto. Los analfabetos deben poder votar.



Justo en vísperas de la insurrección popular del 9-12 de febrero se constituyó en Irán el Partido Socialista de los Trabajadores. En él se han fusionado tres grupos que se habían formado en el exilio, y una organización que se había desarrollado en el interior de Irán durante la dictadura. El PST ha solicitado ser reconocido como sección iraní de la IV Internacional. Publicamos a continuación la primera declaración de este partido; difundida horas después de culminar la insurrección que acabó definitivamente con la monarquía.

Los soldados, los hijos de los obreros
campesinos que se han solidarizado con
revolución, deben tener el derecho a vot
Todas las mujeres y todos los hombres
esta tierra deben poder participar en l
elecciones de esta Asamblea Constituyen

Las organizaciones de masas que h
derribado el reino de la autocracia de
rán controlar el desarrollo de estas el
ciones. Ningún gobierno nombrado des
arriba puede traer la libertad a Irán y
puede defender las conquistas de la re
lución frente a las potencias imperialis
y las fuerzas reaccionarias.

Estas tareas sólo podrán relizarse c
el apoyo de las fuerzas que han hecho p
sible la presente victoria —el poder de
masas—, extendiendo y profundizando
luchas populares, como la ocupación y
protección de las empresas por los tra
jadores, creando nuevos depósitos de
mas en los barrios, publicando los archiv
secretos de los crímenes de la SAVA
asegurando la apertura de los libros
cuentas por los obreros y empleados
las empresas imperialistas, denunciando
terror y los crímenes perpetrados por
monarquía Pahlavi durante estos últim
25 años y llevando a sus responsables a
la justicia de los trabajadores y las ma
laboriosas.

La Asamblea Constituyente, expresi
de la voluntad popular, defenderá to
estas luchas, y decidirá con discusion
democráticas sobre los pequeños y gr
des problemas, para asegurar la nacion
zación de los bancos, de las empresas
compañías mineras imperialistas (lo q
ayudará a los campesinos pobres), p
acabar con la opresión del Aserbaich
del Kurdistán y de Baluchistán, para re
nocer la igualdad de derechos a las mujer
para garantizar la libertad de expresió
de reunión, por el control obrero en
empresas.

Sólo con la convocatoria inmediata
una Asamblea Constituyente podrá ser
conocida la soberanía popular. La cuesti
central que deberá afrontar la Asamb
Constituyente será la elección del Gobi
no. El Partido Socialistas de los Trab
dores preconiza la formación de una
pública Obrera y Campesina. Es decir,
Gobierno que dé su apoyo a las luchas
los obreros y las masas trabajadoras d
ciudad y del campo. Los problemas a
se enfrenta la sociedad iraní, desde
represión política a la pobreza y el at
so, no pueden ser resueltos por un gob
no capitalista. Ningún gobierno capitali
nacionalizará la industria, fomentará
ocupación de tierras y su distribución
campesinado, o la liberación del Kurdist
del Aserbaichán y de Baluchistán
yugo de la opresión nacional.

El proceso de la revolución no pue
pararse a mitad de camino sin retroced



"Emerge un nuevo poder, el poder de los obreros y trabajadores de la ciudad y del campo".

Hay que acabar con todo gobierno de los explotadores, sean nacionales o extranjeros. Con el establecimiento de una República Obrera y Campesina se hará realidad la reivindicación histórica de independencia política y económica, se romperá la cadena del atraso, de la pobreza y de la represión política, se abrirá la puerta hacia una era de libertad y abundancia.

Las masas han logrado la gigantesca victoria presente gracias a su propia fuerza, y sólo contando con nuestras propias fuerzas podremos asegurar la victoria final de la revolución.

¡Viva la Cuarta Internacional!

¡Por la convocatoria de una Asamblea Constituyente!

El ritmo de los cambios y la avalancha de acontecimientos dramáticos y virajes políticos en Oriente Medio exige de los marxistas revolucionarios una comprensión que vaya más allá de lo que propone hoy en día lo que queda de la izquierda nacionalista árabe. El mundo del Oriente Medio ya no es lo que era en los años 60, ni siquiera a comienzos de los años 70. La región se ha transformado política, social y económicamente de un modo fundamental.

La dirección de estos procesos de transformación está actualmente en manos de las clases dirigentes árabes. Las masas árabes en el Líbano, en Iraq y en Siria están desmoralizadas y atomizadas. En el Líbano son presas de la apatía y del escepticismo. En Egipto, las masas conservan su combatividad, pero están desorientadas y carecen de dirección.

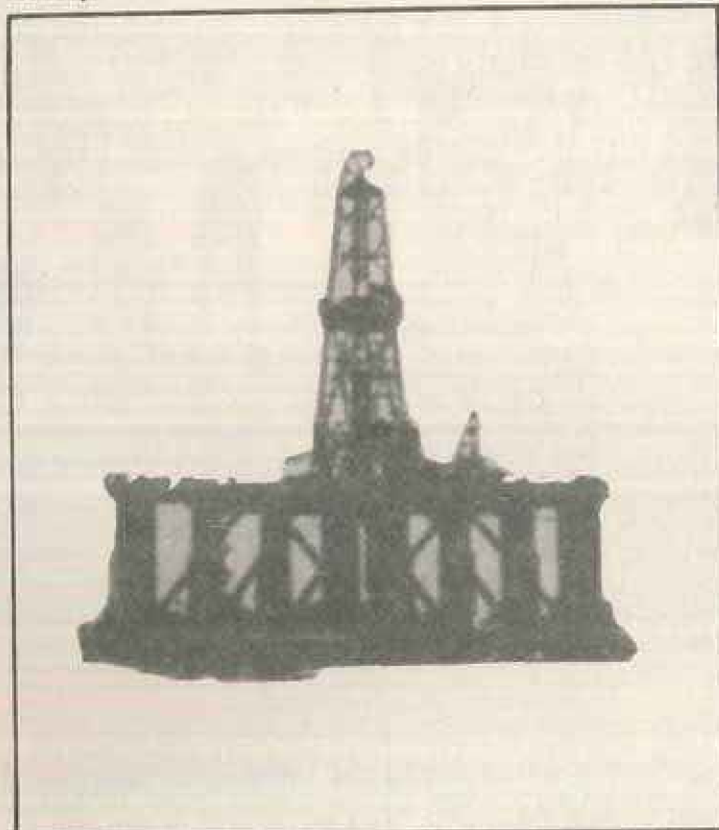
La iniciativa de Sadat, que culminó en los acuerdos de Camp David, es un acontecimiento importante que refleja en el terreno político algunos de los cambios operados en la sociedad árabe. Muestra la decisión consciente, sincera y resuelta de la dirección política de la clase dominante egipcia a terminar de una vez por todas con una época de la política árabe que se había iniciado con la constitución del Estado de Israel en 1948. Los demás regímenes árabes, por mucho que se opongan activamente a los términos del tratado bilateral de paz egipcio-israelí, se ven atraídos inexorablemente, sin embargo, hacia la lógica de un acuerdo oficial con el Estado sionista. El ejemplo más reciente es el de Iraq, durante la cumbre de Bagdad en noviembre: el abandono de su objección "de principio" a la resolución 242 de la ONU es un claro signo de los nuevos tiempos.

La trascendencia de unos acontecimientos tan dramáticos en la política de las clases dominantes árabes es tal que resulta necesario buscar una explicación estructural. Permitirá a los socialistas relacionar unos hechos con otros, sentando así las bases para una valoración realista de las perspectivas de un cambio revolucionario en esta parte del mundo.

Oriente medio

La naturaleza del periodo actual

Parte primera: Los cambios estructurales M. JAFAR



La transferencia de recursos a las clases dominantes de los países productores de petróleo constituye un fenómeno cualitativamente nuevo: asistimos al nacimiento de una nueva generación de explotadores árabes.

La transformación de las clases dominantes árabes

En Oriente Medio surge una nueva generación, cada vez más extensa, de explotadores, hombres de negocios, financieros y capitalistas. Este fenómeno se desarrolla a una escala sin precedentes en la historia árabe moderna y no se limita a algunos países árabes determinados. Afecta globalmente al conjunto del mundo árabe, desde Arabia Saudita hasta Iraq, pasando por Egipto, e incluso a las poblaciones dispersas como los palestinos y más recientemente, los libaneses.

La reestructuración de las clases dominantes árabes se ha visto estimulada principalmente, desde luego, por la enorme transferencia de recursos financieros hacia el Oriente Medio, como consecuencia de la explosión del precio del petróleo en 1975. Pero sería un error reducir este fenómeno únicamente a esta causa.

En las economías más in portantes del Oriente Medio de los países árabes, com Egipto, Irán y Argelia, desarrollo del capitalism tras la Segunda Guerra Mu dial, realizó grandes avanc ya antes de 1973. En Irá por ejemplo, la "revoluci blanca" del sha consistió una serie de medidas especí cas como la reforma agrari las mayores facilidades créditos y el desarrollo de infraestructura, con el fin estimular las inversiones pr ductivas y de facilitar la e pansión de la burguesía lo (ver en INPRECOR n.º Saber Nickbin: El transfon económico de la crisis en Irá Asimismo, en el Egipto Nasser, el poder de la aris cracia terrateniente se deshi ante una reforma agraria ag siva (que sin embargo no solvió el problema de la p ductividad agrícola), y 1960 se lanzó un ambici programa de industrializació

No obstante, las difer cias entre el caso iraní y egipcio son tan significati como sus similitudes. En ef to, cuando el sha aplicó u política destinada a impul la formación de una burgue moderna, Nasser simpleme expropió a las clases propie rias de entonces. La ola nacionalizaciones en la e nomía egipcia se tragó bancos, el transporte, seguros, el comercio al mayor, la importación exportación y virtualme el conjunto de los secto industriales y mineros. resultado fue un progra de desarrollo capitalista e que todas las riendas del der económico se encontra de hecho, durante todo periodo, en manos del apar de Estado. Por consiguier durante el decenio 1960- el Producto Nacional Br egipcio, al igual que el ira aumentó de modo signific vo. Pero la pesada inefica del sector público egipcio fardo creciente del déficit la balanza de pagos, debid la ausencia de recursos si ficativos en el intercam con el extranjero (como rentas del petróleo), se hi ron notar incluso antes añadirse el lastre de la gu de 1967. Los programas Nasser no resultaron ser paliativos del desarrollo c talista, muy parciales y c vez más inservibles, que

odo caso habían eliminado lgunos obstáculos y creado lgunas de las condiciones ecesarias para una mayor xpansión.

La política económica de "puertas abiertas" de Sadat a hecho que este proceso vanzara algunos pasos. En 975, por ejemplo, se pronulgó la ley 43, titulada *"La nversión de fondos árabes y xtranjeros y las zonas libres"*; n ella se fomentaban las inersiones privadas en la indusria, la minería, el turismo, la nergía, la vivienda (capitales rabes solamente), los transortes, la explotación de las ierras, los bancos y los seguos. Realiza enormes conceiones a los comerciantes priados en lo que respecta a las mportaciones, la transferenia de beneficios y los impuesos. Y lo más importante, es ue ofrece garantías contra as nacionalizaciones y todo ipo de confiscación.

.as rentas del etróleo

Con todos estos antecedenes en la formación de las lases dominantes árabes, anriores a la explosión de los recios del petróleo en 1973, independientes de la misma, o cabe duda que la envergaura del fenómeno de la transerencia de recursos hacia las lases dominantes de los paíes productores de petróleo onstituye algo cualitativaente nuevo (ver tabla 1).

Resulta interesante obserar, por ejemplo, que mienras que entre 1960 y 1970 las entas del petróleo de Arabia audita totalizaron 7.700 miones de dólares, la revista *Middle East Economic Deveopment (MEED,* Desarrollo conómico de Oriente Medio) stima que entre 1973 y 1983, os ingresos de Arabia Saudita lcanzarán los 178.000 milloes de dólares. Si tenemos en uanta a todos los principales roductores árabes que figuan en la tabla, incluyendo a atar y Omán, constataremos ue de acuerdo con las misas estimaciones, la renta otal de petróleo prevista para l decenio 1973-1983 será de 59.000 millones de dólares. an sólo en 1974, estas rentas umaron 50.000 millones de ólares, lo que representa un umento del 290% en relación 1973. Si incluimos a todos los países de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), el conjunto de sus ingresos ha pasado de 8.000 millones de dólares en la oferta y la demanda de petróleo en el mundo. Parecen coincidir en los puntos siguientes:

a. los productores árabes de petróleo, en particular, tendrán que desempeñar cada vez más un papel central para cubrir la demanda de energía de los países capitalistas avanzados, pese a la apertura de nuevos campos petrolíferos, como el del Mar del Norte;
b. entre los países árabes, Arabia Saudita y los países del Golfo jugarán sin duda un papel aún más importante, en virtud de sus inmensas reservas, como demuestran las cifras de la tabla 2.

La redistribución de la producción mundial de plusvalía entre la burguesía imperialista y determinados países capitalistas subdesarrollados es un asunto muy importante. Sin embargo, aquí sólo tratamos esta cuestión en la medida en que esta transferencia de recursos estimula la formación de una nueva generación de explotadores árabes, dando temporalmente a las clases dominantes árabes una base más sólida que la que tenían anteriormente.

La primera consecuencia, y la más directa, de la explosión del precio del petróleo ha sido el aumento enorme del volumen del comercio con los países imperialistas. Según las cifras de la ONU, la parte de los países de la OPEP en las importaciones mundiales pasó del 3,2% en 1972 al 4,2% en 1974, lo que representa un total de 32.400 millones de dólares. En la primera mitad de 1975, esta parte alcanzó el 5,6%. *Financial Times* estima que *"al cabo del año, las importaciones de bienes de la OPEP habrán alcanzado de 50 a 55.000 millones de dólares"*.

Entre 1970 y 1974, el conjunto del comercio aumentó en promedio en un 162%, pero en los países de la OPEP lo hizo en un 234%. Mientras que en 1974 las importaciones de los países de la OPEP superaban en un 64% las del año anterior, en 1975 las cifras superaban la de 1974 en un 65%. Y esto en una época en que la recesión de 1974-1975, en los países capitalistas, ocasionó una caída del volumen de sus importaciones.

Además, y de ello no cabe duda alguna, el aumento del comercio se operó enteramente en dirección a los países imperialistas. De hecho, el comercio con Europa del Este y la Unión Soviética ha disminuido en valor relativo, y en algunos años en valor absoluto, y ello no sólo para el conjunto de los países árabes, sino incluso para los bastiones de la retórica antiimperialista, como Iraq y Argelia (ver 1970 a más de 105.000 millones en 1975.



En Bikfaya, Líbano, las bombas sirias han destruido las cañerías de agua. Muchos han de beber en la calle.

Teniendo en cuenta el coste de producción totalmente insignificante del petróleo crudo, estas enormes sumas traducen una redistribución importante de plusvalía entre la burguesía imperialista y la de los países productores de petróleo. Para dar una idea de la envergadura de esta transferencia, Michael Field ha calculado, basándose en las cifras de *The Economist*, que los ingresos de Kuwait y Arabia Saudita, tan sólo en 1974, les habría permitido comprar:

- todas las compañías de las principales Bolsas del mundo, en unos . . . 25 años.
- el conjunto de bienes personales de Gran Bretaña, en. . . . . 20 años.
- la Bolsa de Nueva York, en. . . . . 15 años.
- todos los activos indus-

triales de Gran Bretaña, en. . . . . 10 años.
- todo el oro del Banco Central, a 170 dólares la onza, en. . . . . 5 años.
- todas las inversiones directas de los Estados Unidos en el extranjero, en. . . . . 3 años.
- la IBM, en . . . . 7 meses
- la Exxon, en. . . 4 meses
- la British Petroleum, en. . . . . 3 sem.
- la ICI, en . . . . . 18 días.
- el Bank of America, en. . . . . 16 días.
- la British Leyland, en. . . . . 30 horas.

Pero tampoco es posible tratar la cuestión del aumento de los precios del petróleo como un simple fenómeno efímero vinculado a un único incidente como la guerra de octubre de 1973. De hecho, los dos aumentos masivos de precios en 1973 son el punto culminante de un proceso del que puede decirse que se inició con la creación de la OPEP en 1960, y más específicamente con los acuerdos de Teherán y de Trípolis en 1971, que dieron lugar al aumento del precio del petróleo. Estos incrementos eran los primeros signos de la emergencia de un cambio histórico de posiciones en lo que se refiere al poder de negociación entre las compañías petroleras y los gobiernos imperialistas por un lado, y las clases dominantes y los gobiernos de la OPEP por otro.

Son todavía más significativos los estudios aparecidos desde 1974 que tratan del problema de la dependencia de Occidente con respecto al petróleo como principal fuente de energía para el próximo decenio, y de la estructura de tabla 3).

En lo que se refiere a Iraq, entre 1972 y 1974 la URSS pasó del segundo al séptimo puesto entre los proveedores de su mercado en expansión. Durante el mismo periodo, Japón cuadruplicó sus exportaciones a Iraq y pasó a ocupar el primer puesto, mientras que Alemania Occidental, que partía de un nivel bastante bajo, multiplicó sus exportaciones por 5. Hoy en día, la mitad de las compras militares de Iraq proviene de los países imperialistas.

El escenario argelino es prácticamente el mismo. Entre 1973 y 1977, las exportaciones norteamericanas en dirección a Argelia pasaron de 160 millones a 380 millones de dólares, mientras que las importaciones norteamericanas de petróleo y gas natural argelinos pasaron de 200 a 2.200 millones de dólares. Por otro lado, las exportaciones de URSS a Argelia, que entre 1973 y 1976 habían aumentado muy moderadamente, descendieron en valor absoluto en 1977 y durante la primera mitad de 1978.

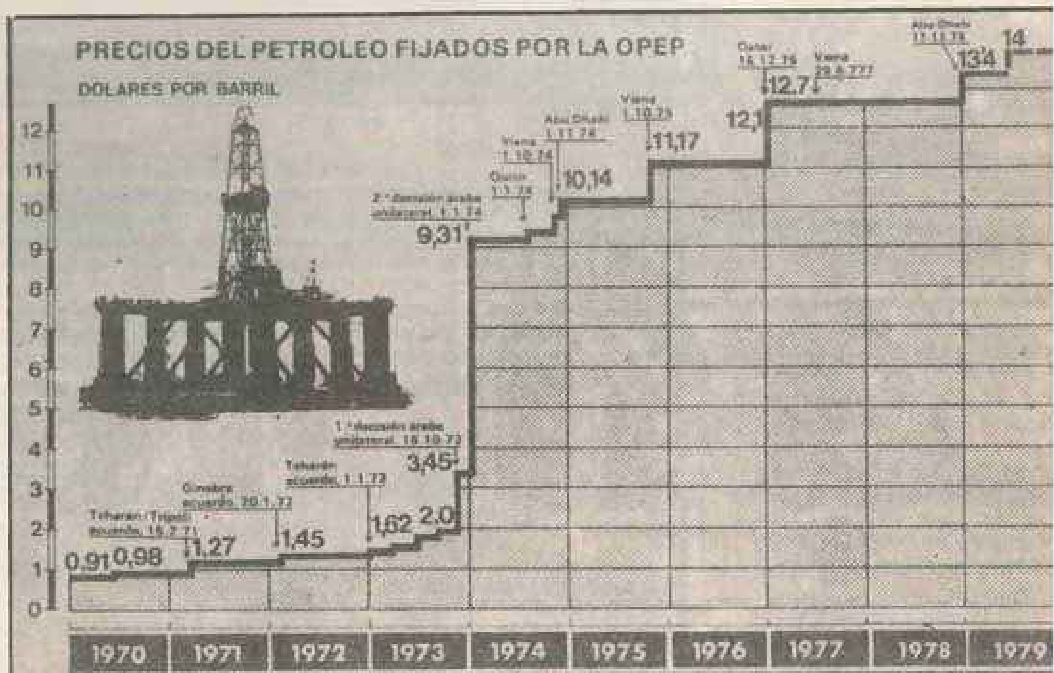
El crecimiento de un sector capitalista privado

El aumento de los ingresos del petróleo y la expansión del comercio con los países imperialistas se han traducido, en el interior de todos los países árabes exportadores de petróleo, en un incremento masivo del gasto público, de las inversiones infraestructurales a gran escala (puertos, carreteras, aeropuertos, telecomunicaciones, centrales eléctricas, nuevas ciudades, etc.) y en el fomento activo, por parte del Estado, del crecimiento de un sector capitalista privado. Los gastos del Estado para nuevos proyectos y nuevos contratos constituyen básicamente el mecanismo económico que facilita la emergencia de nuevas clases dirigentes, cualitativamente distintas, en la región árabe. Sin embargo, la manera precisa en que aparecen estas nuevas burguesías en Oriente Medio difiere mucho entre un país y otro.

En Iraq, por ejemplo, la ola de nacionalizaciones de los años 60 siguió a la que se había operado en Egipto, y su resultado fue la concentración de todo el poder económico en manos del Estado. Todas las nuevas inversiones importantes en las minas y la industria (particularmente en la petroquímica y los materiales de construcción) son efectuadas actualmente por la Organización Industrial General de Iraq, es decir, por la organización que se creó en los años 60 mediante la nacionalización de las 27 empresas industriales más importantes de aquel entonces. El comercio al por mayor, el crédito, los seguros y naturalmente los bancos, están bajo el control del Estado. Así, lo que ha sucedido en Iraq es fundamentalmente un proceso político y económico de sustituismo por parte del Estado, en beneficio de la clase capitalista local y en cuyo interés histórico actúa hoy en día. A diferencia de Egipto, y pese a su dependencia tecnológica con respecto a los países imperialistas, Iraq no ha adoptado aún una política de "puertas abiertas" cara al imperiali[s]
Ello se explica por la sen[cilla]
razón de que este paí[s no]
necesita inversiones extr[anje]
ras ni un comercio ext[erior]
suplementario. De he[cho,]
Iraq, como Libia, se basta
mismo en el terreno fina[ncie]
ro y no dispone de exce[den]
tes, como Arabia Saudit[a]
necesita créditos del mer[cado]
monetario mundial, c[omo]
Irán y Argelia han requ[erido]
estos últimos años.

En los países del G[olfo,]
particularmente en Kuw[ait y]
Arabia Saudita, el proces[o de]
formación de una autén[tica]
burguesía árabe nueva –
solamente la creación d[e las]
bases para su futura eme[rgen]
cia a mayor escala, com[o en]
Iraq– ha ido mucho más l[ejos.]
Las rentas del petróleo [en la]
península arábiga han
tradicionalmente distribu[idas]
entre las familias dirig[entes]
por diversos caminos (as[igna]
ciones a los miembros [de la]
familia real, especulación [de]
terrenos, concesiones m[ono]
polistas sobre las import[acio]
nes, etc.).

Gracias a estos métod[os la]
riqueza ya era acumulada
mitivamente" en manos
vadas antes del aument[o del]
precio del petróleo en
y no solo en los paíse[s del]
Golfo sino también en
Egipto e Iraq, antes d[e las]
nacionalizaciones de los
60. Hoy en día, la situ[ación]
cambia. Los miembros



familias cuya fortuna inicial se formó del modo indicado, están ahora en las corporaciones estatales, en el sector bancario y de la inversión, en la construcción e incluso en la industria. Son el esqueleto de una nueva clase dirigente, moderna y mucho más sofisticada, cuya influencia no hace sino empezar a notarse, no sólo en los países árabes, sino también a escala mundial.

Pero el proceso de formación de la nueva generación de explotadores árabes en los años 70 presenta un aspecto completamente nuevo para la región, y que puede tener consecuencias muy importantes. Cuando el capital árabe alcanza sumas muy elevadas, como ha sucedido en el último decenio, sólo puede invertirse y crecer a nivel internacional. Los límites del horizonte económico de los países árabes, tomados de uno en uno, y particularmente los del Golfo, son demasiado estrechos como para permitir una acumulación continua de semejantes sumas. Incluso el conjunto de los países árabes constituye una arena económica demasiado limitada, vista la inestabilidad política de la región.

La situación puede cambiar, desde luego. Sin embargo, una condición previa para que cambie significativamente en este sentido radica en la superación del antagonismo entre las clases dirigentes de la región, y sobre todo el fin del conflicto árabe-israelí, que ha marcado toda la historia de la región desde la Segunda Guerra Mundial. Ello constituye un punto de partida importate para comprender por qué las clases dirigentes árabes han deseado generalmente, en mayor o menor grado, llegar a un acuerdo con el Estado sionista, desde la aceptación por Nasser del Plan Rogers en 1970 hasta la iniciativa de noviembre de 1977 de Sadat y los Acuerdos de Camp David. En otras palabras, desde el punto de vista de los intereses de las burguesías árabes, que intentan impulsar su propio desarrollo como clase, hay que encontrar una "solución" al conflicto árabe-israelí.

Los excedentes de petrodólares

Más específicamente, podemos dividir en dos cuestiones el problema de la plusvalía de las rentas del petróleo y de la transferencia de capitales que representan las sumas de propiedad árabe, pública o privada, si tenemos en cuenta todo lo que se consume, importa, invierte y atesora: a) Cuantitativamente, ¿qué importe alcanzan dichas sumas?. b) Cualitativamente, ¿cómo se emplean actualmente?.

El total de los excedentes acumulados por la OPEP entre 1974 y 1977, y susceptibles de ser invertidos, es seguramente superior a los 150.000 millones de dólares. Este importe es superior a la suma de las reservas de todos los países capitalistas avanzados en 1977 (!). En su mayor parte está en manos de los gobiernos de Arabia Saudita y de los países del Golfo.

Tabla 1

RENTAS DEL PETROLEO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTORES ARABES
(en millones de dólares)

	1960	1965	1970	1973	1976
Arabia Saudita	355	655	1.214	4.340	30.652
Iraq	266	368	504	1.650	8.700
Kuwait	465	671	895	2.001	8.400
Argelia	—	—	325	1.117	5.672
Emiratos Arabes Unidos	—	33	233	1.035	4.654
Libia	—	371	1.295	2.210	?

La tasa de crecimiento de los excedentes de petrodólares ha disminuido en los últimos años, reflejando ante todo las capacidades inesperadas (en 1974) de los países productores de petróleo para absorber las importaciones:

Excedente
(en millones de dólares)

1974.	57.000
1975.	35.200
1976.	35.800
1977.	30.350

Sin embargo, esta caída de la tasa de acumulación de petrodólares de los gobiernos árabes no da una idea exacta del importe total de los recursos monetarios que pueden invertirse y que se encuentran fuera de mundo árabe, estando disponible ya ahora o en el transcurso de los próximos 5 ó 10 años. Ello por tres razones:

1. El aumento de los gastos públicos, que provoca el incremento de las importaciones para satisfacer la demanda de los contratos gubernamentales y de los planes de desarrollo, comporta el *crecimiento de la formación privada de capital*. Las posibilidades limitadas de realizar inversiones rentables, particularmente en los países con excedentes, han comportado inevitablemente el *crecimiento de las transferencias privadas de capital* hacia el exterior de la región.

Por razones evidentes resulta muy difícil de evaluar el alcance de estas transferencias privadas. Los banqueros de Oriente Medio están convencidos, en todo caso, de que son enormes.

2. A pesar de la caída de la *tasa* de acumulación, los excedentes de petrodólares *en términos absolutos* constituyen, y seguirán constituyendo durante todo un periodo, una suma enorme, cuyos movimientos en los mercados monetarios mundiales son significativos. Se estima, por ejemplo, que la Agencia Monetaria de Arabia Saudita, que se ocupa de las inversiones de los excedentes del país, contará a finales del presente decenio con una renta anual de sus haberes líquidos en el extranjero de 8.000 millones de dólares, nada más que en concepto de intereses (suponiendo naturalmente que estos haberes permanezcan en forma líquida).

3. Una parte de la caída puede atribuirse a la reducción del poder adquisitivo real del precio de un barril de petróleo crudo desde 1974. Entre 1974 y 1978, este precio ha aumentado en un 17,3%, pasando de 10,83 dólares a 12,70 dólares. Sin embargo, debido a la inflación, este representa un descenso del 60% del poder adquisitivo real. Resulta interesante notar que durante el mismo periodo, el precio de un barril de petróleo *refinado* ha aumentado en un 55,6%, pasando de 25,7 dólares por barril en 1974 a 40 dólares en 1978. Esto significa que el aumento del coste del petróleo para el consumidor occidental se debe cada vez más, en los últimos cinco años, al crecimiento de los beneficios de las compañías petroleras y a los impuestos establecidos por los gobiernos imperialistas, que no al precio

Tabla 2

PRODUCCION DE PETROLEO Y RESERVAS ESTIMADAS EN EL MUNDO

	Producción 1977 (millones de barriles diarios)	% del total	Reservas estimadas
URSS	11,0	17,8	75,0
EE.UU.	9,8	15,3	29,5
Arabia Saudita	9,2	15,0	150,0
Irán	5,7	9,3	62,0
Iraq	2,2	3,6	34,5
Venezuela	2,3	3,9	?
Kuwait	1,8	2,9	67,0
Emiratos Arabes Unidos	1,7	2,6	32,4
Argelia	1,2	1,9	7,0
OPEP	31,5	51,0	483,0
Mundo	62,0		646,0

pagado por la materia prima a los países productores.

Esta caída del poder adquisitivo del petróleo crudo refleja el descenso de la demanda mundial de petróleo, debida a la recesión generalizada de 1974-1976, a la sobreproducción de petróleo derivada de la apertura de nuevas fuentes de suministro en el Mar del Norte y en Alaska, y finalmente, a la política consciente de determinados gobiernos de países productores de petróleo que cuentan con excedentes, que tratan de congelar el precio del crudo y frenar así la creación de excedentes, que para ellos no son tan rentables, a largo plazo, como conservar petróleo en su subsuelo.

Es poco probable que esta situación se mantenga. La demanda de petróleo de los grandes consumidores ha aumentado últimamente, y algunas de las nuevas fuentes de suministro, como la del Mar del Norte, resultan mucho más costosas y en general menos productivas que lo que cabía pensar en un principio. Además, la crisis política iraní ha hecho cundir la incertidumbre en las capitales occidentales en torno a esta principal fuente de suministro. Incluso la posición de Arabia Saudita en la OPEP no puede considerarse como una garantía en cuanto al precio del petróleo en los próximos años. Por supuesto no es posible que se repitan los aumentos de 1973, pero cabe esperar que en los próximos tres años los productores de petróleo presionen para obtener aumentos que puedan compensar gradualmente los efectos de la inflación sobre sus rentas.

En resumen, es razonable pensar que los excedentes de petrodólares en manos de los gobiernos árabes ascenderán de aquí a 1980 hasta los 250.000 millones de dólares. A título de comparación, señalemos que esta enorme suma será superior al conjunto de reservas monetarias mundiales de 1976.

¿Dónde colocar tanto dinero?

Las rentas suplementarias mantenidas en el extranjero por los gobiernos de los países productores de petróleo se distribuyen, desde 1974, del modo indicado en la Tabla 4.

Podemos decir, sin miedo



a equivocarnos, que este tipo de inversiones son cada vez menos conservadoras; la proporción de los haberes líquidos tiende a disminuir, mientras que empiezan a predominar las acciones de sociedades en forma de participaciones en compañías financieras, comerciales e industriales del mundo occidental y, lo que es aún más importante, creando nuevas compañías y consorcios con o sin la participación de empresas occidentales.

Si tenemos en cuenta el hecho de que la afluencia a gran escala de capitales árabes privados hacia los países imperialistas, en búsqueda de beneficios e inversiones seguras a largo plazo, aumenta actualmente con el incremento de los contratos gubernamentales y las importaciones realizadas por los países productores de petróleo, al menos en sus etapas iniciales (comportando por consiguiente una caída relativa de los excedentes de petrodólares de los gobiernos), podremos establecer los dos siguientes aspectos del modelo general de las inversiones árabes en el extranjero:

1. Existe actualmente una tendencia clara al aumento estable de las inversiones a más largo plazo, incluyendo generalmente las acciones de sociedades y la propiedad inmobiliaria. Esto es ahora más claro en el sector privado, pero también es el caso de la distribución de los excedentes gubernamentales.

Si observamos la categoría k) de la tabla 4, está claro que incluso las inversiones de los Estados financieramente conservadores en sociedades norteamericanas, en la propied inmobiliaria y otros proy tos a largo plazo, se ha n que triplicado, en términ absolutos, entre 1974 y 19 a pesar de la caída del ex dente total anual. Suman las categorías (d), (k) y (r se observa que su proporci en el excedente anual ha pa do del 25% en 1974 al 50% 1976. Ello incluye eviden mente préstamos importan concedidos a países asiátic y africanos, que en su mayo se destinan a inversiones p ductivas en forma de emp sas conjuntas. Un ejemp interesante es el de las inv siones de Kuwait, que se e man en mil millones de dó res, en el Sudán, y que en mayor parte se han destina al proyecto de producci azucarera de Kenana, una las más grandes del mundo su género. Este gigantes proyecto ha sido concebido dirigido por el grupo *Lonh* en el que a su vez hay inte ses árabes.

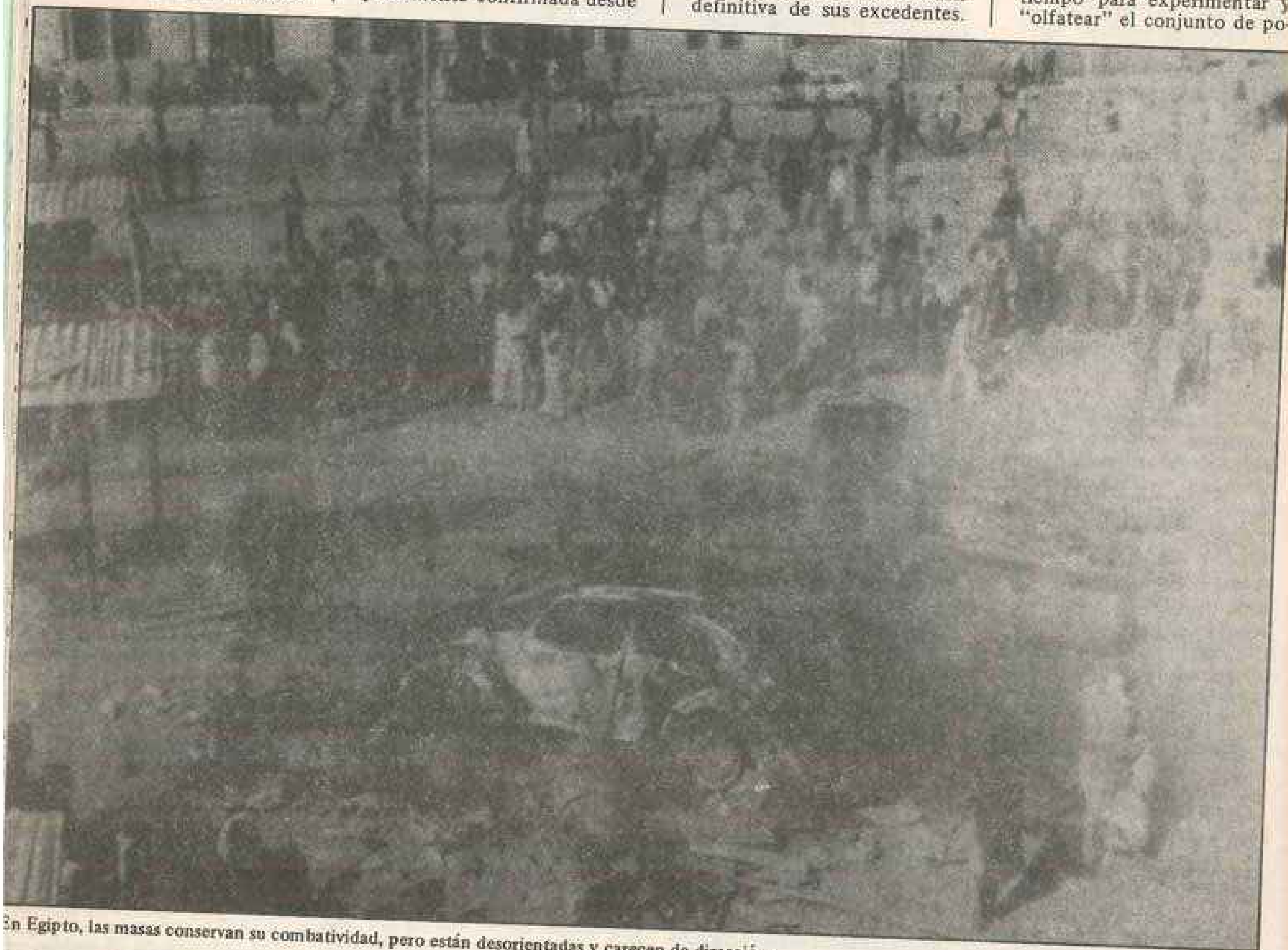
La caída de la catego (d), que representa las inv siones no líquidas en la ec nomía británica, es perfec mente comprensible en virt de la aguda crisis del capital mo británico (nótese tambi la disminución de los depó tos en libras esterlinas) y a incapacidad de la indust británica para hacer frente la competencia alemana, jap nesa y norteamericana. embargo, y a pesar de el hay que destacar que el bierno de Kuwait es uno los mayores inversores insti cionales de Gran Bretaña, que en 1977 poseía particip ciones con un valor total más de 800 millones de dó res, entre las que hay q incluir la *St. Martins Prope Corporation*, banco que co pró en 1974. El Gobierno Kuwait es también conoci por haber acumulado consi

Tabla 3

IMPORTACIONES DE LOS PAISES ARABES
(en miles de millones de dólares)

	1972	1974	1975	1976	197
EE.UU.	1,2	3,4	5,4	7,1	8,3
Japón	0,9	2,5	4,4	5,6	–
R.F.A.	–	–	4,6	5,8	6,9
Francia	–	3,8	4,9	5,0	6,2
Gran Bretaña	–	1,9	3,1	3,6	4,7
URSS	–	1,2	1,1	1,3	1,3

rables paquetes de acciones en los EE.UU. y la R.F.A. (por ejemplo, una participación del 14% en la Daimler-Benz), donde ha mostrado preferencia por las empresas



En Egipto, las masas conservan su combatividad, pero están desorientadas y carecen de dirección

de ingeniería, químicas y financieras.

Finalmente, el crecimiento generalmente más débil de lo que cabía esperar, de la adquisición de acciones de sociedades, debe atribuirse en primer lugar a la recesión capitalista mundial de 1974-1976. Estos años han sido los menos favorables para las inversiones en las industrias imperialistas desde la depresión de los años 0. Las burguesía árabes, al ual que sus homólogos occidentales, sólo van a hacer sus negocios "correctamente", uidándose mucho de invertir cursos importantes.

A este respecto pensamos ue la observación hecha por Ernest Mandel a partir de octubre de 1974 en relación con la *"emergencia de un nuevo capital financiero autónomo árabe e iraní"* se ha visto plenamente confirmada desde entonces. Lo que en la época no era sino el nacimiento apenas perceptible de una tendencia, hoy día se ha desarrollado ampliamente, aunque todavía no haya alcanzado la madurez.

2. Sin embargo, a pesar de la tendencia señalada más arriba, la impresión que da la tabla 4, que muestra la distribución de los excedentes estatales, es que *predomina la forma líquida*, incluso en forma de depósitos sustanciales en moneda extranjera en Gran Bretaña, en forma de inversiones crecientes en Bonos del Tesoro y divisas norteamericanas, y en forma de fuertes depósitos bancarios. Ello indica que en el fondo los dirigentes políticos de los Estados del Golfo todavía no han decidido sobre la distribución definitiva de sus excedentes.

Muchos problemas importantes están aún sin resolver: la amplitud del relanzamiento de las economías imperialistas y sobre todo de la economía norteamericana, la rentabilidad de la industria norteamericana y los problemas que plantea la superación de las barreras proteccionistas para penetrar en ella; los proyectos de estabilización del Oriente Medio y sus posibles repercusiones económicas; la manera de mantener el valor real de los excedentes frente a la inflación; la manera de crear una "reserva" a largo plazo para paliar el agotamiento del petróleo y, *last but not least*, la necesidad imperiosa de formar expertos financieros y económicos, capaces de gestionar realmente el excedente, lo que implica la necesidad de tiempo para experimentar y "olfatear" el conjunto de posibilidades ofrecidas por el mercado mundial. Este aspecto está convirtiéndose sin duda en uno de los principales objetos de desarrollo para las nuevas burguesías árabes que emergen.

La tendencia, ahora ya firme, de los gobiernos de la OPEP a gestionar sus propios asuntos financieros y el crecimiento de un sector financiero árabe privado, en estrecho contacto con sus homólogos occidentales y en más estrecho contacto con el mercado árabe, son aspectos fundamentales para el desarrollo integral de una estrategia inversora verdaderamente autónoma e independiente, y para que las



clases dominantes árabes se
capaces de realizar una dist
bución de los excedentes
petrodólares significativame
te distinta de la de los añ
anteriores.

En nuestra opinión es e
dente que esto es lo q
sucede hoy y que dentro
unos años adquirirá una fo
ma más definida. Ya se h
realizado muchos esfuerz
para crear un mercado ára
de capitales en el Golfo. Ac
más, no hay que subestimar
seriedad de proyectos que a
están en discusión, como
creación de un Fondo Mon
tario Arabe, basado en una ú
ca moneda —el dinar. Est
propuestas tienen una lógi
irresistible y que tiene su ra
en el orden de magnitud cua
tativamente nuevo de la riqu
za qeu las clases dominant
árabes comenzaron a control
a partir de 1973. Su transfo
mación de simples receptor
pasivos de riquezas monetar
en inversores internaciona
que buscan una base de ben
ficio más segura y permane
te, representa un proceso q
en cierto modo acaba de i
ciarse. Por esta razón, el sen
do en el que va a desarrollar
es todavía difícil de precis
con exactitud.■

Tabla 4

DISTRIBUCION DE LOS EXCEDENTES ESTATALES EN EL EXTRANJERO
(en millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977 (enero-junio)
GRAN BRETAÑA				
(a) fondos públicos británicos	900	400	200	−200
(b) efectos del Tesoro	2.700	−900	−1.200	−100
(c) depósitos en libras	1.700	200	−1.400	500
(d) otras inversiones en libras	700	300	500	200
(e) títulos del gobierno británico en moneda extranjera				200
(f) depósitos en monedas extranjeras	13.800	4.100	5.600	3.400
(g) otros préstamos en monedas extranjeras	1.200	200	800	
	21.000	4.300	4.500	4.000
ESTADOS UNIDOS				
(h) bonos del Tesoro y billetes	200	2.000	4.200	2.000
(i) efectos del Tesoro	5.300	400	−1.000	500
(j) depósitos bancarios	4.000	600	1.600	−100
(k) otros (acciones, etc.)	2.100	6.500	7.200	3.900
	11.600	9.500	12.000	6.300
OTROS PAISES:				
(l) depósitos bancarios	9.000	5.000	7.000	3.000
(m) facilidades especiales bilaterales y otras inversiones	11.900	12.400	10.300	4.900
	20.900	17.400	17.300	7.900
ORGANIZACIONES INTERNACIONALES	3.500	4.000	2.000	100
TOTAL	57.000	35.200	35.800	18.300

Plataforma de la IV Internacional para las elecciones europeas

Por los Estados Unidos Socialistas de Europa

En junio de este año tendrán lugar las elecciones al Parlamento europeo en los paises miembros del Mercado Común. Publicamos a continuación la plataforma con la que se presenta la IV Internacional en estas elecciones.

LAS elecciones al Parlamento europeo previstas para junio de 1979 coinciden con una ofensiva antiobrera reforzada en los paises de la Comunidad europea. La burguesía trata de hacerles pagar a los trabajadores los costes de la crisis económica. Con este objetivo se multiplican los cierres de empresas, los despidos, los ataques contra los salarios, los atentados contra las conquistas de los trabajadores en materia de seguridad social, e incluso las amenazas a los derechos sindicales.

En todas partes la patronal impulsa una política de austeridad. Lejos de defender unitariamente los intereses de la clase obrera contra esta ofensiva patronal, las direcciones de los partidos socialistas y comunistas, ora participan directamente en la aplicación de dicha política, ora la toleran, debilitando y desmovilizando la respuesta mediante una fragmentación de las luchas y la ausencia de cualquier alternativa anticapitalista de conjunto.

Las compañías multinacionales desarrollan cada vez más una acción concertada. Lejos de oponerle una coordinación internacional en la acción obrera, las direcciones de los PS y PC se enredan en prácticas de colaboración de clases a escala nacional e internacional, colocándose a la cabeza de la defensa de los intereses "nacionales" de las clases dirigentes de sus respectivos Estados. De este modo, dichas direcciones acentúan la división de las filas obreras.

La IV Internacional participa en la campaña electoral para el Parlamento europeo con el fin de hacer que se oiga una *voz internacionalista y anticapitalista* que habla para los trabajadores, las mujeres, las nacionalidades oprimidas, los jóvenes y los inmigrantes. Se esforzará por demostrar que frente a la acción concertada internacional de las burguesías europeas, es necesario y posible desarrollar una respuesta unitaria de la clase obrera europea, luchar por los mismos objetivos en todos los paises.

Un Parlamento al servicio del capital

El Parlamento europeo servirá ante todo como cámara de registro de las deciciones adoptadas previamente por los Estados y Gobiernos que protegen los intereses del capital en los nueve paises de la Comunidad europea, comunidad basada enteramente en los principios de la economía de mercado capitalista. Esta comporta para los trabajadores el fardo del paro y los ataques contra el nivel de vida y las libertades democráticas.

Pero las elecciones europeas no constituyen simplemente un intento de diversión con vistas a desviar la atención de los trabajadores de los graves problemas cotidianos a los que se enfrentan. No se trata solamente de una operación propagandística para intentar revalorizar las instituciones europeas. Su objetivo es también de reforzar las instituciones que han de facilitarle a la burguesía europea la búsqueda y la formulación de medidas y objetivos adecuados para la defensa de sus intereses frente a todos sus enemigos y competidores.

Las trabajadoras y trabajadores no pueden esperar nada ni tienen nada que defender de este Mercado Común capitalista o de su Parlamento. Los trabajadores no tienen nada en común con esta Europa de los trusts y los bancos, con esta Europa neocolonialista que perpetúa la explotación de sus antiguas colonias, con esta Europa imperialista, aliada militar del imperialismo norteamericano. Somos enemigos irreconciliables de las instituciones de esta Europa.

Nos oponemos al argumento de una Europa que sería una "tercera fuerza" útil entre las dos "superpotencias". Los imperialismos europeos no son en nada mejores que el imperialismo norteamericano. Las multinacionales de origen y vocación europeos no tienen nada que envidiar a las multinacionales norteamericanas o japonesas.

No nos oponemos a la Europa de los trusts en nombre de una fantasmal "independencia nacional", cada vez más utópica y cada vez más reaccionaria en la época de las multinacionales y de la internacionalización progresiva de las luchas obreras. Preconizar medidas proteccionistas, frente a las que otros paises adoptarán inevitablemente medidas de respuesta, significa en realidad oponer a los trabajadores entre sí. Es contribuir objetivamente a generalizar el descenso del nivel de vida, so pretexto de defender la "industria nacional". *Nos oponemos a esta Europa en nombre de la Europa de los trabajadores, de los Estados Unidos Socialistas de Europa.* Frente a las mixtificaciones paralelas de la "solidaridad europea" y de la "soberanía nacional", oponemos la divisa de la solidaridad internacionalista: "Proletarios de *todos* los paises, unios!"

Unas elecciones antidemocráticas

Los pretendidos campeones de la Europa unida han encadenado estas elecciones a las legislaciones electorales nacionales. Prohiben la presentación de una lista única, independientemente de la nacionalidad de los candidatos, en los nueve Estados. En los distintos paises multiplican los obstáculos a la presentación de candidatos. Los pretendidos "defensores de los derechos humanos" niegan a millones de trabajadores inmigrados los derechos cívicos y políticos más elementales, como es el de votar y ser candidato. Afirmamos que nuestro objetivo sería presentar en esas elecciones una lista única compuesta por militantes obreros, feministas, jóvenes, no sólo de los nueve paises miembros de la CEE, sino de todos los paises afectados, incluyendo una representación de los trabajadores inmigrados de origen no europeo. Las legislaciones antidemocráticas de los diversos Estados nos lo impiden. Defenderemos esta perspectiva incluso si nos vemos obligados a presentar nuestras listas a escala nacional.

A los militantes de los PS y los PC

Los militantes socialistas y comunistas deberían reflexionar sobre el escándalo que constituye la marcha en orden disperso de sus partidos en los nueve paises miembros de la CEE. Mientras que el PC italiano y español apoyan el Mercado Común –so pretexto de que es posible democratizarlo–, los PC británico, alemán y danés están en contra. En la época en que las multinacionales maniobran a sus anchas en el escenario mundial, trasladan fábricas, instalaciones, pedidos, de un pais a otro, de acuerdo con sus cálculos de beneficio y sus objetivos políticos, es significativo que sus partidos sean incapaces de oponerles un mismo programa internacional de defensa de los intereses de los trabajadores. Su nacionalismo y su sectarismo deben ser radicalmente superados, pues de lo contrario no es posible combatir a las multinacionales y a la Europa de los trusts. Llamamos a los trabajadores que confían en los partidos socialistas y comunistas a emprender el combate por que sus direcciones acaben con su política de colaboración y conciliación de clases con la burguesía y de división de los trabajadores, por que se pronuncien por la formación de gobiernos obreros, sin ministros burgueses, que den satisfacción a las

reivindicaciones fundamentales de las masas trabajadoras.

Por una respuesta internacional a la austeridad

Llamamos a los sindicatos y a todos los trabajadores de los nueve países miembros de la CEE a que reclamen de sus organizaciones sindicales una movilización masiva y una campaña de huelgas efectivas por la semana de 35 horas. Numerosos sindicatos europeos se han pronunciado a favor de esta reivindicación. Ya no puede ser planteada como un simple tema de propaganda, en el momento en que el paro alcanza una amplitud angustiosa.

Somos cerca de 40 millones de sindicados. Esta fuerza, movilizada, puede imponer la *semana de 35 horas* sin reducción del salario semanal o mensual, con contratación proporcional obligatoria y con control obrero sobre los ritmos, para impedir su aceleración.

Proponemos que las organizaciones sindicales convoquen con la máxima urgencia un *Congreso Europeo del Trabajo*, que reagrupe a todos los sindicatos sin exclusiva alguna y que asegure una amplia representación democrática de los delegados de fábrica y de base. Este Congreso podría elaborar un plan concreto de lucha y movilización inmediata por las 35 horas. Podría impulsar un esfuerzo por elaborar una alternativa obrera unitaria a la política de austeridad de la burguesía. Todas las organizaciones obreras de Europa capitalista deben unirse para oponer a la política de austeridad de los diversos gobiernos un plan anticrisis, obrero y socialista.

Por la Europa de los trabajadores

Al oponer a la Europa de los trusts y los bancos la Europa de los trabajadores, los Estados Unidos Socialistas de Europa, que pondrían fin a la división de Europa, llamamos a todos los trabajadores y campesinos pobres, sin distinción de nacionalidad, a unirse en el combate por el socialismo, por una sociedad sin paro ni crisis económica, sin desigualdad social ni opresión. Para ello hace falta expropiar el capital, desarmar a la burguesía, establecer el poder de los trabajadores por medio de consejos obreros democráticamente elegidos y centralizados. Ello les asegurará a los trabajadores no sólo una enorme ampliación de los derechos y poderes económicos y culturales, sino también un incremento cualitativo de las libertades, de los derechos y poderes políticos en comparación con los regímenes parlamentarios burgueses.

Esta revolución socialista borraría el desprestigio con que la burocracia estalinista de la URSS y de Europa oriental, y los crímenes que ha cometido, han manchado la imagen del socialismo. Lo haría aparecer con su cara verdadera, lo que impulsaría la revolución política antiburocrática en la URSS y las "democracias populares", y la adhesión de los trabajadores de América del Norte al socialismo. Asimismo, la revolución política en Europa del Este aceleraría el ascenso de la revolución socialista en la Europa capitalista.

Un programa de movilización y de lucha

En los nueve países participamos en la campaña electoral para el Parlamento europeo sobre la base de una plataforma única e internacional. La sometemos a la discusión de todas las organizaciones que se reclaman del movimiento obrero. Las llamamos a plantear una campaña común sobre la base de los puntos fundamentales de este programa, que defiende los intereses de los trabajadores y de la revolución socialista en estas elecciones.

1. Contra la política de austeridad impuesta por la burguesía para paliar la crisis económica a costa de los trabajadores.

Por una acción sindical coordinada a escala europea, para arrancar inmediatamente las 35 horas con mantenimiento del salario semanal o mensual, contratación obligatoria y control obrero sobre los ritmos.

Contra los despidos y los cierres de empresas, derecho de veto obrero, confiscación de las empresas cerradas y su reapetura como empresas nacionalizadas bajo control obrero.

Apertura de los libros de cuentas de las multinacionales. Apertura de los libros de cuentas de la Comisión Europea (incluyendo los que afectan a la política agrícola comunitaria).

Contra la inflación que prosigue junto con el paro, escala móvil de salarios y de las prestaciones sociales.

Contra la crisis económica capitalista, un plan de soluciones obreras elaborado por el movimiento obrero, orientado hacia la satisfacción prioritaria de las necesidades de las masas, basado en la nacionalización sin indemnización ni reventa de la gran industria, del sistema crediticio y del comercio exterior.

Contra la discriminación de las mujeres, los jóvenes y los trabajadores inmigrados, principales víctimas del paro.

Por una política de créditos baratos y circuitos cooperativos a favor de los campesinos pobres, víctimas de la crisis capitalista y de los intermediarios burgueses, que permita aumentar sus rentas y rebajar al mismo tiempo los precios de los productos alimenticios para los consumidores.

2. Por la completa igualdad de derechos civiles, políticos y sindicales para los trabajadores inmigrados. Contra toda legislación de carácter racista o chovinista que limita la libre circulación de los trabajadores. Contra la ofensiva racista neofascista, unidad de acción de todo el movimiento obrero para defender a las m[...] rías perseguidas, amenazadas o vícti[...] de la discriminación.

3. Contra el neocolonialismo y los i[...] rialismos europeos y sus agresione[...] Chad, el Sáhara, en Chibuti, Zaire y [...] partes. Solidaridad con todas las lucha[...] liberación de los pueblos coloniza[...] Fuera de la NATO. Supresión de su a[...] mento atómico.

Contra la Europa de los ejércitos [...] gueses, solidaridad internacional con l[...] cha de los soldados por sus derecho[...] mocráticos y la mejora de sus condici[...] de vida.

4. Contra la opresión de las minoría[...] cionales en la propia Europa, com[...] vascos y los catalanes. Por su derech[...] mitado a la autodeterminación. Por [...] Irlanda independiente y unificada. Re[...] da de las tropas británicas de Irland[...] Norte.

5. Solidaridad con la lucha de las m[...] de Europa del Este y de la URSS [...] sus derechos democráticos, políticos, [...] dicales y nacionales. Abajo la dicta[...] de la burocracia. Por el poder de los [...] sejos obreros.

Tropas del Pacto de Varsovia, fue[...] la República Socialista de Checoslova[...] Por la unificación socialista de Alema[...]

Por la defensa de los sistemas de pr[...] dad nacionalizada frente al imperialis[...]

6. Contra la polución y las amenaz[...] medio ambiente provocadas por e[...] tema de beneficio y competencia.

Contra la construcción de cent[...] nucleares. Cierre de todas las centrale[...] cleares existentes. Toda la verdad [...] los riesgos actuales de las centrales nu[...] res debe ponerse en conocimient[...] todos.

7. Por el apoyo a la lucha de las mu[...] y por su igualdad de derechos y es[...] tos. Aborto y contracepción libres y [...] tuitos sobre demanda. A trabajo igua[...] lario igual.

Medidas especiales para compensa[...] efectos de la discriminación contr[...] mujeres en materia de educación y [...] tratación. Por equipamientos colec[...] de calidad, para poner fin a la doble [...] nada de trabajo.

8. Contra la proliferación de leyes r[...] sivas como la prohibición de ej[...] determinadas profesiones en la RFA [...] los "adversarios de la Constitución".

Defensa intransigente y sin restri[...] nes de las libertades democráticas y [...] derecho de huelga.

Contra la "Convención europea [...] terrorista", que no se dirige cont[...] terrorismo sino contra el ala radica[...] movimiento obrero, y que el día de[...] ñana será utilizada contra el movimi[...] obrero en su conjunto.

Por la libre circulación de los tra[...]

(Sigue en pág[...]

Elecciones Europeas

Carta abierta a los firmantes de la plataforma de Bruselas

El 21 de enero pasado, una serie de organizaciones de extrema izquierda, de diversos países europeos, acordaron desarrollar una actividad conjunta en torno a las elecciones al Parlamento europeo, sobre la base de una plataforma común (llamada Plataforma de Bruselas). Con el documento que publicamos a continuación, la IV Internacional propone la apertura de un debate político con los grupos signatarios de dicha plataforma, con vistas a determinar las posibilidades de desarrollar una actividad o iniciativas conjuntas.

LAS elecciones al Parlamento Europeo, del 10 de junio de 1979, ya han movilizado a los estados mayores políticos. Las organizaciones que se reclaman del movimiento obrero no pueden dejar de participar activamente en una campaña política cuyas consecuencias nfluirán en las condiciones de los trabajadores europeos.

En efecto, independientenente de los límites del poder fectivo del Parlamento Europeo, su elección por sufragio niversal persigue el objetivo le legitimar un nuevo paso delante en la integración europea (ampliación de la CEE-Comunidad Económica Europea–, creación del SME –Sistema Monetario Europeo–) al rvicio de las multinacionales. i la burguesía otorga tanta nportancia a este proyecto, porque forma parte interante de los proyectos de estructuración capitalistas y sus ataques antiobreros.

Frente a esta ofensiva buruesa, las respuestas de los rtidos mayoritarios de la ase obrera se sitúan en la isma línea que la política de laboración de clases que actican a nivel nacional. La cialdemocracia no sólo se esenta como gestora leal de Europa capitalista, sino que sempeña un papel de motor su construcción. En cuanto os partidos comunistas, tracen también en el terreno opeo la búsqueda de una ítica de unión nacional en propios países: lo que de llevarles desde la camia chovinista de defensa de "intereses nacionales" del francés hasta el alineamiendel PC italiano o español sus burguesías respectivas. estas políticas, los trabajaes no pueden esperar sino raición.

En esta situación, es funnental presentar ante los ajadores europeos una uesta revolucionaria, antitalista e internacionalista. sta respuesta la que quiere tar la IV Internacional su plataforma y con la paña internacional de tosus secciones contra la pa del capital. Es esto lo vosotros os proponéis hacon la plataforma que elasteis y adoptásteis defiamente en Bruselas, los dos 20 y 21 de enero. onscientes de la necesidad ue la voz revolucionaria se oiga lo más fuerte posible, os proponemos entablar una discusión sobre la base de nuestras plataformas respectivas, al objeto de examinar todas las posibilidades de acuerdo que permitan eventualmente desarrollar una campaña o iniciativas conjuntas en los diferentes países y a nivel internacional. Está claro que tal campaña sólo podría llevarse a cabo con fuerzas que se sitúan en el terreno de la lucha anticapitalista e internacionalista y sólo tendría sentido si permite ofrecer una alternativa política real a la orientación de los partidos socialistas y comunistas.

Queremos presentar aquí una primera apreciación nuestra de vuestra plataforma.

Nuestra primera observación fundamental, que de hecho condiciona todas las demás, se refiere a la propia naturaleza de la campaña a desarrollar en el marco de estas elecciones europeas. Pensamos, en efecto, que se trata de presentar ante los trabajadores una alternativa global– que trace la vía de una salida obrera a la crisis– a la política de colaboración de clases de sus direcciones mayoritarias, mientras que vuestra plataforma se limita a dar respuestas puntuales en torno a distintos aspectos de la explotación que padecen los diferentes sectores de la clase obrera y de las capas oprimidas como consecuencia de la mayor integración europea. Pensamos que el enfoque de que partís no permite mostrar cuáles son los medios para salir de la crisis de modo favorable a los trabajadores, ni responder a la campaña de los socialdemócratas y estalinistas que, por su parte,presentan alternativas de conjunto, pero que, sin embargo, no responden en modo alguno a las necesidades de las masas trabajadoras.

La explicación de la crisis

Para ofrecer una respuesta concreta a los trabajadores golpeados por la crisis por que atraviesan todos los países europeos, es necesario partir de una explicación seria de la naturaleza y las causas de esta crisis. Sin embargo, en vuestra plataforma no sólo no aparece tal explicación, sino que además los elementos de explicación que se dan son extremadamente parciales y, por consiguiente, erróneos.

Escribís, en efecto, como única explicación de las dificultades del imperialismo: *"La crisis del sistema imperialista está ligada a las crecientes dificultades que tiene para mantener el pillaje del tercer mundo en sus formas anteriores y al fuerte ascenso de las luchas obreras en los países capitalistas de Europa occidental desde comienzos de los años 60."* Y concluís que *"la aceleración actual de la integración del capitalismo europeo refuerza su capacidad de agresión y explotación de los imperialismos europeos, particularmente contra los pueblos del tercer mundo."*

Si bien se trata, desde luego, de elementos de explicación de la crisis que afecta a la economía europea y mundial, el elemento fundamental –que pasáis por alto– reside en el hecho de que se trata de una crisis clásica de la economía capitalista, producto de la caída de la tasa de beneficio, crisis ligada a los propios mecanismos de la producción capitalista (basada en el mercado y en la competencia). Para salir de esta crisis, el objetivo de la burguesía radica en golpear a los trabajadores para relanzar la tasa de beneficio. La concentración y centralización acentuadas del capital, la reorganización de su aparato productivo a nivel europeo, son un intento de responder, en interés de los grandes grupos capitalistas europeos, a esta crisis, creando para ello las mejores condiciones de competencia frente a los trusts norteamericanos y japoneses, tanto en el mercado europeo como mundial. Las instituciones políticas establecidas deben facilitarle estas operaciones y ayudarle a armonizar sus políticas antiobreras.

Se trata, pues, de una crisis cuya única salida para los trabajadores reside en el establecimiento de una economía planificada democrática e internacionalista, y por tanto en el derrocamiento del capitalismo y de su Estado.

Todas las respuestas que demos en la campaña europea deben derivarse de esta afirmación fundamental.

Al insistir básicamente en la modificación de las relaciones de fuerza entre las metrópolis imperialistas y los países del "tercer mundo", no podéis evitar un peligro combinado: en efecto, al hacerlo os guardáis muy mucho de precisar qué clases se benefician, en determinados países del tercer mundo, de esta modificación de las relaciones de fuerzas (y esperamos que estaréis de acuerdo en que no se trata de los "pueblos" del tercer mundo, sino de los capitalistas de esos países), por lo que vuestra explicación se adapta implícitamente– y en todo caso no es capaz de responder– a la que dan los "eurocomunistas"

Carta abierta a los firmantes de la plataforma de Bruselas

y ante todo el PCI, para justificar su opción por la austeridad (dando una cobertura ideológica a los sacrificios de los trabajadores de un país industrializado en aras al progreso de los "pueblos" del tercer mundo). De este modo introducís también un elemento de división de la clase obrera a escala mundial y caéis en la trampa de la burguesía, que explica la crisis por la competencia de los bajos salarios del tercer mundo (sin hablar ya de su explicación anterior de la crisis a partir del aumento de los costes del petróleo).

Explicar la crisis por esta causa es insostenible, pues hay que recordar que la plusvalía extraída por las clases explotadoras en los pocos países que detentan el monopolio del petróleo se redistribuye en gran medida en forma de inversiones y de compra de productos manufacturados en los países capitalistas avanzados. Además, se está formando una coalición entre las burguesías de esos países y las burguesías imperialistas para asegurar la explotación de los pueblos del tercer mundo.

Al no plantear la causa fundamental de la crisis por que atraviesa la economía capitalista, vuestra plataforma no permite, por consiguiente, mostrar la vía de una salida favorable a los trabajadores de esta crisis, pues para hacerlo hay que atacar a su propia raíz.

Ninguna denuncia de la política de colaboración de clases.

Vuestra plataforma también guarda silencio sobre otro aspecto fundamental del periodo actual: la política de colaboración de clases practicada por las organizaciones mayoritarias de la clase obrera (ya sea la gestión del sistema y de la crisis, como en la RFA o en Inglaterra, por gobiernos socialdemócratas que imponen la austeridad de los trabajadores, ya sean los acuerdos al estilo del Pacto de la Moncloa o el "compromiso histórico" en España y en Italia; ya sea la división y el sabotaje de las movilizaciones en Francia). Esta política refleja dos elementos fundamentales: por un lado, que la burguesía, a la vista de la relación de fuerzas sociales, que desde 1968 no ha variado en su favor (y ello a pesar de algunos éxitos políticos parciales), no dispone de los medios necesarios para imponer sus soluciones a la crisis sin asegurarse la colaboración de las direcciones obreras tradicionales (partidos socialistas, comunistas, centrales sindicales) para conseguir la aceptación de su política de austeridad y de normalización política y social; por otro lado, que las direcciones reformistas, en un periodo de enfrentamientos que exigen una salida revolucionaria, tratan de bloquear todo desarrollo de las luchas obreras encarrilando al movimiento de masas en la colaboración de clases y encerrándolo en el callejón del Estado burgués nacional y, ahora, de las instituciones europeas supranacionales.

¿Es necesario recordar las formas más nefastas que adopta esta colaboración? La unidad nacional en Italia, con el llamamiento del PCI a una estricta política de austeridad y de represión contra los trabajadores; el bloqueo de salarios y el incremento masivo del paro en Gran Bretaña, por iniciativa del gobierno laborista el sabotage, por parte del PCF, la CGT y las demás organizaciones, de la movilización de toda la población de Lorena en defensa de los despedidos de la siderurgia; la oposición, por parte del gobierno socialdemócrata, a la reivindicación de la semana de 35 horas, planteada por los trabajadores de la RFA en sus luchas, mientras que el SPD pretende defender esta reivindicación en su plataforma europea; podríamos alargar la lista.

Estas son, pues las dos características fundamentales del contexto político en el que van a tener lugar las elecciones europeas: una profunda crisis económica, una política general de austeridad y una política de colaboración de clases de las organizaciones de la clase obrera, que llega hasta el apoyo declarado a esta austeridad burguesa.

Es en relación con estos dos factores que debe articularse una solución alternativa revolucionaria a la política capitalista y a las instituciones capitalistas europeas, y a la "democratización" de esta Europa, propuesta por los reformistas y estalinistas. En efecto, la crisis que conoce el movimiento obrero europeo hoy en día es fundamentalmente una crisis estratégica (puesta de manifiesto por el fracaso de la Unión de la Izquierda en Francia, los avatares del "compromiso histórico" en Italia, etc.), y toda respuesta revolucionaria debe situarse en el terreno estratégico.

Al omitirlo, vuestra plataforma no aporta ninguna respuesta a los trabajadores influenciados y organizados por los PC y los PS, a los militantes sindicales que, hoy día cada vez más numerosos, se plantean cuestiones relativas a la política de sus direcciones y han perdido sus ilusiones en éstas (véase la crisis que afecta a casi todas las organizaciones tradicionales en los países europeos; también, los movimientos huelguísticos contra la política de sus direcciones que desarrollan los trabajadores ingleses, que han realizado los trabajadores alemanes, etc)

Además, la negativa a situaros desde el comienzo en este terreno os lleva a desarrollar posiciones muy ambiguas sobre toda una serie de aspectos que vamos a tratar a continuación.

Ninguna estrategia alternativa

En efecto, en la actual situación de crisis, no es posible limitarse a afirmar la necesidad de organizar encuentros y la solidaridad internacional de los trabajadores —aunque ello sea también necesario. Las propias direcciones reformistas hablan, muchas veces de forma demagógica, naturalmente, de la necesidad de organizar encuentros— y no sólo en la cumbre— entre sindicatos de ramo o en torno a temas particulares (véase por ejemplo la propuesta de Seguy —secretario general de la CGT francesa—, hecha a comienzos de febrero, de celebrar un encuentro sindical europeo sobre las 35 horas). Pero estas propuestas se inscriben, al igual que en el plano nacional, en una lógica de presión sindical sobre los patronos e instituciones europeas, y no en una estrategia de lucha anticapitalista.

Para nosotros, se trata de trazar la vía de la lucha de los trabajadores a escala europea,
de la movilización contra
capital y su Estado en la pe
pectiva de la conquista
poder por los trabajadores.

Esto implica la necesid
de combinar el planteamier
de reivindicaciones que
pondan a las necesidades n
inmediatas de los trabajado
y que permitan unir a las n
amplias capas explotadas
reivindicación de las 35 ho
es ejemplar a este respect
la organización de la lucha
torno a estas reivindicacio
(hoy día, por ejemplo,
impone una huelga euro
en la siderurgia). y la elabo
ción de un programa obr
europeo contra la crisis,
el conjunto de organizacio
obreras sin exclusión; la lu
en el seno de las organiza
nes sindicales de los trab
dores contra sus direccio
reformistas y por la sustituc
de las mismas por direccio
de lucha de clases; la lu
por la unidad y la independ
cia de la clase obrera y
frente único de sus organi
ciones, contra todas las so
ciones de colaboración
clases, y por un gobierno
los trabajadores.

Solo un proyecto así
mite responder efectivame
a la acuciante necesidad act
de luchar contra las co
cuencias inmediatas de la
sis, situando esta respuesta
la perspectiva de la lucha
la instauración del poder
los trabajadores.

Silencio sobre la lucha contra el aparato de Estado.

Esta ausencia de respu
estratégica por vuestra p
repercute, a nuestro ente
de un modo grave, sobre
distintos puntos que plant
en vuestra plataforma.
ningún momento, en efe
subrayáis la necesidad de
char contra el Estado bur
en la perspectiva de su de
camiento; ello confiere
tono completamente "a
gestionario" y gradua
—aunque no se emplee el
mino "autogestión"— a a
nas de vuestras propue
Este es el caso, por ejem
cuando escribís: "*Nos pr*
nemos asimismo hacer real
las opciones de produc
impuestas por los trabajad
y que respondan a las ne

dades colectivas", o más adelante: *"Frente a esta situación debemos desarrollar una cultura obrera y popular auténtica, memoria y placer del pueblo, compañera de sus luchas y portadora de sus reivindicaciones."* ¿Cómo proponéis hacer realidad estos proyectos sin vincular su materialización a la lucha por la nacionalización de los sectores clave de la economía, por el control obrero y por el derrocamiento del Estado burgués? ¿O acaso pensáis que pueden desarrollarse islotes socialistas de cultura popular o de producción alternativa en la sociedad capitalista?

Silencio ambiguo sobre la política de los partidos comunistas

Otro punto que no deja de sorprendernos en vuestra plataforma es el silencio, que roza el oportunismo, sobre la política de los partidos comunistas europeos. En efecto, subrayáis: *"el intento ambicioso de hegemonía sobre la CEE, por parte de los partidos socialdemócratas de la II Internacional, bajo la égida del SPD... Las fuerzas de la II Internacional tratan de constituir el eje de una construcción europea, marginando a los PC occidentales y a las fuerzas revolucionarias anticapitalistas y antiimperialistas."* ¡Y ni una palabra sobre la política de los PC!

Se observará con asombro que se colocan en el mismo plano a los PC y las "fuerzas revolucionarias" víctimas de la ofensiva socialdemócrata, cosa que da a entender un deseo de acuerdo privilegiado con los PC. Pero los revolucionarios no han de escoger entre las fuerzas reformistas; estas, se llamen socialdemócratas o comunistas, sólo ofrecen callejones sin salida a los trabajadores. Vuestra apreciación os lleva a no poner en evidencia la política y la estrategia contrarrevolucionarias de los partidos comunistas, como de los partidos socialdemócratas, cualesquiera que sean las distintas formas en que pueden expresarse. De este modo, guardáis silencio, por ejemplo, sobre el hecho de que el PCI y el PCE comparten los proyectos "cogestionarios" europeos de la socialdemocracia (el PCI ha llegado incluso a un acuerdo con los partidos socialistas europeos), alineándose con los proyectos europeos de sus burguesías respectivas. También mantenéis el silencio –lo que es el colmo para una plataforma que se proclama internacionalista– sobre la política nacionalista y chovinista del PCF, que lleva una campaña bajo la bandera tricolor. Este silencio, acompañado de la ausencia de la política de colaboración de clases, no puede sino inquietarnos.

Ninguna posición clara sobre la ampliación del Mercado Común

Mientras que subrayáis, con razón, que la ampliación de la CEE a España, Portugal y Grecia, va a golpear a los trabajadores y campesinos de estos países, sometiéndolos a los imperativos de la racionalización capitalista europea, no adoptáis ninguna posición sobre esta cuestión, cuando la plataforma viene firmada por varias organizaciones cuyo país solicita la adhesión al Mercado Común. Pensamos que en estos países, los revolucionarios deben decir claramente NO a la entrada en el Mercado Común, que representa ante todo un refuerzo de las capacidades de explotación de los capitalistas de esos países sobre los trabajadores. En este punto no cabe ninguna ambigüedad. Una clara posición de rechazo de la adhesión en estos países es asimismo la única que permite llevar efectivamente una campaña internacionalista contra la división de los trabajadores de los diferentes países de la CEE y otros, que se deriva del refuerzo de la explotación en el marco de la CEE.

En torno a las minorías nacionales

También en este terreno hay varias ambigüedades que implican graves riesgos. El primer párrafo de este apartado de vuestra plataforma no es nada claro, en efecto, cuando dice: *"En cada Estado, el combate contra las instituciones europeas es también el de las identidades nacionales. Corresponde a cada una de ellas, de acuerdo con el derecho de los pueblos a la autodeterminación, desarrollar sus propias reivindicaciones."* En efecto, al hablar en general de las "identidades nacionales", no establecéis ninguna distinción entre una nación oprimida (como Irlanda, los vascos, los catalanes) y naciones imperialistas (la mayoría de los países europeos). Si bien los trabajadores deben defender incondicionalmente el derecho a la autodeterminación de los primeros, penetran en terreno resbaladizo si comienzan a defender la "identidad nacional" de los segundos. Detrás de esta defensa de la "identidad nacional" aparece, en efecto, la defensa de las instituciones del Estado burgués y su defensa nacional. Como podéis ver, los riesgos de vuestra posición no son superficiales y es indispensable aclarar este punto. Nuestra inquietud nos parece estar justificada, máxime cuando nos enteramos que una de las organizaciones firmantes de la plataforma de Bruselas, VS (Dinamarca), ha llegado a un acuerdo –que califica de "técnico"– con el "Movimiento Popular", organización burguesa contraria al Mercado Común, para redistribuir los votos (los votos de VS pasarán a engrosar los de dicha organización en caso de que VS no tenga suficientes para tener un diputado). Todo acuerdo –que por supuesto es fundamentalmente político, aunque se oculte tras un arreglo técnico– entre fuerzas que definen intereses de clase antagónicos, es imposible.

En lo que se refiere al derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas de Europa, derecho por el que combatimos nosotros también, nos parece importante subrayar la necesaria ligazón entre la lucha por la autodeterminación y la lucha por el socialismo. No se trata sólo de que la verdadera liberación de estas regiones no podrá realizarse sino en el marco de una federación socialista europea, visto el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, sino de subrayar también que es el único medio para combatir los peligros colaboracionistas de las ideologías nacionalistas. Esto nos parece muy importante, máxime cuando hay corrientes nacionalistas importantes que se ven muy seducidas por los proyectos reformistas, como acaba de demostrar la reciente ofensiva del PCF en Béziers ante los jefes del movimiento occitano (proponiendo incluir a uno de sus principales representantes en su lista, en una buena posición).

Sobre la liberación de las mujeres

Este apartado de vuestra plataforma nos parece particularmente confuso, pues no subraya ni la necesidad de construir un movimiento autónomo de las mujeres para luchar contra su opresión específica, ni la necesidad de que las organizaciones de masas del movimiento obrero hagan suyas las reivindicaciones y las luchas de las mujeres. Así, encontramos la fórmula del apoyo "al derecho a la autodeterminación de las mujeres" que os permite ahorraros una posición clara sobre estas dos cuestiones, pero no propone ningún eje de lucha para las mujeres (y en cuanto a su significado exacto, es un misterio).

Finalmente, la reserva del Sinn Fein en torno a la cuestión del aborto, merecería una explicación más amplia: ¿Cómo puede defenderse, en efecto, que una reivindicación que va en el sentido de la liberación de la mujer, podría debilitar a un movimiento de liberación antiimperialista?

Por todas las razones que acabamos de exponer, pensamos que la plataforma de Bruselas no permite llevar una campaña anticapitalista e internacionalista contra la Europa de las multinacionales y sus instituciones.

Esto nos parece confirmarlo el hecho de que una serie de organizaciones firmantes –ya es el caso oficialmente de VS (Dinamarca) y de PLS (Bélgica)– han anunciado que desarrollarían en sus países una campaña sobre la base de una plataforma elaborada a nivel nacional.

Firmantes de la Plataforma

Bélgica: Pour le Socialisme (PLS); Arbeid-VSB, Groupes d'Action Socialiste, Groupe Autonome des Démocrates-Chrétiens de Soignies (GADCS). **Dinamarca:** Venstresocialisterne (VS). **España:** Movimiento Comunista (MC); Organización de Izquierda Comunista (OIC); Partido del Trabajo (PT). **Euskadi:** Euskadiko Iraultza Alderdia (EIA). **Francia:** Parti Socialiste Unifié (PSU); Comité d'Action contre l'Europe Germano-Américaine (CALEGA); Centre d'Etudes Anti-Impérialistes (CEDETIM); Organisation Communiste des Travailleurs (OCT); Union Démocratique Bretonne (UDB). **Irlanda:** Sinn Fein. **Italia:** Democrazia Proletaria (DP). **Gran Bretaña:** Big Flame. **Luxemburgo:** Cercle du Travail Socialiste (SOAK). **Portugal:** Movimento d'Esquerda Socialista (MES); Organisaçao Unitaria de Travalhadores (OUT). **RFA:** Kommunistischer Bund (KB). **Países Bajos: (Frisia):** SNEED.

Eurocomunismo

En vísperas de dos Congresos

Livio MAITAN



Aunque inspirándose cada vez más, desde el punto de vista programático, en la socialdemocracia -y por tanto criticando los atentados a la democracia en los países del Este-, las direcciones del PCI y del PCF siguen considerando a estos últimos como factores beneficiosos para el movimiento obrero internacional pasado y presente.

UNO de los ejes principales de las tesis para el XV Congreso del Partido Comunista Italiano (PCI) consiste en el esfuerzo por precisar el concepto de "tercera vía", que los autores del documento nos presentan como algo original (en realidad ya fue utilizado en épocas anteriores, particularmente en los años 30, 40 y 50, por partidos o tendencias socialistas o centristas). La tercera vía vendría justificada históricamente por el hecho de que, por un lado, la experiencia de la URSS y de los demás países "socialistas" está marcada por sus *"limitaciones, contradicciones, errores"* y *"los modelos seguidos en estos países no pueden proponerse para la transformación socialista de países como los de Europa occidental"*, y que, por otro lado, *"los partidos socialdemócratas, y particularmente los que han dirigido o dirigen gobiernos en determinados países europeos, si bien han realizado progresos importantes en las condiciones económicas y sociales de las clases trabajadoras, no han sacado la sociedad fuera de la lógica del capitalismo"*.

La interpretación de estas experiencias históricas está en el origen del eurocomunismo, que la tesis 7 trata de definir del modo siguiente: *"El eurocomunismo no es un movimiento que se opone a los partidos comunistas y a las fuerzas revolucionarias y progresistas de otros países, o que pretende ofrecer soluciones de validez universal. La realidad del movimiento de emancipación mundial es policéntrica. El eurocomunismo quiere representar una contribución particular al proceso global de afirmación y desarrollo de los ideales socialistas en Europa y en el mundo"*.

Eurocomunismo y socialdemocracia

Las tesis del PCI aportan nuevos elementos al expediente de la "socialdemocratización" de los partidos comunistas que en los años 30 habían sufrido el proceso de estalinización. De hecho se esfuerzan en trazar una línea de demarcación entre el PCI y la socialdemocracia. El elemento central de esta diferenciación sigue radicando en la posición asumida ante la Revolución de Octubre, la URSS y los demás países "socialistas": *"La Revolución de Octubre* -leemos en la tesis 6- *y la construcción de sociedades nuevas en Rusia y posteriormente en otros países, han significado una ruptura histórica del sistema del imperialismo y de la explotación capitalista, y el impulso de revoluciones nacionales y sociales. Se realizaron grandes conquistas en el desarrollo económico, social y cultural. Los Estados surgidos de este proceso revolucionario han desempeñado un papel determinante en la vida mundial y su contribución es indispensable para resolver cualquier problema"*. En otras palabras, para los dirigentes del PCI la existencia de los "países socialistas" no deja de constituir un foco eminentemente favorable para los partidos comunistas y para el movimiento obrero en general.

En segundo lugar, el PCI no parece dispuesto, al menos por el momento, a celebrar su propio Bad Godesberg, es decir, a renunciar explícitamente a cualquier referencia teórica al marxismo. Es cierto que la tesis 15 afirma que la fórmula empleada en los estatutos del partido es *"limitativa"* (1) y explica que el pensamiento de Marx, Engels y Lenin no debe concebirse como un *"sistema doctrinario"*, y que la *"fórmula 'marxismo-leninismo' no expresa toda la riqueza del patrimonio teórico e ideológico del partido"*. Pero rechaza la idea fundamental de los revisionistas, antiguos y nuevos, de los teóricos de la *"crisis del marxismo y de los 'nuevos filósofos'"*, en vir
de la cual la causa princ
de la degeneración de la U
y de los demás países "so
listas" reside en el pro
pensamiento de Marx y Le
En lo que se refiere part
larmente a Lenin, blanco
ferido de los socialistas
numerosos intelectuales
lianos durante los últi
meses, la tesis 42 afirma:
obra teórica y política de
nin debe ser examinada t
bién con rigor crítico, de
minando asimismo sus limi
Pero Lenin sigue siendo
revolucionario más grande
nuestro siglo, cuyas ensei
zas siguen siendo fundame
les para la búsqueda y
trabajo de transformación
la realidad". Dejando a
lado la banalidad de estas
servaciones, es evidente
existe también una preocu
ción por mantener la identi
con respecto a la socialde
cracia.

Hay que añadir que el
to se esfuerza en ofrecer
apreciación algo más pre
que la de otros textos an
gos, del proceso de degen
ción de la URSS. Retoma
conocidas observaciones
Partido Comunista Fra
(PCF) sobre los "límites"
la crítica del XX Congre
sobre el proceso que des
bocó en la invasión de
coslovaquia. Entre las ca
de la degeneración menci
las condiciones de atraso
vieja Rusia y la *"revolución*
cialista fracasada en Occi
te". Denuncia las *"deficien*
y errores" en el enfoque
orientación económica y
tica, como la rígida cent
zación de la planificación
estatalización completa d
economía, las formas y
ritmos de la colectiviza
de la agricultura, la identi
ción entre partido y Estad

Los eurocomunistas it
nos se nutren por tanto
herencia de los análisis
cos de las oposiciones de
años 30 en la URSS, y d
principales historiadores
xistas de la época. Pero
renuncian a la caracteriza
apologética de los "paíse
cialistas" y, faltaría más
dejan de considerar a los b
cratas que dirigen el Es
y el partido soviético c
sus interlocutores privil
dos, con los que quieren "
malizar" las relaciones,
que bajo formas distintas
de la era estaliniana.

Una estrategia de racionalización reformista

Las diferencias entre el eurocomunismo del PCI y la socialdemocracia son menos perceptibles en la parte de las tesis consagrada al proyecto político-estratégico.

Para empezar, en lo que se refiere a Europa, el texto retoma todos los temas que el PCI plantea desde hace años y que pueden sintetizarse en el concepto de "democratización" de la CEE. Entre otras cosas, eso debería concretarse en la atribución al futuro Parlamento Europeo *"los poderes necesarios de iniciativa, de orientación política y de control sobre los órganos ejecutivos"*, y en la creación, sinó de un Estado supranacional, al menos de *"un nuevo poder supranacional"* (2).

En este terreno no hay divergencias con las ideas de determinados partidos socialdemócratas. Otro punto de convergencia no menos importante reside en el hecho de que el PCI, al tiempo que se pronuncia por una *"superación gradual"* de la división de Europa en bloques opuestos, no pone en tela de juicio la *"permanencia necesaria de Italia en la Alianza Atlántica"*. Añadamos a ello que el sueño de la burguesía italiana no se vería perturbado por la expresión del deseo de que Europa abandone *"toda forma de política neocolonialista"* (3), ni por las vagas referencias al famoso *"nuevo orden económico internacional"* que se ha convertido en un leitmotiv de los discursos rituales de los jefes de Estado y embajadores volantes.

En cuanto a los objetivos nacionales, el texto no introduce cambio alguno. Combina una concepción metahistórica de la democracia (*"la democracia política se presenta como la forma institucional más elevada de organización de un Estado, inclusive de un Estado socialista"*) con la perspectiva de la permanencia por tiempo indefinido de una economía mixta donde coexisten el sector público y el sector privado bajo la égida de la *"programación democrática"*. Partiendo de la hipótesis –a nuestro entender poco probable, actualmente, ni siquiera en forma de "compromiso histórico"– que este proyecto se ponga en práctica, la obra reformadora y racionalizadora emprendida no sería sustancialmente distinta de la que planteó, por ejemplo, el *Labour Party* inglés en su mejor época.

El predominio de la continuidad se concreta también en el terreno de las normas de funcionamiento del partido. La tesis 16 habla de *"nuevos pasos adelante"* que *"es necesario dar"*, y la tesis 84 indica la posibilidad de que *"los resultados de las consultas y las tomas de posición"* se plasmen *"incluso en órdenes del día y documentos"* que los órganos de dirección deberán examinar, transmitiendo su opinión *"a los interesados"*.

Pero ante todo se subraya la reafirmación del centralismo democrático, por supuesto según la interpretación tradicional de los burócratas. Ello implica, por tanto, la negativa explícita al derecho a organizar tendencias o fracciones, so pretexto de que cristalizarían las divisiones, corrompiendo la vida del partido y obstaculizando una *"dialéctica democrática efectiva"*. No seremos nosotros quienes neguemos que las tendencias y, con mayor motivo, las fracciones, encierran algunos riesgos. Pero el remedio no es el que sugieren los burócratas formados en la escuela estalinista. ¿En virtud de qué lógica pueden pretender que hay mayores garantías de *"dialéctica democrática efectiva"* si de hecho el grupo dirigente, que dispone de un aparato poderoso y articulado, es el único que puede luchar de forma organizada por imponer su punto de vista, mientras que sus críticos sólo pueden expresar su desacuerdo en instancias muy limitadas o en raras intervenciones en las tribunas de discusión?.

Teorizaciones y contenidos reales

El texto no puede pasar por alto el balance del periodo que siguió a las elecciones de 1976. Constata que existe en el país una seria situación de crisis, precisando que *"una de las causas de la crisis reside en el hecho de que los cambios en la política económica y en la dirección política no se han verificado en la medida y del modo necesarios"*. Es lo menos que puede decirse.

En realidad, el PCI atraviesa uno de los momentos más difíciles de toda la postguerra, porque dada su integración en la mayoría parlamentaria, sus concepciones y su orientación se han visto sometidas de un modo más concreto y rápido a la verificación práctica.

Desde hace tiempo el grupo dirigente del PCI venía presentando su estrategia de racionalización reformista, muchas veces abiertamente minimalista, adornada con proclamas sobre la "renovación democrática", preludio de una transformación socialista, susceptible de ser interpretada de acuerdo con las aspiraciones y los deseos más dispares. Pero sus responsabilidades directas en las decisiones de las asambleas parlamentarias y del propio Gobierno, han puesto al descubierto, cada vez más claramente, el desfase existente entre las proclamaciones de los textos y los contenidos reales. Veámos algunos ejemplos de entre los más significativos.

El PCI ha avanzado tradicionalmente la idea de que la "democracia de base" y la "democracia representativa" se complementan. Pero esta combinación implica ya un principio de orden jerárquico. En efecto, la tesis 76 explica, en relación con las iniciativas de los sindicatos en el terreno político, por ejemplo en torno al "plan" económico presentado por el ministro Pandolfi, que en el sistema democrático "la centralización" incumbe al Parlamento. La tesis 59 –que trata de la participación de los trabajadores en las decisiones económicas– precisa que *"el proceso de programación no puede dejar de tener su instancia fundamental de decisión en las asambleas electas y, en conclusión, en el Parlamento"*. La tesis 75 afirma, por otro lado, que *"los movimientos de masas tienen su propia autonomía"*, pero añade que *"la tarea de sintetizar y dirigir políticamente, en interés del país, corresponde a las instituciones democráticas y de acuerdo con las voluntad de la mayoría"*. Todo esto significa que los organismos de que dispone o podrá disponer la clase obrera (consejos de delegados, conferencias de producción, etc.) no podrán desempeñar sino un papel de órganos de consulta, y que a pesar de todos los desmentidos de Lama y Cía., en el mejor de los casos no se practicará sino una vulgar cogestión.

Un segundo ejemplo se refiere a la política de alianzas. La tesis 53 propone por enésima vez *"la alianza entre la clase obrera, las masas populares del Mezzogiorno, las masas de mujeres, las nuevas generaciones, las capas medias productivas de la ciudad y del campo, los intelectuales"*. Pero detrás de la expresión *"capas medias productivas"* se esconde la colaboración con amplios sectores de la burguesía, tanto a través de la colaboración con el partido burgués más representativo como con formas más directas, que por cierto se entablan abiertamente.

Otro ejemplo es el de la actitud ante el problema de la austeridad. La tesis 54 dice: *"La austeridad ha sido propuesta por el PCI como instrumento para una política de transformación: para cambiar, con vistas a una vida más sana, más cívica y más libre, la condición de las grandes masas; para eliminar los despilfarros debidos, entre otras, a las prácticas gubernamentales; para cambiar, de acuerdo con un programa preciso, el funcionamiento y los fines sociales del mecanismo económico, la orientación de las inversiones, de la producción y del gasto público, la calidad misma del consumo; para influir en los modos de vida que comporta, los modelos culturales y de comportamiento de sectores enteros de la sociedad italiana"*. Aquí rozamos lo grotesco; quisiéramos pedirles a los autores de las tesis, o bien que encuentren otra palabra para expresar todos estos contenidos extraordinarios, o bien que exijan una revisión de los diccionarios a fin de rectificar lo que hasta ahora venía escribiéndose debajo del término "austeridad".

Bromas aparte, la práctica ha puesto demasiado al descubierto lo que se oculta detrás de tales juegos conceptuales y terminológicos. Con toda vulgaridad, para el Gobierno que apoyó el PCI, austeridad significó el intento reiterado de obligar a la clase obrera a apretarse el cinturón. Si no lo ha logrado más que

parcialmente, no es porque el PCI haya hecho prevalecer su interpretación fantasiosa, sino porque los obreros han ofrecido una resistencia decidida.

A fin de cuentas, el texto contiene una confesión involuntaria: se pronuncia, en efecto, confirmando con ello la actitud del partido durante el año transcurrido, a favor de una *"contención de los salarios"*.

Como ya hemos señalado, las tesis plantean el problema de las dificultades a las que deben hacer frente el movimiento obrero y el PCI. Insisten particularmente en los problemas de los sindicatos y la organización de las juventudes, reconociendo su "fragilidad" o, dicho en plata, su fracaso como organizaciones de masas. A propósito del partido, hablan de *"limitaciones en la comprensión de la nueva fase de la batalla política, de las posibilidades y de las exigencias que comportaba"*, de un *"desfase entre la atención prestada al trabajo en las instituciones y a las relaciones entre las fuerzas políticas por un lado, y la iniciativa de promover movimientos unitarios de las amplias masas tras objetivos y en torno a problemas concretos"*, por otro; de *"dificultades para consolidar las relaciones con las distintas capas de la población trabajadora"*. Las movilizaciones que se han producido y que siguen inscritas en las potencialidades objetivas no podían ni pueden tener sino una dinámica que entra en conflicto con las opciones estratégicas del PCI. He aquí el origen de sus dificultades y de su pérdida de influencia.

El proyecto del PCF

El proyecto de resolución del PCF para el XXIII Congreso, adoptado por el Comité Central unos dos meses después de que el CC del PCI votara las tesis, se caracteriza asimismo por la continuidad con respecto a los textos de los últimos años. En tres cuestiones se sitúa en el mismo terreno que las tesis italianas: la actitud ante la Revolución de Octubre y los países "socialistas"; las normas de funcionamiento y la actitud ante el marxismo-leninismo.

"El socialismo existe –leemos en el capítulo El socialismo que queremos–. *Entró en la Historia en 1917, cuando los obreros y campesinos rusos, bajo la dirección de su partido comunista, conquistaron el poder y abolieron la explotación capitalista. Después de la Unión Soviética, otros países conocieron esta transformación decisiva... A la pregunta de cuál es la aportación del socialismo al movimiento histórico de los países concernidos, y de la humanidad en su conjunto, nosotros respondemos: el balance de los países socialistas es globalmente positivo. (...) En la Unión Soviética –y también en otros países socialistas– existen problemas cuya importancia reside, a nuestro entender, en el hecho de que persiste el desconocimiento de la exigencia democrática universal de la que el socialismo es portador"*.

Para ambos partidos se trata de países socialistas, cuya existencia constituye un factor de fuerza fundamental para el movimiento obrero y los partidos comunistas. *"La fidelidad a la línea del XXII Congreso* –escribe el texto– *nos hace rechazar toda idea de ruptura con los países socialistas y de repliegue sobre nosotros mismos"*. Esto significa que el PCF sigue considerando a los "países socialistas" no sólo en abstracto, sino más concretamente a sus direcciones como interlocutoras y aliadas, al margen de las críticas que les dirigen, y que todos los esfuerzos por poner fin a las *"prácticas y deficiencias"* que se condenan, se proyectan dentro del



Enrico Berlinguer, secretario general del PCI

marco político-institucion[al] existente.

En cuanto al funcionamie[n]to interno, el proyecto reaf[ir]ma las normas en vigor, exp[li]cando que *"las tendencias [y] los intentos de crear tende[n]cias sólo podrían dividir [y] debilitar a nuestro parti[do], paralizar su vida democráti[ca] y su eficacia revolucionaria"*. Marchais, en la presentaci[ón] del texto, no duda en conc[e]derse un certificado de bue[na] conducta al exclamar: *"[...] aquí, en el Partido Comunis[ta] donde existe la vida inter[na] más democrática. Y de lejos"*.

Finalmente, el preámbu[lo] del proyecto de modificaci[ón] de los estatutos confirma q[ue] el PCF *"se apoya en el soc[ia]lismo científico, fundado p[or] Marx y Engels, desarrolla[do] posteriormente por Lenin [y] otros dirigentes y teóricos [del] movimiento obrero"* (obsér[ve]se la prudencia de la fórm[ula] *"otros dirigentes y teóricos"*). Ello no ha impedido una pr[ác]tica que nada tiene que [ver] con el marxismo ni con el le[ni]nismo, durante decenios, ni [va] a impedir la continuación [de] esta práctica en el futuro [a] pesar del empleo de un leng[ua]je a veces menos abiertamen[te] "revisionista" que el del PC[I].

Como han subrayado to[dos] los comentaristas, el proye[cto] no contiene ningún camb[io] en cuanto a las concepcion[es] de la vía democrática al soc[ia]lismo, de la unión de todas [las] fuerzas populares y de [la] Unión de la Izquierda. En [es]te terreno es posible detec[tar] tanto analogías sustancia[les] como discrepancias parcia[les] con el texto del PCI. Al m[ar]gen de las variantes termi[no]lógicas, el PCF manti[ene] también una perspectiva de [lo] que los partidos comunis[tas] llamaban, al final de la gue[rra] la *"democracia progresiva"* que hoy día podemos defi[nir] como un proyecto de refor[ma] y racionalización del siste[ma]. Esto queda explicado sin eq[uí]vocos en el capítulo *"El [so]cialismo que queremos"*, d[on]de se afirma que Fran[cia] necesita una *"democracia e[co]nómica"* y una *"democra[cia] política"*.

Si consideramos una se[rie] de afirmaciones sobre la ne[ce]sidad de *"reconstruir"* [las] instituciones públicas y so[bre] las autonomías regionales; [las] alusiones a una transfor[ma]ción democrática de la Co[mu]nidad Europea; el empleo

concepto *"nuevo orden económico internacional"*; la adhesión a una concepción del internacionalismo que lo reduce a la dimensión de la solidaridad y, como máximo, a convergencias puntuales (4), quedará claro que aunque no utiliza la expresión de *"tercera vía"*, el texto del PCF esboza una estrategia global que en lo fundamental equivale a la del PCI.

En este marco se sitúan las diferencias ahora conocidas y confirmadas por los dos textos. Mientras que el PCI, al margen de las vicisitudes coyunturales, se plantea una colaboración prolongada con el partido burgués más importante, el PCF se opone al "bloque giscardiano", que incluye a las dos principales formaciones de la clase dominante. Mientras que el PCI acepta la OTAN como un marco que no está en discusión, el PCF se opone a la tentativa de una completa reintegración de Francia en dicho marco.

De todas maneras, es evidente que se trata de discrepancias que no implican una estrategia fundamentalmente distinta. El concepto de unión de todas las fuerzas populares no excluye la presencia en esta unión de formaciones burguesas (de hecho, al menos los "gaullistas progresistas" están incluidos), del mismo modo que la Unión de la Izquierda incluía a los radicales de izquierda. En cuanto a la política internacional, está calcada en gran medida de las opciones realizadas por De Gaulle: basta recordar aquí que el texto se pronuncia explícitamente por el mantenimiento de la fuerza nuclear independiente de disuasión.

Hay que añadir que el análisis del texto revela la combinación del esquematismo analítico y la disponibilidad oportunista. Es esquematismo primario hablar de *"bloque giscardiano"* sin mencionar la existencia de la componente gaullista y la grave situación de crisis interna de este bloque. La disponibilidad oportunista reside en el hecho de que las concepciones sobre Europa –tema sobre el que volveremos– se acercan mucho a las tesis gaullistas y, de hecho, los dirigentes del PCF no parecen lamentar en absoluto una posible convergencia con los reaccionarios de Chirac (líder del partido gaullista, RPR).

Es sobre todo en relación a Europa, por lo demás, que se confirma una de las mayores divergencias con el PCI. El PCF no duda en recurrir a las



Georges Marchais, secretario general del PCF.

concepciones e incluso al vocabulario de los conservadores chovinistas, cuando agita el fantasma de que *"el extranjero dicte su ley en Francia"*, y de que Francia se convierta en *"el trampolín del imperialismo alemán"*. No vacila en decir que *"el pueblo francés tiene interés en oponerse a un proyecto cuyo fin es el de ahogar a nuestro país en una Europa de austeridad y de paro"* (como si la "independencia" pudiera permitir a Francia ser un islote de felicidad en una Europa devastada por la austeridad y el paro!), e incluso hace la siguiente teorización: *"Nuestra nación constituye el marco más propicio para el establecimiento de una relación de fuerzas favorable a la satisfacción de las necesidades del pueblo de Francia, a la transformación socialista. El apego de nuestro pueblo a la independencia, su patriotismo, constituyen una preciosa base de unidad, fuerza y renovación. Las fuerzas productivas están estructuradas en Francia según su propia coherencia, con características nacionales específicas. Forman un conjunto original que comporta, junto a las deficiencias debidas a la política de la burguesía, unas posibilidades de desarrollo inexploradas"*. He aquí, pues, una reedición de la teoría del socialismo en un solo país que Stalin había tomado prestada de los socialdemócratas alemanes de hace un siglo; una manifestación desvergonzada de un auténtico mesianismo nacional (5). Dicho sea de paso: es probablemente en aras a su campaña antieuropea, por la "independencia nacional", que los dirigentes del PCF, contrariamente a los del PCI, sacrifican la expresión "eurocomunismo", que jamás emplean en su texto.

La segunda diferencia importante entre ambos proyectos se refiere a la actitud ante la socialdemocracia. Desde el punto de vista internacional, mientras que el PCI, a pesar del mencionado balance histórico, insiste en las posibilidades de acercamiento ulterior y de colaboración, el PCF subraya la denuncia de la *"participación activa* (de la socialdemocracia y de su Internacional) *en la estrategia de contraofensiva de las fuerzas del capital"*. En el plano nacional, las cosas están aún más claras. Mientras que el PCI, al tiempo que lanza sus críticas como respuesta a la ofensiva –real– de la dirección del PSI contra él, propugna la colaboración y la unidad de acción, el PCF repite todo el refranero de los últimos dos años. En la lógica de esta orientación, el proyecto concluye con que hay que hacer madurar la unidad a partir de la *"acción desde abajo"*. Lo que recuerda particularmente al *"frente único por abajo"*, que fue una de las deformaciones estalinistas clásicas de la concepción del frente único de la III Internacional en la época de Lenin y Trotski.

Finalmente, el PCF sigue declarando la guerra a la austeridad, haciendo caso omiso de todas las sutilezas de su hermano italiano. La razón de esta divergencia es evidente: el PCF no ha tenido ni tiene las responsabilidades parlamentarias y gubernamentales que tuvo el PCI durante casi tres años, y puede permitirse el lujo de jugar a la oposición. Más generalmente, está condicionado de modo más inmediato que el PCI por la necesidad de salvaguardar y reanudar sus relaciones con amplios sectores de masas y de defenderse frente al asalto de un Partido Socialista que ya le ha arrebatado la primacía en el terreno electoral y amenaza seriamente su hegemonía en la clase obrera. Es por esto que subraya más explícitamente, también en el texto para su congreso, la exigencia de *"preservar y poner de manifiesto" su "especificidad revolucionaria"*.

Lo que puede parecer paradójico es que, al mismo tiempo que se esfuerzan por defender su identidad, los partidos eurocomunistas no dejan de deslizarse por la pendiente de la socialdemocracia: en la medida en que se acentúa su integración en el sistema y que se afirma su estrategia de vía "democrática" y "nacional" al socialismo, tienden a diferenciarse cada vez más entre sí, en virtud de los condicionamientos nacionales, de las diferenciaciones entre sus propias burguesías nacionales o de determinados sectores de estas burguesías. ■

Notas:

(1) El artículo 5 recuerda que los militantes tienen el deber de "adquirir y profundizar el conocimiento del marxismo-leninismo y de aplicar sus enseñanzas en la solución de cuestiones concretas". El artículo 2 afirma, por otro lado, que la adhesión al partido no está prohibida a personas que tengan creencias religiosas o concepciones filosóficas distintas a las del marxismo.

(2) La tesis 37 exige que se elabore una ley electoral común para toda la Comunidad europea.

(3) Hay que precisar que los criterios del PCI en materia de neocolonialismo no son demasiado rígidos: por ejemplo, repetidas veces ha exaltado la Convención de Lomé, firmada por cuatro países capitalistas europeos y varios regímenes neocolonialistas africanos.

(4) El texto del PCI habla de "nuevo internacionalismo", que presupone un "proceso hacia un acercamiento y una colaboración, respetando la autonomía y la independencia de cada partido y de cada movimiento", y de una "confrontación crítica, libre y constructiva, entre experiencias y elaboraciones distintas".

(5) Vale la pena subrayar que para los autores del proyecto del PCF, "el apego de los campesinos a la independencia nacional constituye más que nunca un aspecto decisivo de su alianza con la clase obrera".

GRAN Bretaña conoce actualmente el conflicto salarial más importante desde 1974. Sin embargo, lo que está en juego no es el éxito de esta u otra negociación salarial, sino la respuesta que se aportará a la crisis en su conjunto. Y lo que está claro es el fracaso del gobierno laborista, que no ha sabido resolver la crisis en interés de los patronos, pero que tampoco ha desmoralizado suficientemente a la clase obrera para abrir realmente la vía a una alternativa *tory* presentada por el Partido Conservador. En esta situación, las elecciones generales no pueden aplazarse por mucho tiempo. Es esta combinación de la lucha de masas con la proximidad de las elecciones generales lo que otorga tanta gravedad a la crisis de invierno del Gobierno laborista.

Cuando Callaghan aplazó las elecciones generales el pasado mes de octubre, corrió un riesgo calculado. Pensaba que los dirigentes sindicales volverían a mantener callados a los trabajadores y les harían aceptar su política de topes salariales. Las tres primeras etapas de su plan se han realizado, aunque la última no haya sido avalada por el Congreso de los sindicatos (TUC, *Trade Union Congress*). Pero lo que ni podía imaginarse era una revuelta de la base.

Y por qué iba a imaginárselo? Los acontecimientos parecían desenvolverse tal como él deseaba. Los resultados de su política de austeridad habían tranquilizado al Fondo Monetario Internacional, y ello, junto al saldo positivo de la balanza de pagos gracias al petróleo del Mar del Norte, había conferido cierta estabilidad a la libra esterlina, sobre todo en relación al dólar. Pensaba que el aumento de su popularidad –que había llegado a tocar fondo y seguía siendo precaria– proseguiría gracias a un descanso de la inflación y a un pequeño relanzamiento de la economía.

Una etapa más en las negociaciones y asunto concluído. Callaghan estaba muy confiado, máxime cuando ya había logrado evitar una crisis importante en Escocia. El cambio de política de los laboristas, que ahora apoyan cierto grado de autonomía gubernamental en Escocia y en el País

Gran Bretaña

La crisis de invierno del Laborismo

Brian GROGAN



James Callaghan.

Menos de tres meses después de haber aplazado las elecciones generales, Callaghan se enfrenta a una ofensiva de los asalariados más importante que la que provocó la caída del Gobierno Heath en 1974.

de Gales, ha transformado la situación. El Partido Nacionalista Escocés (SNP, *Scottish Nationalist Party)*, un partido burgués, había empezado a amenazar al bastión laborista. Había obtenido un tercio de los votos populares, es decir, tanto como los laboristas o los *tories*. Ahora, el Partido Laborista vuelve a recibir el 50% de los votos.

Pero menos de tres meses después de haber aplazado las elecciones generales, Callaghan se enfrenta a una ofensiva en torno a los salarios más importante que la que provocó la caída del gobierno Heath en 1974. La situación era dramática, máxime cuando el movimiento de los camioneros se iniciaba inmediatamente después de la ruptura del "tope del 5%" impuesto por el Gobierno a los aumentos salariales, por parte de una serie de sectores importantes –el ejemplo más conocido es el de los trabajadores de la Ford, que consiguieron un aumento del 17% tras nueve semanas de huelga.

Lo que finalmente inclinó la balanza fue el inicio de la lucha por parte de los trabajadores manuales del sector público.

Una crisis política

Esta revuelta es por tanto una amenaza seria para la estrategia global de Callagh[an] –una estrategia que hasta a[ho]ra ha contado con la bendic[ión] de los sectores más influyen[tes] de la burguesía. Pero sería [un] craso error concebir e[sta] experiencia como una re[peti]ción del periodo 1970-74, [en el] que un conflicto salarial [funda]mental se profundizó y ext[en]dió hasta derribar finalme[nte] al detestado gobierno *tory*. [En] efecto, en aquel enton[ces] existía una alternativa polí[tica] evidente: un gobierno labo[ris]ta, que ofrecía a unas luc[has] fundamentalmente sectori[ales] un objetivo político gene[ral]. Hoy en día no sucede lo [mis]mo. Es cierto que la polí[tica] del 5% está hecha trizas. P[ero] su substrato –la alianza [con] los dirigentes sindicales– to[da]vía existe.

Actualmente no cabe d[uda] que la iniciativa escapa a [las] manos del Gobierno y de [los] dirigentes sindicales para [pa]sar a las de las direccio[nes] intermedias –particularme[nte] las de los delegados de tal[ler]. Pero esto no puede durar [mu]cho tiempo: aunque muc[hos] de ellos sean conscientes [de] los problemas políticos e[xis]tentes, los delegados no p[ro]ponen una alternativa cl[ara] que permita una general[iza]ción política de los conflic[tos] sectoriales todavía pendien[tes] –por mucho que traten [de] romper el tope del 5%. [De] hecho parten del postul[ado] de que el relanzamiento e[co]nómico limitado del año p[asa]do permite ventajas secto[ria]les. El desafío que le lanza[n al] Gobierno no constituye [aún] una ruptura política con [la] argumentación que llevó a [las] masas a aceptar en un pri[mer] periodo el "pacto social".

El Gobierno había co[nse]guido la aceptación de la [aus]teridad como una necesida[d a] corto plazo, que permit[iría] una nueva expansión del c[api]talismo y, según asegura[ba,] un retorno al pleno empl[eo,] al aumento del nivel de vid[a y] a la ampliación de los se[rvi]cios sociales. La prioridad [era] la "lucha contra la inflació[n".] Con el refuezo aparente d[e la] economía británica, los tra[ba]jadores consideran que [ha] concluido el periodo en [que] debían apretarse en cintur[ón].

Sin embargo, el porve[nir] está muy lejos de un capit[alis]mo en expansión, como v[a a] ser evidente muy pronto. [Pe]ro mientras no exista una [al]ternativa socialista, Callag[han]

puede tener la esperanza de recuperar la iniciativa y relanzar la ofensiva gubernamental. El Gobierno utiliza ya las dificultades del capitalismo británico para renegociar un nuevo "pacto social" con el TUC, justo en el apogeo de los conflictos salariales. Esto, combinado con algunas concesiones menores y ataques demagógicos contra los patronos en el terreno de los precios, podría provocar la ofensiva obrera actual.

En cuanto a la creación de un clima "preelectoral" por el gobierno laborista y los *tories*, facilita la colocación de obstáculos políticos importantes frente a la lucha de masas.

Un nuevo Pacto Social

El fracaso de la política del 5% ha empañado seriamente la credibilidad de la estrategia de Callaghan en el seno de la burguesía. Ello ha abierto nuevas posibilidades a Margaret Thatcher, la dirigente de los *tories*. Estos han aprovechado todas las ocasiones para dramatizar la situación, con el fin de avanzar los temas políticos centrales en torno a los cuales piensan que podrían ganar las elecciones, particularmente el tema de *"Quién gobierno, el Parlamento o los sindicatos?"*.

El gran éxito de los camioneros, conseguido especialmente gracias a la formación de piquetes de huelga volantes, y la solidez de la acción de los trabajadores del sector público, puesta de manifiesto con ocasión de la huelga nacional de un día, el 22 de enero, han planteado el problema del avituallamiento y de los servicios esenciales. Durante las primeras semanas de la huelga de camioneros, en muchas poblaciones la decisión real sobre lo que sería transportado y quién tendría el permiso para suministrar productos estaba completamente en manos de los piquetes de huelga. Valga un ejemplo entre tantos otros: en Hull, en el litoral de Yorkshire, los camioneros se pusieron de acuerdo con los estibadores para impedir cualquier traslado de productos en el puerto. Pusieron piquetes volantes en todas las carreteras de acceso a la ciudad. Lograron aislar efectivamente la ciudad, salvo en lo que afecta a los productos que los propios camioneros consideraban esenciales. Otro ejemplo del sector público: los trabajadores sanitarios se negaron a servir a los pacientes de las habitaciones privadas. Por supuesto que ello enfureció a los *tories*. Empezaron a hablar de la existencia de *"dos poderes"*, de *"anarquía"* y de *"sangre y violencia"*, en el Parlamento y en los medios de comunicación. Lanzaron una campaña masiva para decretar poderes excepcionales y enviar tropas, proclamando el "estado de urgencia".

Pero el objeto central de la agitación eran los piquetes de huelga. En la política británica ha aparecido una palabra nueva, para designar el fenómeno que llaman *"piquetes secundarios"*. Callaghan había prometido a la burguesía controlar los sindicatos, es decir, controlar la acción de la base a través de los dirigentes "moderados". Si –como parece ser– Callaghan ya no puede asegurar este tipo de control, es preciso encontrar otra solución. Los que los *tories* exigen es básicamente la aplicación de la ley y la intervención de los tribunales para quebrar la combatividad de la base, combatividad que a la burocracia resulta cada vez más difícil de contener. Proponen dar carácter ejecutivo a los convenios salariales en forma de ley, autorizar el procesamiento judicial de los sindicatos que "cometan actos de boicot" con el fin de obligar a la burocracia a expulsar a los militantes más combativos de las empresas y sindicatos, so pena de incautar los fondos sindicales. Al mismo tiempo, quieren actuar contra los piquetes de huelga con la policía y los tribunales. En suma, lo que proponen es introducir en Gran Bretaña una variante de la famosa ley Taft-Hartley que está en vigor en los Estados Unidos, de donde se ha retomado el empleo del término *"piquetes secundarios"*.

Esto le ha dado la posibilidad a los liberales, y sobre todo al antiguo jefe *tory*, Edward Heath, de lanzar su campaña en torno al tema de un *"gobierno de unidad nacional"*. Si bien tal eventualidad es inconcebible antes de las elecciones, podría tomar cuerpo en el caso probable de que las elecciones dieran luz a un parlamento sin mayoría absoluta. Es también en este preciso contexto en que las exigencias, frecuentes si bien todavía prudentes, de bloquear los salarios durante seis meses, podrían convertirse en una posibilidad real.

Para Callaghan sería una tremenda derrota tener que proclamar el "estado de urgencia" bajo la presión de los *tories* y de la patronal. Sería reconocer el fracaso total de su estrategia y reavivar el recuerdo de la famosa "semana de tres días", el último estertor de la antigua administración de Edward Heath.

La única esperanza de Callaghan consiste en restablecer la alianza con los dirigentes sindicales, aunque ello comporte concesiones limitadas a la base. El ofrecimiento de estas concesiones ya le ha reportado a Callaghan el primer conflicto con la burguesía. El reciente proyecto que propuso a la Cámara de los Comunes, el 18 de enero, no es sino un primer paso, pero ha provocado las protestas de la Confederación de la Industria Británica (CBI). Lo que la federación patronal no acepta es que trate de reforzar la Comisión de Precios, y sobre todo que haya propuesto la abolición de la cláusula que limita la acción contra el aumento de precios cuando se



trata de empresas cuyos beneficios van a verse afectados. No cabe duda que estas medidas son pura demagogia. Pero la CBI piensa, y con razón, que esto va a envalentonar a la base para exigir que para resolver la crisis hay que chupar de los beneficios y no de los salarios. Este es el peligro que ve.

Al mismo tiempo, Callaghan es capaz de utilizar la campaña de los *tories* para sus propios fines, con el fin de minar políticamente la acción de la base y tratar, también, de otorgar mayor firmeza a los dirigentes sindicales. Callaghan ya ha obligado al TUC, y particularmente a Moss Evans, dirigente del sindicato de camioneros –dos millones de afiliados–, que organizó la huelga, a elaborar un "código de conducta" de los piquetes de huelga. De hecho, la labor de aplicar este nuevo código ha sido encomendada al dirigente de "izquierda" Kitson. Ello minó la huelga de los camioneros en el preciso momento en que estaban a punto de alzarse con la victoria completa. La lucha se prolongó, así, sin que ello hubiera sido necesario, y el acuerdo del 20% de aumento sustituyó la reivindicación original.

Los dirigentes de los conductores de trenes también capitulan. Desde hace varias semanas, el personal móvil realiza dos días de huelga por semana: la hacen los martes y jueves, para provocar el máximo desorden con un mínimo de pérdida salarial. Esta acción, combinada con la huelga de los camioneros y el conflicto del sector público, ha sido la que ha conferido el carácter de inmenso desorden a estas últimas semanas. Los dirigentes del sindicato ferroviario han suspendido ahora esta acción, prefiriendo acuerdos ambiguos de cara a negociar a través de un tribunal "indipendiente".

La clave de la huelga del sector público

No cabe ninguna duda que la negociaciones en curso para establecer un nuevo "pacto social" tienen por objetivo minar la lucha de los trabajadores manuales del sector público contra los bajos salarios. La combatividad y la determinación de la base salta a la vista. La magnífica jornada del 22 de enero conoció una huelga de un millón y medio de obreros. Ese mismo día, una manifestación masiva de 80.000 obreros terminó con un mitin masivo en el que la base se impuso con la consigna de "todos fuera". En algunas localidades, la base ya había protagonizado algunos paros, como medida preventiva contra los intentos de la burocracia de controlar la huelga por medio de una "acción selectiva". El objetivo de los burócratas consist[e] simplemente en presionar [al] Gobierno para convencerl[e] de sus esquemas favorito[s] que están muy lejos de las re[i]vindicaciones de las 60 libr[as] y las 35 horas.



Manifestación de mujeres en apoyo a la huelga de Ford.

La burocracia propon[e] avanzar, no sobre la base de l[a] lucha, sino a través de una in[-]vestigación pública para de[-]terminar las posibilidades d[e] una "armonización" con [el] sector privado. Para ello est[á] dispuesta a permitir que lo[s] aumentos de salarios se esca[-]lonen durante dos o tres año[s] e incluso a renunciar al arm[a] de la huelga en algunos secto[-]res, como el sanitario.

Los militantes, por supue[s]to, lucharán con todas su[s] fuerzas contra semejante liqu[i]dación. Actualmente ejerce[n] una presión masiva sobre l[a] burocracia para impulsarla [a] actuar. Una acción generaliza[-]da obligaría al Gobierno [a] ceder en muy poco tiempo[.] Pero la burocracia se resist[e.] Cada uno de los sindicatos de[l] sector público "actúa por s[u] cuenta". Está claro que por l[o] que los militantes debería[n] luchar es la formación de un[a] unión de los sindicatos de[l] sector público, tanto a nive[l] de dirección como mediant[e] la creación de comités d[e] huelga y delegados de talle[r,] comités unitarios que incluya[n] a delegados de todos los gru[-]pos de trabajadores en lucha[.] Los permanentes sindicales [y] los recursos de los sindicato[s] deberían estar a disposició[n] de estos comités unitarios d[e] delegados de base.

La influencia potencial d[e] los militantes puede evalua[r]se ya a la luz del hecho d[e] que en la región de Londre[s] y en el sindicato más impo[r]tante de los afectados, ya s[e] ha formado un comité d[e] huelga de este tipo. Los Co[-]mités de Acción contra lo[s] bajos salarios, que actua[l]mente se formen en todo [el] país y que agrupan a lo[s] militantes activos, debería[n] darse el objetivo de general[i]zar esta experiencia. Po[r] supuesto sería necio qu[e] estos comités de militante[s] se autoproclamaran *la* direc[-]ción de la base.

El ministro William Rod[-]gers ha entrado en liza pro[-]poniendo un bloqueo total d[e] los salarios durante seis meses "*para darles a los obreros u[n] tiempo de reflexión*", si lo[s] dirigentes sindicales no so[n]

capaces de controlar la situación y limitar el alcance de las reivindicaciones. Esto viene después del éxito de Callaghan con la amenaza de proclamar el "estado de urgencia" para obligar a la burocracia a controlar las iniciativas de la base en cuanto a los piquetes de huelga. Todas estas maniobras tiene como objetivo crear la confusión de la base para reforzar el prodominio de la burocracia.

Reunir el Congreso del TUC

De ahí que sea fácil comprender que el apoyo a la actual ofensiva obrera en torno a los salarios exige al mismo tiempo la elaboración de una alternativa socialista a Callaghan. El Congreso del TUC debería reunirse inmediatamente -en primer lugar para desarrollar el máximo de solidaridad con la actual ofensiva. Las secciones sindicales fuertes, como la de los mineros y la de los trabajadores de la electricidad, que tienen reivindicaciones que formular, deberían ser llamadas a plantearlas junto a las que ya están en lucha, particularmente los trabajadores del sector público.

En este Congreso debería elaborarse un plan para preparar el combate contra las amenazas que pesan sobre el derecho a los piquetes de huelga. Pero lo más importante de todo es que el TUC debería empezar a formular los grandes rasgos de una solución socialista clara, que simplemente invertiría la fórmula que ha guiado el programa de austeridad del gobierno laborista. El objetivo de la austeridad laborista consistía en chupar de los recursos de la clase obrera para inflar los beneficios mediante restricciones en los salarios y servicios sociales, y mediante la creación de un paro masivo. Una política que vaya en interés de los trabajadores debería nacionalizar bajo control obrero los sectores capitalistas más importantes y elaborar un plan económico de los trabajadores.

Los elementos a partir de los cuales podría elaborarse esta alternativa socialista ya existen. La lucha por la semana de 35 horas, para empezar a atacar el paro, ya forma parte de la mayoría de las reivindicaciones importantes en torno a los salarios. Si corolario evidente es el reparto del trabajo sin pérdida de salario, asimismo la mayoría de las reivindicaciones salariales se basan en el hecho de que hay que recuperar las pérdidas engendradas por el período de pacto social. Por qué no traducir esta exigencia en la reivindicación de aumento de salarios paralelo al aumento del coste de la vida, corriendo el cálculo de éste a cargo de los comités sindicales?. A ello hay que añadir la experiencia acumulada en el conflicto actual, en que los comités de huelga han comenzado a imponer ciertos elementos de control obrero, al tomar decisiones por su propia cuenta en torno a los "suministros esenciales".

El combate por reunir el Congreso del TUC debe plantearse como continuación de las luchas actuales. Un combate por la creación de comités locales intersectoriales, que incluyan a todos los que están dispuestos a la lucha, posiblemente en forma de subcomités de los Consejos sindicales, sería un paso adelante esencial. Estos comités podrían reagruparse para formar una conferencia regional del TUC. Este enfoque haría que el Gobierno y los burócratas muy difícilmente pudieran utilizar el Congreso de los sindicatos para legitimar un nuevo "pacto social" elaborado a espaldas de los trabajadores en lucha.

Reunir la conferencia del Partido Laborista

La puesta a punto de una solución socialista global es cada vez más urgente a medida que se apoximan las elecciones generales. Qué mandato autoriza a Callaghan a aplicar su política actual? La última Conferencia del Partido Laborista rechazó esta política por una mayoría de dos a uno, y convocó una campaña activa contra el 5%. Qué mandato tiene, y qué mandato tienen los dirigentes del TUC para promulgar un nuevo "pacto social"? Tanto el Partido Laborista como el TUC se han comprometido a "negociaciones colectivas libres". La prueba está en que actualmente se desarrolla una confrontación en el Comité Ejecutivo Nacional en torno a la adopción de un nuevo manifiesto del Partido Laborista. Pero esto se desarrolla entre bastidores. La reunión de una Conferencia del Partido Laborista sacaría esta confrontación a la luz, y permitiría la intervención de las fuerzas que actualmente luchan contra Callaghan.

No debemos subestimar los problemas ya planteados al Gobierno por el simple rechazo de su política del 5% por parte de la última Conferencia del Partido Laborista. La convocatoria de una nueva Conferencia pondría importantes obstáculos al intento actual de la burocracia de preparar un nuevo pacto social. Con la elaboración y la adopción de un nuevo manifiesto que se declarara por una política socialista, se sentaría la base para la destitución de Callaghan y de todos los que apoyan la austeridad, tanto en el interior como en el exterior del Gobierno, de sus funciones dirigentes en el movimiento laborista.

Pero la izquierda laborista y el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Laborista se han visto paralizados por la amplitud de la problemática planteada. Han sido incapaces de proponer una solución alternativa y se han limitado a exigir que el Gobierno otorgue algunas concesiones al TUC para permitirles seguir controlando a su base. Han optado por ignorar que Callaghan está de hecho dispuesto a tales concesiones, pero con el objetivo de recuperar terreno y relanzar la ofensiva.

La reelección de un Gobierno Laborista

A pesar del fracaso de la izquierda laborista y de los graves ataques del Gobierno contra los trabajadores, todos los socialistas deben hacer campaña para la reelección de un gobierno laborista.

No podemos apoyar a quienes empiezan a plantear —aún siendo militantes honestos— la tradicional reivindicación *tory* de cortar el apoyo político y financiero de los sindicatos al Partido Laborista. Semejantes medidas sólo podrían reforzar las posiciones del ala derecha en el movimiento laborista. Perderemos todo si dejamos que sean los *tories* quienes derroten a los dirigentes de derecha que encabezan el movimiento laborista.

En realidad, los hechos de los últimos meses demuestran que los acontecimientos van exactamente en sentido contrario. A pesar de las apariencias, el hecho de que la Administración sea laborista sólo puede ayudar –si se la utiliza correctamente– a la creación de una solución alternativa socialista. El viejo adagio leninista: "nosotros sostenemos a los laboristas como la soga sostiene al ahorcado" está a punto de realizarse. En efecto, la vanguardia amplia en la clase obrera se ve ahora obligada a poner en tela de juicio la perspectiva política de sus dirigentes en el Gobierno y en el TUC, precisamente porque ha hecho la experiencia de las variantes de la política de derechas que supuestamente debería aportarle la prosperidad "a la larga".

La política de lucha de clases todavía está lejos de contar con el apoyo de la mayoría de la clase obrera. Pero los dirigentes de las huelgas actuales, entre los delegados de taller, se han visto forzados a valorar los problemas políticos que se plantean. La vanguardia amplia está empezando a asimilar dos lecciones fundamentales y vitales para la construcción de un ala izquierda de lucha de clases.

En primer lugar, esta vanguardia comprende ahora el precio que ha de pagar cuando se remite a los dirigentes sindicales nacionales. Aunque esta vanguardia sea vulnerable frente a las maniobras de la burocracia, en tanto no tenga una alternativa política global, ahora existen, sin embargo, muchos más militantes dispuestos a apoyar la formación de agrupamientos de lucha de clases en el interior de los sindicatos. Durante la huelga ya cristalizó un agrupamiento importante de militantes en torno al Grupo de Trabajadores de Ford. Continúa organizando a los militantes a nivel de taller, y se orienta hacia la recomposición de la dirección de los delegados de taller sobre una línea de lucha de clases. Asimismo, en el interior del Sindicato Nacional de los Empleados del Sector Público (NUPE), la "Campaña por la acción en el NUPE" (CAN,

Campaign for Action in NUPE) empieza a organizarse de la misma manera y tiene la posibilidad de implantarse realmente en las huelgas actuales. También en British Leyland se ha formado, pese a la derrota de la úlitma lucha salarial, un agrupamiento similar en torno a los "Delegados por una revisión anual de los salarios", que ahora debe organizarse en torno a objetivos más a largo plazo. Existen ya agrupamientos parecidos en algunos sindicatos de empleados, de maestros, en la administración municipal y en el sindicato más importante de los servicios sociales.

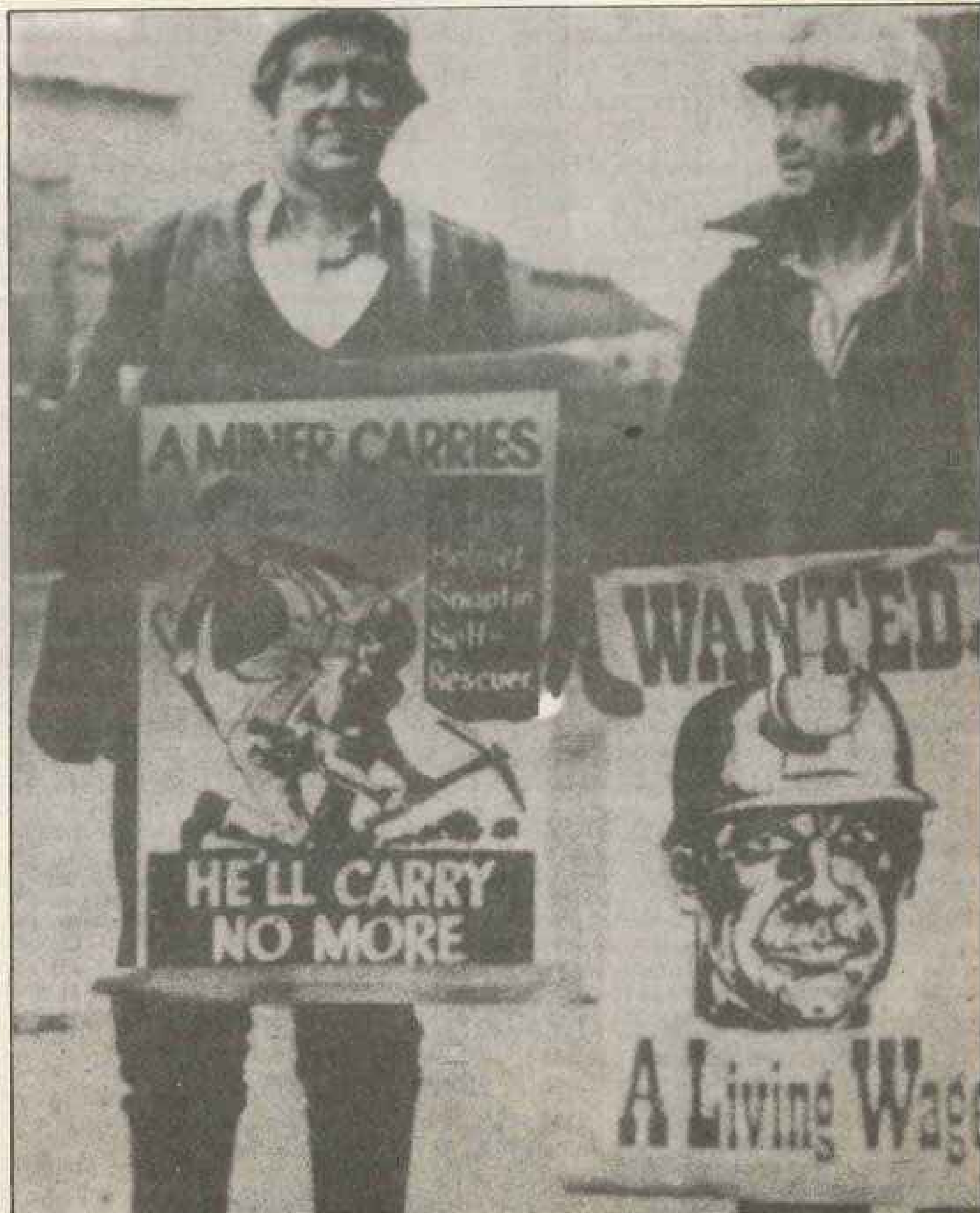
La constitución de estos organismos de lucha de clases ha sido posible gracias a otra lección surgida de las experiencias de estos últimos años: la comprensión del carácter fútil de los intentos de "torear" las estructuras oficiales y semioficiales del movimiento obrero. Esta orientación era impulsada por el Socialist Workers Party (SWP, Partido Socialista de los Trabajadores) y se materializa en sus organizaciones de *militantes de base* y en la *campaña por el derecho al trabajo*, que en el último periodo han entrado en crisis y han perdido influencia. La teoría subyacente a la política del SWP era la de la supuesta "burocratización de los responsables principales de los delegados obreros y de las secciones sindicales de empresa. Esta teoría es considerada actualmente, incluso por ellos mismos, como algo absurdo, ante la ofensiva actual dirigida por los delegado de taller. Como el SWP también empieza a comprender ahora, el movimiento de los delegados fue incorporado políticamente, pero no socialmente, al proyecto de colaboración de clases de la burocracia. Como empieza a comprender también, la clave para combatir esta integración están en el planteamiento de una "alternativa socialista".

La unidad socialista

Uno de los mejores medios para realizar este proyecto consiste en presentar candidatos de la izquierda revolucionaria en las elecciones. No hay contradicción entre esto y el llamamiento a la reelección de un gobierno laborista. En la situación actual sería incluso faltar al deber de los revolucionarios no tratar con todos los medios posibles de avanzar esta alternativa socialista y no darle tanta importancia como al llamamiento a reelegir un gobierno laborista.

Si no fuera así, podría pensarse que el llamamiento a reelegir un gobierno laborista equivale a aprobar la política ciones, una intervención electoral deberá vincularse con todos los aspectos de las luchas actuales, no sólo en torno a los salarios, sino también en lo que se refiere al combate contra el racismo y la violencia fascista, el combate por los derechos de las mujeres y la liberación de la mujer, el combate por la retirada de las tropas de Irlanda y la solidaridad con las luchas que se desarrollan en Irán y Africa del Sur. Por tanto, es un error contraponer la presentación de candidatos contra los laboristas, al activismo. Pero el activismo en torno a puntos aislados es insuficiente en sí mismo. Es indispensable presentar un programa de acción de *conjunto*.

Es por esto que la Unic Socialista —una alianza el toral de lucha de clases— p pondrá cierto número candidatos en las eleccion en circunscripciones cuida samente seleccionadas. Exi un acuerdo general en la quierda revolucionaria en t no al programa de acción. chazar la acción común en elecciones, cuando ya exi un acuerdo, no puede ayu a nadie en la situación act —si no es a Callaghan.



Mineros en huelga: "Se busca: un salario para vivir".

Documento

España: Tras las elecciones

Cambiar el Rumbo

EN la pasada campaña electoral, la LCR planteó, como objetivo fundamental de todos los trabajadores, VENCER A UCD. El objetivo no ha sido alcanzado, pero los resultados electorales del 1 de marzo demuestran que, efectivamente, éste era *un objetivo posible*, a pesar de que las direcciones del PSOE y el PCE, cada una a su manera, no han planteado en absoluto, la política necesaria para vencer, las diferencias de votos entre derecha e izquierda han sido mínimas. *Esta es la primera lección del 1-M.*

Pero el vencedor de las elecciones ha sido la UCD. Con la ayuda de una ley electoral hecha a su medida, ha conseguido una "mayoría relativa" suficientemente grande como para poder incluso gobernar en solitario. La responsabilidad fundamental de esta victoria reacer por entero en la política nefasta de las direcciones del PSOE y el PCE, a lo largo de los últimos 20 meses y durante la propia campaña electoral. *Esta es la segunda lección del 1-M.*

La situación política ha cambiado: *Había que vencer a la derecha y en cambio ha sido la derecha quien ha vencido y va a seguir gobernando el país.* Los trabajadores van a tener que hacer frente, en los próximos meses, a una ofensiva en toda regla, económica y política, de la burguesía y la patronal. No faltan fuerzas en el movimiento obrero para hacerle frente: esas fuerzas se han manifestado en la batalla por los convenios, e incluso en los votos obtenidos por las candidaturas obreras el 1 de marzo. Lo que ocurre es que esas fuerzas *se han desperdiciado* con las políticas de pactos y consenso. Hay que sacar las conclusiones: HAY QUE CAMBIAR EL RUMBO del movimiento obrero. *Esta es la tercera lección del 1-M y la gran tarea de todos los trabajadores de vanguardia.* Hay que iniciarla ahora mismo.



Felipe González.

1-M: Lo que ha cambiado

Se ha dicho, y es cierto, que el nuevo Parlamento es prácticamente igual que el anterior. Pero su significado político es muy distinto. Hay que analizar los resultados electorales, rechazando toda clase de triunfalismos y derrotismos. Los datos más significativos del 1-M son éstos:

a) La abstención ha sido muy elevada: 32%. En algunos casos, mucho más alta que el 15-J. (Barcelona: 37%; Asturias: 40%, Euskadi: 35%, que llega en zonas industriales de Vizcaya al 42%...)

Sin duda, una parte importante de quienes se han abstenido en estos lugares *son centenares de miles de trabajadores desenagañados por la política de las direcciones obreras mayoritarias.* En vez de buscar excusas en el "voto del miedo", Gonzáles y Carrillo deberían fijarse en esta "abstención del consenso" que han provocado.

b) UCD ha perdido unos 170.000 votos respecto al 15-J, y sólo ha ganado dos escaños, pero mejora su posición en Cataluña y Euskadi, y no tiene pérdidas importantes en ninguna parte. Su importante victoria consiste en que *puede seguir gobernando* y que dispones de *varias* posibilidades de coalición con fuerzas burguesas para obtener una apretada, pero real, mayoría absoluta en el Parlamento. Pero esto no significa, ni mucho menos, que pueda gobernar "comodamente": la "comodidad" de UCD no depende de sus votos, ni de sus escaños, sino de la calle. Y, además, el resto de los partidos burgueses han obtenido resultados peores que el 15-J, con la excepción significativa de los fascistas, que aumentan 300.000 votos y consiguen meter en el Parlamento a su jefe, Blas Piñar.

Coalición Democrática (CD) ha sufrido una verdadera debacle, perdiendo cerca de 500.000 votos y 6 escaños respecto a Alianza Popular. Hay que destacar que la suma de escaños UCD+CD es inferior que la de UCD+AP en las anteriores Cortes (177 frente a 181).

En fin, el PNV pierde votos (12.000) y escaños (1), y el nacionalismo burgués catalán mantiene posiciones.

Los *límites reales* de la victoria de la derecha quedan así demostrados.

c) El PSOE pierde solamente 8.000 votos respecto a sus propios resultados del 15-J. En esto se basa Felipe González para decir que su partido "se ha consolidado". Pero, ¿dónde están los casi 800.000 votos que obtuvo entonces el PSP y que deberían haber pasado al PSOE? En vez de hacer juegos malabares, González debería reconocer su fracaso, que se traduce en la pérdida de 3 escaños. Y la situación es aún más grave, teniendo en cuenta que el PSOE ha perdido 5 escaños en Andalucía y 3 en Euskadi (donde era el primer partido y ha pasado a ser el tercer, detrás de UCD y PNV). Lo que ha ganado en Catalunya (2 escaños), Galicia (3)...no puede compensar su descalabro en dos lugares fundamentales del país, donde ha sido la fuerza protagonista durante los últimos 20 meses.

El PCE trata de vender una imagen triunfalista de sus resultados que no se corresponde con la realidad. Es cierto que ha ganado unos 200.000 votos (y no 400 mil como dice "Mundo Obrero") y 4 diputados en el mejor de los casos (y no 10 como pronosticaban sus dirigentes). Ha aumentado sus votos en Madrid y Andalucía, pero ha perdido en las cuatro provincias de Catalunya y en tres de Euskadi (y sólo ha ganado 2.000 votos en Vizcaya). Sigue sin conseguir diputados en Galicia Euskadi, Canarias...y queda en las tres nacionalidades muy por debajo de los grupos nacionalistas. Le ha sacado muy poco rendimiento a su demagógica campaña "anti-PSOE" –sobre todo en lo que se refiere al PSUC– y continúa teniendo una presencia parlamentaria claramente inferior a su influencia en el movimiento obrero organizado y, en este caso, las excusas del 15-J para justificar los bajos resultados electorales ("el miedo al comunismo después de 40 años de dictadura) no sirven.

Es un dato importante la existencia de unos 600.000 votos, equivalentes a un 35% del electorado, para candidaturas obreras a la izquierda del PCE, que han expresado la voluntad de sectores del movimiento obrero de rechazar la política de consenso. Lamentablemente, la mitad de esos votos corresponden a dos partidos, PTE y ORT, que han demostrado ante cuestiones claves (Constitución, "Cruzada antiterrorista"...)ser incapaces de dar una alternativa política al reformismo. El peso político central , y la superioridad de aparato de estas dos organizaciones, les ha dado una credibilidad como "las alternativas a la izquierda del PCE que pueden llegar al Parlamento". Esto ha atraído hacia ellas miles de votos, que han valorado más esta posibilidad que la trayectoria y el programa político de los distintos partidos obreros que afirman rechazar el consenso. *Merece la pena recordar que una candidatura unitaria, basada en el acuerdo MC-LCR, hubiera, sin duda, conseguido la mayor votación a la izquierda del PCE, con lo cual un polo revolucionario se habría expresado con fuerza el 1-M. No es nuestra culpa que no haya sido así.*

d) Distintas variantes de la corriente nacionalista radical han obtenido votaciones muy importantes. Sin duda, los resul-

tados más significativos se han dado en Euskadi, pero hay que destacar también los 125.000 votos logrados en Galicia por BNPG y UG, los casi 60.000 y un diputado conseguido por UPC en Canarias, y los más de 300.000 votos y 5 escaños conseguidos por el PSA. Todos estos resultados a la vez que revelan la *crisis del proyecto centralista de la burguesía*, ponen en primer plano un fenómeno preocupante: *la incapacidad de los partidos obreros* para recoger y dar respuesta a las reivindicaciones nacionales y regionales de amplios sectores. Esta situación es aún más grave en Euskadi.

Que Eukadiko Eskerra haya aumentado sus votos (en 30.000), aunque obtenga sólo la mitad aproximadamente que Batasuna, es un hecho importante. Supone la consolicación de un *partido* "intermedio" entre el movimiento obrero y la corriente abertzale, sometido de un modo permanente a ambas presiones políticas y sociales. Y hay que valorar la importancia de esa posición "intermedia", precisamente cuando los riesgos de ruptura entre el movimiento obrero y la corriente abertzale se han multiplicado.

Pero el hecho más espectacular es, sin duda, la votación de HB (170.000). Nadie puede dudar ya de la fuerza y base social, particularmente en la juventud vasca, del nacionalismo radical, y en particular, del apoyo con que cuenta ETA-m. Tampoco puede dudarse del espectacular crecimiento de esta corriente desde el 15-J. Buscando explicaciones a este fenómeno, el PSOE y el PCE están, una vez más, enmascarando los hechos. Porque es cierto que la política represiva y centralista del Gobierno UCD, respecto a Euskadi, es uno de los datos que explican el crecimiento de HB, pero no es el único, ni el fundamental.*Lo fundamental es la desastrosa política con que las direcciones del PSOE y el PCE han respondido frente a las reivindicaciones y luchas del pueblo vasco por sus derechos nacionales y contra la represión. Y muy en particular, la*
han respondido frente a las reivindicaciones y luchas del pueblo vasco por sus derechos nacionales y contra la represión. Y muy en particular, la forma hipócrita y reaccionaria con que han pretendido combatir el problema del terrorismo.

Ahí están los resultados: un riesgo gravísimo de ruptura y enfrentamiento dentro de los trabajadores y el pueblo vasco, un riesgo no menos grave de enfrentamiento entre Euskadi y los demás pueblos del Estado; la amenaza de una nueva escalada del activismo etarra a la vuelta de la esquina; el crecimiento de la opción independentista en Euskadi, opción cuyo derecho a existir y expresarse con plena libertad debe ser defendido con todas sus fuerzas por el movimiento obrero, pero que, evidentemente, no corresponde en absoluto a los intereses de los trabajadores.

En estas condiciones, es más necesario que nunca hacer aparecer, ante el pueblo vasco, una alternativa obrera revolucionaria, que dé consecuente y eficazmente la batalla al reformismo dentro del movimiento obrero, que levante la bandera de las reivindicaciones nacionales, sociales, antirrepresivas... del pueblo vasco, integrándolas en un línea anticapitalista, y que, desde esta base, dé la imprescindible batalla a la política de Herri Batasuna. Porque no ponemos en duda la voluntad combativa de la corriente que HB representa; pero estamos convencidos de que esa voluntad marcha en una dirección muy distinta a la necesaria. Y la primera prueba la tenemos en la negativa de los diputados de HB a ocupar sus escaños: no es así, desde luego, como van a convencer a los trabajadores del resto del Estado de la necesidad de solidarizarse con Euskadi. Ni es así, tampoco, como, en las circunstancias políticas actuales, van a defender los derechos del propio pueblo vasco. *No es ese el camino, ni menos aun constituir ninguna clase de "frente abertzale" con el PNV y EE, para oponerlo a los partidos obreros mayoritarios.* El camino es lograr que el movimiento obrero asuma la dirección de la lucha contra la opresión nacional en Euskadi. Hacia ahí es necesario atraer a la corriente que hoy se encuentra en HB.

e) Los resultados electorales a escala regional y nacional necesitan también una referencia. Se ha mantenido una mayoría de diputados de partidos obreros *en aquellos lugares en que ya la hubo el 15-J, si bien de un modo más débil que entonces*: Andalucía, Asturias, Catalunya, País Valencia y en la provincia de Madrid.

La situación más compleja se da en Euskadi. Además de los problemas a que nos hemos referido anteriormente, hay que destacar dos más: *el primero*, los muy modestos resultados obtenidos por los partidos a la izquierda del PCE, especialmente en Navarra, donde es significativo que la coalición UNAI y ORT obtuvieran unos 40.000 votos el 15-J, y ahora, entre sus diversos componentes (UNAI-ORT y EMK) sumen solamente unos 13.000 votos; *el segundo*, la mayoría lograda por la burguesía en Navarra, lo que compromete gravemente su integración en Euskadi. Este va a ser uno de los conflictos más graves de los próximos meses, dentro de una situación general que confirma a Euskadi como el *punto más crítico* de la nueva situación política.

f) Finalmente, la mayoría absoluta conseguida por UCD en el Senado *refuerza* el margen de maniobra política de la burguesía y reafirma el papel de esta institución, uno más de los frutos de la política de consenso, como un freno reaccionario en manos de la UCD.

Por otra parte, el fracaso de la táctica del PSUC en las elecciones al Senado en Catalunya es un hecho muy importante, y que tendrá consecuencias a medio plazo; constituye un serio revés para la política de "Unidad Nacional" en Catalunya, que debe hacer reflexionar a todos los militantes del PCE.

g) Además de analizar los resultados electorales de los demás partidos tenemos la obligación de reflexionar sobre los
nuestros, de hacer *el balance de la LC*
Es claro que la confusión producida ar
la falsa noticia de nuestra retirada de
elecciones ha contribuido, de un mo
importante, a restarnos votos. Adem
una parte de nuestros votos aparece co
fundida bajo unas siglas similares a
nuestras. Pero en todo caso, 50.000 vot
están muy por debajo de los que esperal
mos conseguir y, desde luego, *de la inf*
encia de la LCR en el movimiento de m
sas en general, y en los sindicatos,
particular. Creemos que existen tres
zones políticas que explican esto, sol
las que es preciso reflexionar, y corre
inmediatamente los errores que refleja
en primer lugar, la debilidad de nues
actividad política *de partido* dentro de
organizaciones sindicales, de barrio,
mujeres, etcétera; *en segundo lugar*, y p
cisamente porque somos el partido obre
que más consecuentemente lucha por
unidad, nos hemos visto afectados es
cialmente por la tendencia al "voto úti
o a la abstención, de sectores de la izqui
da sindical; *finalmente*, no hemos con
guido ganarnos a una parte significat
del "voto jóven", lo cual es un error
nuestra campaña y, en general, de la for
en que la LCR está realizando el trab
en la juventud.

En relación con este último probler
debemos señalar que, por el contrario,
campaña de *las JCR, pese a sus insuficie*
cias, ha conseguido una influencia sign
cativa en la juventud. Esta experien
constituye la mejor base para corregir
error que hemos señalado antes.

Quizás, muchos de quienes nos han
tado sentirán ahora la sensación de "hal
perdido" su voto. Quisiéramos dirigirn
a ellos y decirles que creemos que no
verdad y que la conclusión que hay c
sacar del 1-M es otra.

Efectivamente, el 1-M ha confirmad
desgraciadamente en negativo, la necesic
de eso que hemos llamado "CAMBI
EL RUMBO" y, por tanto, *de fortale*
una alternativa obrera revolucionaria. E
es la clave para poner de nuevo en act
dad a los sectores "abstencionista
desmoralizados... del movimiento obre
Y esta es la clave para evitar que las dir
ciones del PSOE y el PCE puedan lle
otra vez a los trabajadores a la derrota.

Estamos convencidos de que las ba
políticas de esa alternativa son las que
LCR ha defendido en la campaña electo
y que constituyen, como dijimos en
campaña, nuestra política de todos
días. *Una política útil, eficaz, antes y d*
pués del 1-M.

Por eso, la experiencia debe servir p
corregir inmediatamente lo que se ha
hecho mal. Eso es justamente lo que v
hacer la LCR empezando por las próxin
Elecciones Municipales. Pero la experi
cia era necesaria y continúa siéndolo
camino estaba bien marcado. La próxi
vez hay que caminar mejor.

Después del 1-M, ¿qué?

¿Qué han resuelto las Elecciones Ge

rales? Pues han resuelto un problema fundamental: *quien va a gobernar el país a partir del 2 de marzo* y, en principio, por un periodo de cuatro años. Quien, por consiguiente, va a estar en las mejores condiciones para hacer prevalecer sus intereses, los de la clase social que representa, respecto a la crisis exonómica, la crisis institucional, la negociación de los estatutos, las 50 leyes que desarrollarán la Constitución e, inmediatamente, ante las Elecciones Municipales.

La victoria de UCD le ha dado un apreciable margen de maniobra a la burguesía frente a estos problemas, y supone una ayuda muy importante para superar la crisis de dirección política burguesa, agudizada hace unos meses, y que afectaba particularmente a la propia UCD. Está claro que el movimiento obrero ha perdido una ocasión excepcional, que no se presenta ni todos los días, ni siquiera todos los años, para inclinar la situación en su favor. Y la burguesía va a tratar de sacar tajada de su victoria y va a poner a prueba la resistencia de los trabajadores, en todos los terrenos.

Todo esto es cierto y es fundamental comprenderlo. Pero sería un grave error considerar que *las elecciones lo han decidido "todo"*, que en los próximos 4 años UCD va a hacer "cómodamente" lo que le venga en gana; que, en definitiva, los 800 mil votos de ventaja de UCD sobre el PSOE han puesto fin a los problemas económicos, institucionales, nacionales... de la burguesía española, o le han dado a Suárez la receta mágica para resolverlos comodamente. Nada de esto es cierto. Es necesario recordar ahora los límites de la victoria burguesa. *Si a corto plazo, lo que aparece en primer plano es "la victoria", a medio plazo, en cuanto se reanude la actividad política, aparecerán con claridad sus "límites"*.

Por eso, no sólo es *necesario* que los trabajadores se dispongan a *preparar* la contraofensiva frente a los ataques económicos y políticos que van a llegar del Gobierno: además existen buenas posibilidades, fuerzas suficientes para hacerlo. Pero ¿cómo hacerlo?

Las primeras reacciones, después del 1-M de las direcciones del PSOE y el PCE, demuestran que no han aprendido ni siquiera a valorar sus propios resultados. No parecen haberse dado cuenta de que estos resultados son *la factura del consenso* y que han tenido que pagarla en votos y en confianza de los trabajadores. Es cierto que el fracaso del PSOE ha sido más claro, que el PCE ha salvado la cara en Madrid ó en Andalucía, pero Carrillo sabe que en Catalunya y Euskadi ha perdido miles de votos en la zonas obreras que eran los bastiones tradicionales de su partido. Nada de esto parece importarles.

Alfonso Guerra ha tenido el cinismo de echarle la culpa "al país" de los resultados del PSOE.

Por su parte, Carrillo nos vuelve a repetir la historia del "Gobierno de concentración democrática" como única salida a la situación.

Los dos grandes partidos obreros han dicho que "pasan a la oposición". Pero no han dicho en qué consiste "la oposición". *Nosotros sí lo decimos*: consiste en plantear, ante cada proyecto de la burguesía, ante cada problema del país, una alternativa unitaria del movimiento obrero y llamar a los trabajadores a movilizarse por ella. Consiste en ir desgastando así, día a día, la victoria de la UCD. Consite en no resignarse a esperar 4 años para exigir nuevas elecciones, sino en esperar *justo el tiempo que haga falta* para recomponer las fuerzas del movimiento obrero y poder, esta vez sí, vencer a UCD.

Este es el rumbo con el que pretenden seguir dirigiendo a los trabajadores las direcciones del PSOE y el PCE. Es exactamente el mismo que ha impedido vencer a la derecha el 1 de marzo. Ya está bien.

Cambiar el rumbo

Porque es claro que hace falta, y más que nunca, *la unidad de los trabajadores*. Que tenemos que exigirla en el Parlamento y en los Ayuntamientos y, desde luego desde los sindicatos. Pero va a haber que luchar mucho por conseguirla, para evitar que reaparezcan pactos de distinto tipo, "balones de oxígeno" a Suárez que le ayuden a aguantar los "cuatro años reglamentarios". Para eso va a hacer falta *reforzar mucho las organizaciones obreras y populares, en primer lugar los sindicatos; fortalecer en ellas la voz y la cohesión de los sectores de izquierda más combativos, estableciendo los acuerdos de unidad de acción necesarios entre los partidos dispuestos a llevar a la práctica posiciones unitarias y de clase; avanzar en la construcción del Partido Revolucionario, fortalecer la LCR, atraernos, organizar a los mejores militantes de los sindicatos, los barrios, la juventud, el movimiento de la mujer*...Estas tres tareas son *inseparables*. Hay que realizar las tres, para que el rumbo del movimiento obrero pueda efectivamente cambiar. Y hay que ponerse a trabajar ahora mismo.

Porque la primera batalla está a punto de empezar: *hay que ganar los Ayuntamientos para los trabajadores*. Hay que coseguir Ayuntamientos capaces de defender los intereses obreros y populares frente a un Gobierno que va a hacer lo que pueda por asfixiar económica y legalmetne los Ayuntamientos dirigidos por partidos obreros. Hay que reclamar, por tanto, la mayor unidad de acción de los concejales de partidos obreros y su más firme disposición a movilizar a los trabajadores por sus reivindicaciones, sin ninguna clase de "consenso municipal".

Esto es lo que hace flata hacer. Por eso causa asombro que dirigentes del PSOE y el PCE estén ya reclamando el voto de los revolucionarios en las Elecciones Municipales en nombre naturalmente, de la "eficacia". De la misma "eficacia" que ha sido incapaz de vencer a la derecha el 1-M que ha provocado la abstención de centenares de miles de trabajadores... Reclaman unos votos que luego se utilizan para justificar la desastrosa política que realizan, para prometer a Suárez cuatro años de "oposición constructiva", o para intentar echarle una mano en un "Gobierno de concentración democrática". Unos votos que se utilizarían para hacer política de consenso municipal, para llevar a la práctica políticas de austeridad desde los Ayuntamientos y pedir a los vecinos que se resignaran a continuar con sus reivindicaciones insatisfechas.

No. Así no se cambia el rumbo. *La LCR llama a votar a sus candidaturas en todos los municipios en que nos presentamos*. Es un riesgo, lo sabemos. Pero es un riesgo mucho mayor no buscar de nuevo la expresión electoral del "ala izquierda" del movimiento obrero y popular, no intentar conseguir concejales revolucionarios y, en cambio, dar un voto de confianza a quienes han demostrado hasta la saciedad que no se la merecen, que no son "eficaces" defendiendo los intereses de los trabajadores.

Y después de las municipales vendrán otras batallas muy importantes.

Habrá que reclamar el derecho de nacionalidades y regiones a decir *la primera y la última palabra* sobre sus estatutos, sin la menor ingerencia del poder central. Habrá que combatir contra cualquier intento de enfrentar unos pueblos con otros, por la solidaridad común contra el enemigo común. Y habrá que luchar, en cada nacionalidad por estatutos soberanos y democráticos, y en cada región, por estatutos que les ayuden a satisfacer sus aspiraciones sociales y políticas, sin ninguna clase de aplazamientos.

Ante las 50 leyes que desarrollarán la Constitución, es preciso que existan propuestas unitarias del movimiento obrero y popular, que respondan a las necesidades de trabajadores y trabajadoras, quepan o no en el marco constitucional.

Los días 8 y 31 de marzo hay que buscar la mayor movilización por los derechos de la mujer.

No puede olvidarse el peligro de la reacción. La victoria de la derecha, beneficia también indirectamente a la reacción, que procurará continuar reforzándose bajo el manto de impunidad del Gobierno UCD. Hay que continuar llevando al movimiento obrero el convencimiento de que sin una depuración radical del aparato de Estado, la reacción continuará creciendo.

Y en fin, es necesario continuar la batalla de los convenios, ayudar a los compañeros que les toca negociar ahora, en peores condiciones que hace unos meses, con la patronal envalentonada por la victoria de UCD. Y es necesario preparar la estrategia unitaria de los sindicatos frente a la ofensiva económica, la "reforma económica" de Suárez. Algún punto de esta "reforma" ya lo conocemos: 150.000 parados más hasta finales de año. Este es también el primer frente en que hay que combatir. El 1.º de mayo tiene que ser la ocasión de una gran movilización obrera unitaria para imponer un plan de medidas concretas, como las que la LCR ha propuesto durante la campaña electoral, que permitan acabar con el paro. ■

Polonia

«Llamamiento a la Sociedad» del Comité de defensa de los obreros



El Comité de Defensa Social KOR constituye la prolongación del Comité de Defensa de los Obreros KOR, fundado en setiembre de 1976 para ayudar a los obreros víctimas de la represión. Publicamos a continuación un reciente documento de este movimiento, que sin ser propiamente programático, resume sus puntos de vista sobre la situación en Polonia y los medios de acción que preconiza.

EL movimiento de protesta obrera de junio de 1976 reveló una profunda crisis económica y social del país. Teníamos derecho, en los dos años que han transcurrido desde entonces, a esperar por parte de las autoridades al menos un esbozo de las perspectivas de resolución de la crisis. No sólo no ha sido así —las causas de la explosión siguen ahí—, sino que han aparecido nuevos focos de tensión.

El marasmo y una creciente desorganización devastan la vida económica, política, social y cultural del país. Ante la gravedad de la situación, consideramos nuestro deber decirle a la sociedad polaca nuestra apreciación de la situación, y tratar de señalarle los posibles remedios. Quisiéramos también que nuestra declaración sirva de advertencia a las autoridades contra la continuación de una política que consiste en despreciar conscientemente los verdaderos problemas sociales y en no darles solución. La sociedad ha resentido en repetidas ocasiones los trágicos resultados de esta política, de la que las autoridades son enteramente responsables.

I

1. Un aumento disimulado de los precios de los productos alimenticios ha venido a sustituir al que fue rechazado en 1976 por la sociedad. Practicado a gran escala, se realiza mediante la introducción en el mercado de productos sustitutivos que cambian de precio con la etiqueta; esta táctica ha afectado a muchos productos manufacturados y a la mayoría de los productos alimenticios, entre ellos el pan. El aumento de precios en el comercio estatal ha repercutido en el comercio privado, impulsando el aumento de los precios de las frutas y legumbres. Las proporciones alcanzadas por este fenómeno son difíciles de determinar; sin embargo, no cabe duda que el proceso inflacionista, que incluye los cambios oficiales de precios, es mucho más importante que lo que permiten suponer los datos administrativos.

Las dificultades de suministro, tanto en lo que se refiere a la alimentación como a los productos manufacturados, no dejan de aumentar. Cantidad de mercancías no pueden comprarse sin enormes pérdidas de tiempo en las colas de espera, sin enchufe o sólo bajo mano.

El problema del suministro de carne a la población no se ha resuelto, a menos que se considere como "solución" la creación de una red importante de almacenes "comerciales" donde el precio de un kg. de salchichón equivale al salario medio de un día de un obrero: 150 a 200 slotys el kg. El alza disimulada de los precios y las dificultades en el suministro provocan un aumento del coste de la vida que golpea sobre todo a las capas más despojadas de la población.

2. La situación del sector de la Sanidad es alarmante. La insuficiencia crónica de las inversiones en este terreno ha llevado a la disminución, estos últimos años, de numerosas camas de hospital, que ya de por sí no guardan relación alguna, cuantitativamente, con las necesidades existentes, particularmente en los servicios siquiátricos y las mater dades (*Anuario Estadístico* 1977). La exiguedad y el es do técnico de buen núme de hospitales, donde no han efectuado trabajos ninguna clase desde antes la guerra, crean unas condici nes sanitarias que constituy una amenaza para la salud los enfermos.

Un obstáculo adicion con el que tropieza la asiste cia médica reside en la insu ciencia de la alimentación del suministro de medicame tos en los hospitales y en mercado.

3. La situación de la vivien siempre dramática, tampo ha mejorado durante estos timos años. El número de p sonas que esperan su tur para disponer de una vivien aumenta año tras año, y tiempo de espera se prolon Paralelamente, el precio de vivienda aumenta sistemáti mente, gravando tremen mente los presupuestos fa liares: en las cooperativas construcción, el alquiler me sual, junto con el coste crédito, puede alcanzar u suma de 3.000 slotys.

Las autoridades tratan compensar la desorganizaci de la economía mediante u explotación acrecentada los obreros. Para numeros grupos de trabajadores aume ta la duración media del t bajo. Los conductores, los n neros, los trabajadores de construcción y muchas ot categorías profesionales t bajan de 10 a 12 horas por d

Privar a los mineros de posibilidad de recuperar sábados trabajados, obligar a trabajar los domingos e i ponerles un sistema de ret bución tal que una ausen comporta una reducción 20% del salario mensual, to ello sólo es comparable con explotación practicada en primeras épocas del capital mo.

4. La comparación entre salario diario de un obrero los precios en los almacen "comerciales" pone en evide cia otro hecho inquietante: estratificación social se ampl

«Llamamiento a la Sociedad» del Comité de defensa de los obreros

Las diferencias entre los salarios son excesivas y no guardan relación con las cualificaciones. La diferencia entre las pensiones es enorme. Existen en Polonia familias cuyas condiciones de vida son extremadamente difíciles, y otras, poco numerosas, que no tienen problemas materiales. Un factor adicional de incremento de las desigualdades sociales proviene de los privilegios de que disponen los grupos vinculados al poder: un suministro privilegiado, servicios médicos y centros de vacaciones especiales, asignación de viviendas, solares para la construcción, y divisas: estas no son sino algunas de las facilidades de que gozan los grupos dirigentes. De ello resulta una alienación social de estos grupos, que ya no pueden percibir los verdaderos problemas sociales.

Cada vez más se observa el hecho siguiente: la transmisión hereditaria de la situación privilegiada de los padres. El principio de la igualdad de oportunidades para los jóvenes se hace ilusorio.

En una situación en que la crisis económica golpea al conjunto de la sociedad, y particularmente a sus capas más desfavorecidas, el hecho de que se aseguran privilegios especiales a los grupos dirigentes suscita la justa cólera y la indignación moral.

5. El elemento fundamental de la situación social, económica y política del país durante los últimos años ha sido la profunda crisis de la agricultura. Actualmente se ponen de manifiesto los resultados de la política de discriminación y de destrucción aplicada durante los últimos 30 años contra las explotaciones familiares. Sin embargo, la cosecha obtenida de una hectárea de tierra cultivable por una explotación agrícola familiar sigue siendo superior a la cosecha correspondiente a las explotaciones del Estado. Esto, y el hecho de que el coste de funcionamiento de las empresas del Estado supera el valor de su producción, no impide que se destinen gigantescas inversiones a estas empresas y a las cooperativas agrícolas.

Las dificultades vinculadas a la crisis general de la economía se han hecho sentir, estos últimos años, de manera particularmente grave: la falta de carbón, de abonos, de forraje, de maquinaria agrícola, de material de construcción, limita profundamente las capacidades de inversión de las explotaciones campesinas, provocando el éxodo de la juventud a las ciudades.

A ello hay que añadir el despilfarro de productos agrícolas como consecuencia de la desorganización y de la corrupción que reinan en las instituciones de compra de productos.

Actualmente, tras la instauración del sistema de seguro de vejez para los campesinos, las cargas financieras que debe desembolsar una explotación campesina al Estado sobrepasan frecuentemente la mitad de sus rentas. El rechazo de pagar las cotizaciones, expresado por más de 250.000 agricultores en todo el país, es lo que caracteriza mejor la actitud del campo frente a la política agrícola del Estado.

6. La violación de la legalidad, practicada durante los acontecimientos de junio de 1976, ha resultado ser una política sistemática. Lejos de circunscribirse a casos concretos, las palizas a los detenidos por parte de los millicianos aparece como una forma de justicia sumaria sancionada por los superiores.

Los documentos reunidos y publicados por la Oficina de Intervención del Comité de Autodefensa Social KOR atestiguan la total impunidad de que gozan la milicia y los servicios de seguridad. Incluso los asesinatos perpetrados con los detenidos no tienen consecuencia alguna para los funcionarios que son culpables. El Consejo de Estado, la Dieta (Parlamento) y el Ministerio de Justicia siguen haciendo oídos sordos a todos los signos de perversidad y anarquía que se expanden en el aparato policial y judicial.



En un barrio de Cracovia. En el escaparate, Breshnef y Gierek.

7. La usurpación por el partido del derecho exclusivo e incontrolado a dirigir, incluso a imponer sus apreciaciones y decisiones en todas las esferas de la vida, amenaza más particularmente a la ciencia y a la cultura polaca. La limitación a ultranza de la libre investigación científica, de su alcance y de la difusion de sus resultados, sobre todo en lo que se refiere a las ciencias humanas, como la filosofía, la economía, la sociología, la historia; las rígidas exigencias de la doctrina impuesta, que desde hace ya tiempo ha dejado de ser una ideología para convertirse en un repertorio de dogmas y directrices dictadas arbitrariamente por el poder; finalmente, el nombramiento a los cargos científicos de individuos incompetentes, pero dispuestos a ejecutar dócilmente las órdenes del aparato político; todo ello golpea a la cultura polaca, impidiéndole no sólo desarrollarse, sino incluso conservar y utilizar su patrimonio.

El sistema de censura preventiva no sólo afecta a la ciencia y a la cultura, sino también al conjunto de la vida social y económica del país. La censura se aplica no sólo para ahogar cualquier observación crítica, sino para suprimir también toda auténtica información susceptible de desagradar a las autoridades, de mostrarle a la sociedad la verdadera cara de sí misma.

Las obras de los creadores e investigadores más eminentes no pueden publicarse. Las películas más ambiciosas no ven jamás la luz del día, y épocas enteras de la historia contemporánea son falsificadas o silenciadas.

El sistema de desinformación constituye un círculo vicioso que termina golpeando al poder que lo ha creado. Según *Zycie Warswy* (diario de Varsovia), el 65% de los datos suministrados al Instituto Nacional de Estadística están

falsificados; esta apreciación debe considerarse optimista. Puesto que una información falsa no puede generar una decisión justa, la vida del país ha de caer fatalmente en la parálisis.

Por miedo a su propia sociedad, las autoridades no son capaces de presentar la situación tal como es. La famosa "*maniobra económica*" lanzada como solución a la crisis, ha resuelto ser un conjunto de medidas de intervención inmediata, arbitraria y descoordinada en la vida económica del país. El resultado de esta política es la desorganización crecientede la economía:

– la congelación de las inversiones, debido a la que se han paralizado numerosas obras de construcción, ha comportado pérdidas que se calculan en millones de slotys;

– el brusco frenazo de las importaciones ha provocado en toda Polonia paros de varias semanas en la producción;

– la exportación de productos alimenticios, con rasgos de pillaje, ha agravado las deficiencias de los suministros al mercado;

– una descomposición del sistema de planificación, unida a la negación de la economía de mercado y al mantenimiento de un sistema anacrónico de gestión de las empresas mediante órdenes y directrices, ha privado a la economía polaca de todo mecanismo regulador.

El sistema con el que las autoridades del Partido-Estado toman decisiones arbitrarias e irrevocables, dándolas por infalibles, ha producido en la conciencia social de la nación daños difíciles de evaluar. Los esfuerzos por extirpar las opiniones independientes y la exigencia de obediencia ciega a toda directriz que viene de arriba, provocan actitudes interesadas e hipócritas, y constribuyen a propagar el conformismo, el servilismo y el arribismo. Son éstos rasgos característicos que constituyen un triunfo cuando se trata de obtener un puesto de dirección. Al mismo tiempo, a la gente competente, ilustrada y que piensa por su propia cuenta se le priva de toda posibilidad de ascenso y a veces incluso de su trabajo.

Los frutos del nihilismo social creciente son visibles en el alcoholismo, la corrupción, el desprecio por el trabajo honesto y el elogio de la artimaña.

Por tanto es necesaria una reforma económica fundamental. Pero esta reforma, por muy pensada y coherente que sea, no podrá cambiar nada si sólo encuentra indiferencia y desencanto por parte de la sociedad.

No son las Conferencias de Autogestión Obrera las que podrán relanzar la economía. No son los Comités de Control Social, que reclutan sus miembros entre las autoridades, los que encontrarán las causas del mal funcionamiento de la economía, de la corrupción y de la ilegalidad. El único resultado que cabe esperar de su actividad será la desorganización de la vida del país.

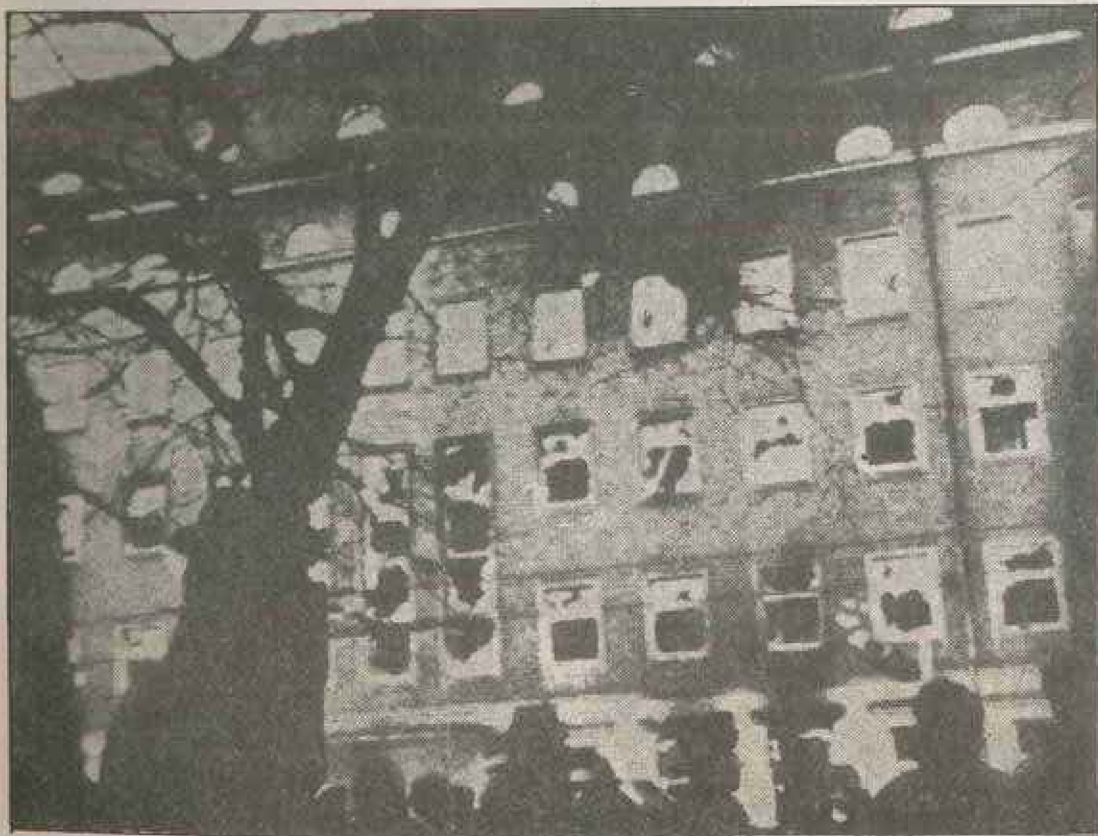
II

En la sociedad polaca existen inmensas reservas de iniciativa, de voluntad de acción y de energía, capaces de poner fin a la crisis actual. La condición para desbloquearlas [...] que todos los sectores social[...] tengan la posibilidad de est[...]blecer sus propios organism[...] de respresentación. Al mism[...] tiempo es necesario public[...] informaciones verdaderas s[...]bre la vida económica y soci[...] Unicamente cuando se hay[...] cumplido estas condicion[...] será posible elaborar un pr[...]grama detallado de recuper[...]ción del sistema económico [...] de la situación social. Est[...] programa deberá formular[...] al término de la más ampl[...] discusión, en la que particip[...]rán expertos independient[...] Si no se cumplen las condici[...]nes expuestas, todo inten[...] de establecer contacto con [...] sociedad por parte de las a[...]toridades no dejará de ser [...] diálogo del poder consi[...] mismo.

1. Las experiencias de dicie[...]bre de 1970 y junio de 19[...] han demostrado que es posib[...] obtener concesiones [...] poder mediante la presión s[...]cial. Sin embargo, los resul[...]dos de estas acciones han d[...]rado poco. La desintegraci[...] de la sociedad le ha permiti[...] al poder retomar las conqu[...]tas adquiridas. Sólo una p[...]sión continua, general y org[...]nizada puede evitarlo.

El final del año 1975 v[...] desarrollarse un debate sob[...] el proyecto de modificaci[...] de la Constitución, propues[...] por las autoridades. Las pr[...]puestas contenidas en las c[...]tas y peticiones de los ciu[...]danos pueden considerar[...] como un nuevo enfoque de[...] que constituye la activid[...] social independiente: obten[...] la libertad de opinión, de p[...]labra y de información, la [...]bertad de asociación y de r[...]nión, la libertad de prensa[...] la responsabilidad del po[...] ante la sociedad. La acci[...] que persigue este objetivo de[...] venir acompañada de la cr[...]ción de los vínculos socia[...] destruidos por el sistema [...]racterizado por el monopo[...] y la centralización del pod[...] Esta acción debe desarrolla[...] independientemente de las [...]tructuras organizativas ofic[...]les.

Por tanto, lejos de aban[...]narse al desespero impoten[...]



es exigiéndole al poder el respeto de sus derechos, de modo firme, digno y decidido, como la sociedad puede recobrarlos y abrir la vía de la recuperación de la República de Polonia. Para demostrar esta convicción está la propuesta de programa social, titulada *"Declaración del Movimiento Democrático"*, elaborada en el marco del KOR, firmada por más de cien personas y publicada en octubre de 1977. Este esbozo de programa de autoorganización de la sociedad constituye una alternativa frente al creciente peligro de una explosión espontánea, que podría llevar a nuestro país al borde de una catástrofe nacional.

La aparición, hoy mismo, de una serie de iniciativas sociales independientes confirma la corrección de este programa:

– La defensa de los intereses obreros ha sido asumida por la publicación bisemanal *Robotnik* (trabajador).

– En julio de 1978 se creó el Comité provisional de Autodefensa Campesina de la región de Lublin, y a comienzos de setiembre, el Comité de Autodefensa Campesina de la región de Grojec. Ambos desempeñan la función de órganos de representación independiente de 16 aldeas de la voivodía de Lublin y de 20 otras en la voivodía de Radom. La problemática del campo se refleja en la publicación bimensual *Gospodars* (El granjero).

– La actividad de la Oficina de Intervención del Comité de Autodefensa Social KOR consiste en la denuncia de las violaciones de la legalidad y en la asistencia a personas perjudicadas.

– Los Comités de Solidaridad estudiantil, creados en numerosas universidades polacas, tienen como objetivo acabar con el monopolio de la Unión Socialista de los Estudiantes Polacos y suscitar el renacimiento de un movimiento independiente, capaz de defender los intereses de los estudiantes y de la Universidad.

– En respuesta al sojuzgamiento y el secuestro de la ciencia se ha creado la Sociedad de Cursos Científicos, que reúne a algunas decenas de eminentes científicos. En el transcurso del pasado año organizó una serie de cursillos a los que asistieron algunos centenares de estudiantes, que pudieron dedicarse al trabajo en una atmósfera de veracidad y seriedad que la censura y el uso fastidioso de la fraseología política no vinieron a perturbar.

– El monopolio del Estado sobre la edición se ha quebrado con el desarrollo de una prensa independiente. Algunas revistas sociopolíticas y la Oficina Independiente de Ediciones demuestran, con su misma existencia, que hay un renacimiento de la vida cultural.

Esto no es mucho, pero basta para convencerse de que es posible desarrollar actividades sociales independientes, organizadas y eficaces. Cuanto más masivas sean las organizacines independientes, mayor será su eficacia, y menos expuestos a la represión policial estarán sus miembros.

III

La acción social independiente que ha reaparecido en Polonia en los últimos años consiste en organizar una opinión pública auténtica, en impulsar la defensa contra la represión, en formular las verdaderas exigencias de la sociedad y en quebrar el monopolio del Estado sobre la difusión y la información. Estas actividades son accesibles a todo el mundo.

1. Es necesario abrir la discusión más amplia posible sobre la situación económica y social del país. Esta discusión no puede ser entablada por el poder. En cambio,

a. todo ciudadano puede y debe tomar la palabra en las reuniones públicas para exigir a las autoridades que informen realmente a la asamblea, para presentar los hechos que él conoce, avanzar reivindicaciones y hacerlas aprobar por la asamblea. De este modo se logró el verano pasado, en varias empresas, que se pagaran los salarios medios pese a los paros de producción habidos por culpa de la dirección. De este modo, en 1956, la sociedad polaca participó en el debate nacional, arrancando importantes concesiones a las autoridades;

b. todo ciudadano puede y debe tomar la iniciativa de discutir en los círculos en que se mueve sobre las condiciones de vida y trabajo, así como sobre la situación económica y política del país. Estas discusiones deben llevar a formular exigencias de auténtico cambio en el sector profesional respectivo; deben desembocar también en la realización de trabajos centrados en torno a la recuperación de la República de Polonia. Deberían, en suma, convertirse en el comienzo de la acción, tanto en el interior como en el exterior de las estructuras oficiales.

2. Es necesario organizarse para defender los derechos. Los que están organizados son los únicos que pueden elegir a sus auténticos representantes. Todos los ciudadanos miembros de los sindicatos y asociaciones de agricultores tienen la posibilidad de elegir a sus auténticos representantes de punta a cabo de la escala, y de formular un programa de defensa de los intereses de los trabajadores. Por ejemplo, los mineros que esperan, sin que se les preste oído, que se suprima el trabajo obligatorio del domingo y la jornada de 12 horas, podrían exigirlo en las elecciones sindicales, votando por los candidatos que se comprometieran a luchar por su realización. Los ciudadanos que no tienen la posibilidad de actuar en el seno de las organizaciones oficiales, puesto que éstas han perdido por regla general toda credibilidad, pueden crear organizaciones nuevas, a la imágen de las que han creado los campesinos de las regiones de Lublin y Grojec. Esta misma actitud puede seguirse en todos los sectores sociales.

3. Luchar de modo organizado es siempre más fácil. Cada huelga, cada acción colectiva de los trabajadores de una fábrica o de los habitantes de una población será eficaz si actuamos de forma solidaria y disciplinada. Esto es particularmente importante en los casos en que la violencia de las autoridades provoca sentimientos de indignación, de cólera y desespero. Los participantes en las luchas deben ser defendidos aún con más energía que las reivindicaciones avanzadas. Nada obtendremos sin organización ni solidaridad.

4. El Pacto internacional de los Derechos Civiles y Políticos contiene los siguientes artículos:

Artículo 19: *"1. Toda persona tiene derecho a sus propias opiniones; 2. toda persona tiene el derecho a expresar libremente sus opiniones, incluyendo este derecho la libertad de investigación, de obtención y de difusión de cualquier información o idea, oralmente, por escrito o en letra impresa, por encima de las fronteras nacionales, en forma de obra de arte o bajo cualquier otra forma de su elección."*

Artículo 22: *"1. Toda persona tiene el derecho a asociarse libremente con las demás; este derecho incluye el de crear sindicatos y entrar en ellos con vistas a defender sus intereses."*

Este pacto fue ratificado por el Consejo de Estado polaco, en marzo de 1977, y desde entonces constituye una norma jurídica vigente en Polonia. Organizándose para defender sus derechos, la sociedad polaca desencadenará el proceso que permita superar la crisis social, económica y política, cuya causa más profunda es la expropiación de los derechos, del Estado y la soberanía a los ciudadanos.

Varsovia,
el 10 de octubre de 1978



Por los Estados Unidos Socialistas de Europa (Viene de pág. 19)

dores y de todas las personas, y de las ideas, entre todos los Estados de Europa y del mundo.

Por el derecho democrático a una enseñanza totalmente gratuita para todos y con un presalario estudiantil a partir de los 16 años. Contra la selectividad que limita el acceso a la enseñanza superior. Contra la enseñanza burguesa, orientada hacia el trabajo rentabilizado, parcelizado y alienante.

9. Por la unidad de acción de los partidos que se reclaman del movimiento obrero. Contra todo pacto con partidos burgueses. Independencia total de los sindicatos con respecto al Estado.

Para salir de la crisis del capital, hay que derribar el capitalismo, hay que abrir la vía al socialismo, hace falta que los trabajadores conquisten el poder.

10. Apoyo completo y total a la campaña de los revolucionarios españoles, portugeses y griegos contra la integración de sus países en la Comunidad del capital.

Los futuros gobiernos de los trabajadores de uno o varios de los nueve países miembros deberán romper con el Mercado común, la Europa de los trusts y del gran capital, y desencadenar el proceso de construcción de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

firman la plataforma

Secretariado Unificado de la IV Internacional
Ligue Communiste Révolutionnaire (Francia)
Gruppe Internationale Marxisten (RFA)
Ligue Révolutionnaire des Travailleurs/Revolutionaire Arbeiders Liga (Belgica)
Internationales Kommunisten Bond (Países Bajos)
Gruppi Communiste Rivoluzionari (Italia)
Ligue Communiste Révolutionnaire (Luxemburgo)
Revolutionar Socialistischer Forbund (Dinamarca)

Las secciones de los países cuyos gobiernos han solicitado el ingreso en el Mercado Común apoyan la campaña:
Liga Comunista Revolucionaria (España)
Partido Socialista Revolucionario (Portugal)
Organización Comunista Internacionalista (Grecia)

Declaración del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional

Fuera las tropas chinas de Vietnam



El ataque lanzado el 17 de febrero de 1979 por la República Popular China contra la República Socialista de Vietnam, asesta un golpe adicional a las nuevas posibilidades de desarrollo de la revolución socialista en el Sureste asiático, abiertas con la derrota del imperialismo norteamericano en Indochina, en abril de 1975.

La ofensiva militar desencadenada por la burocracia china no puede ser reducida a un simple incidente fronterizo. Constituye una acción de guerra cuya amplitud se manifiesta no sólo en la importancia de los efectivos empleados y en la duración del conflicto, sino también en los objetivos perseguidos por las tropas chinas, particularmente los nucleos urbanos.

La intervención china es una respuesta al derrocamiento del régimen de Pol Pot en Camboya por el ejército regular vietnamita y el FUSNK (Frente Unido de Salvación Nacional de Kampuchea). Sin embargo, se inscribe en un contexto político más amplio, que le confiere su verdadero significado y su alcance real. El conflicto entre las burocracias soviética y china –en el que la iniciativa y la responsabilidad histórica recaen sobre el Kremlin, que organizó el bloqueo económico de China y concentró todo un ejército en la frontera– constituye el marco en el que se insertan los enfrentamientos entre la dirección china, vietnamita y camboyana.

El desastre sufrido por las fuerzas norteamericanas en Indochina y el debilitamiento de las posiciones del imperialismo en Asia oriental, dificultan las presiones imperialistas directas y han facilitado la expresión, en el terreno militar, de los antagonismos entre unas burocracias que desarrollan una orientación basada en la concepción de la "construcción del socialismo en un solo país".

La burocracia china, abocada a una grave crisis interna, se aferra a una política de coexistencia pacífica con las potencias imperialistas para responder a las necesidades vinculadas a sus opciones económicas, para restablecer un status quo en la región y limitar al máximo las secuelas revolucionarias de la victoria de la revolución indochina. La burocracia soviética también intenta mantener la estabilidad en la zona de la ASEAN (Alianza de Naciones del Sudeste Asiático) y extender, al mismo tiempo, su propia influencia, sacando provecho de sus relaciones en el régimen vietnamita. Por lo demás, la dirección de Pekín intenta debilitar al régimen vietnamita y socavar su influencia.

Aunque Hanoi no persiga el objetivo de estimular las luchas antiimperialistas en los países de la ASEAN, sus proyectos en Indochina, al igual que sus lazos con la burocracia soviética, constituyen un factor susceptible de comprometer los planes de la dirección china en dicha región –considerada por ella como una región que debe situarse en su zona de influencia.

El imperialismo norteamericano multiplicó conscientemente, durante años, las destrucciones y masacres, con el fin de debilitar de antemano a los regímenes que habrían de nacer de la victoria de las revoluciones que no lograba aplastar. Actualmente trata de sacar provecho, a cualquier precio de estos conflictos interburocráticos, para impedir la consolidación de la revolución en Indochina y su desarrollo en la región, ya sea decretando el bloqueo económico de Vietnam, ya sea reforzando el armamento de los regímenes reaccionarios de Tailandia y, en general, de la ASEAN.

Ahora, Pekín se pone objetivamente al servicio de estos proyectos. La ceguera de la burocracia vuelve a quedar patente una vez más, pues a medio y largo plazo esta política sólo puede ser contraria a los intereses de la defensa del Estado obrero chino frente al imperialismo.

Así, la lógica infernal de los coflictos interburocráticos se impone en detrimento de las necesidades de las masas indochinas y chinas, envueltas en choques dramáticos y sangrientos. Contribuye a sacrificar la lucha de los campesinos y trabajadores del Sudeste asiático contra las dictaduras sanguinarias. Desfigura profundamente los objetivos por los que han luchado, durante decenas de años, las masas chinas e indochinas contra el imperialismo belicista.

La propaganda burguesa se deleita. Según ella, el imperialismo –que desde hace un siglo ha causado guerras que han costado decenas de millones de muertos a la humanidad– se ha transformado en el "portador de la paz en el mundo". Y los conflictos entre los Estados obreros burocratizados constituyen, nos dice, una amenaza de tercera conflagración mundial.

Es nuestro deber combatir estos alegatos de los que ya se hacen eco algunos sectores del movimiento obrero internacional; denunciar el peligro permanente de guerra mundial que encierra el imperialismo, como sus múltiples agresiones contra los pueblos, y explicar las raíces de la política contrarrevolucionaria de las burocracias en el poder.

Las iniciativas militares lanzadas por las direcciones burocráticas se derivan directamente de un régimen que niega toda posibilidad de participación inmediata de las masas trabajadoras en la toma de decisiones políticas, económicas y militares. Unicamente la instauración de una auténtica democracia socialista, en el transcurso de una lucha radical contra la burocracia, puede poner fin a las posibilidades de repetición de los enfrentamientos actuales y asegurar el desarrollo de una política internacional que se conjugue con los intereses de los obreros y campesinos.

Es tarea del movimiento obrero internacional agotar los medios para poner fin a los combates militares que enfrentan a Estados obreros entre sí. También debe movilizarse en defensa de las revoluciones indochinas, amenazadas por las maniobras imperialistas ¡Que se constituya un frente único de los Estados obreros! ¡Que estos aporten una ayuda común a la lucha antiimperialista de los trabajadores y campesinos del Sudeste asiático! ■